


960027

NOVENA
EN DESAGRAVIO
DE LA ENORMISSIMA INJURIA,

Que un cruel Sayon hizo al unico Hijo de el Eterno Padre Chisto JESUS, Dios, y hombre verdadero, dandole una bofetada en presencia de todo el Pueblo, solo por complacer, y adular al iniquo Pontifice Anás.

SACALA A LUZ

EL Br. D. JOACHIN MARIA Guerrero, Clerigo Presbytero de este Arzobispado, y Revisor del Santo Tribunal de la Inquisicion.

Impressa en Mexico: En la Imprenta de los Herederos de Doña Maria de Rivera. En el Empedradillo. Año de 1755.

NOVENA
EN DESAGRAVIO

DE LA EXECRABILISSIMA INJURIA,
Que un cruel Sayon hizo al unico Hijo de el Eterno Padre Christo Jesus, Dios, y hombre verdadero, dandole una bofetada en presencia de todo el Pueblo, solo por complacer, y adular al inicuo Pontifice Annas.

SACALA A LUZ
EL Br. D. JOACHIN MARIA
Guerrero, Clerigo Presbytero de este Arzobispado, y Revisor del Santo Tribunal de la Inquisicion.

Impressa en Mexico: En la Imprenta de los Herederos de Doña Maria de Rivera en el Empedradillo. Año de [illegible]


INRI



DEDICATORIA.

NO ES LA PRESENTE devocion la que ha de buſcar otro blanco para experimentar las prenſas, que el de una Muger. Es tan natural el que ſolicite femineas piedades, que fuera (â mi vèr) ofenſa, ſi pretendiera varonil ſombra para conocer la publica luz. De ſu propria cabeza quitò compaſſiva una Muger las tocas al veer del herido Roſtro de Chriſto los ſudores, y fatigas; y quando â tal hermoſura cuyda, en premio ſaca triplicada la correſpondencia, para que por una fervoroſa accion tres Imagenes lograſſe de ſu atormentado dueño. Eſtendiò el Lienzo, y ſiendo eſte uno advirtiò, que la imprenta ſe le avia dilatado,

para

para que muchos la gozassen. Mereciò hacerse mayoralga de las finezas, pues â mas de obtener el Rostro de su querido, consiguiò el beneficio de posseer la señal de la herida que abriò lo inhumano de aquel golpe. Luego se sigue por consequencia clara, y legitima, que para que se dilate esta Novena (que es la primera, que desseo salga â luz para desagravio de la herida Mexilla de Jesu-Christo) me ampare baxo la sombra de una Muger Srâ. D. GERTRUDIS GARNICA, VERGARA, Y ARAGON, quien por las muchas veneraciones, que nos consta tiene â la Santissima Veronica ha de tomar â su cargo (como Jesuita) este corto obsequio que mi afecto tributa â la herida, que en el bellissimo Rostro de nuestro

Re-

Redemptor adoramos afligidos. Y ſi la oſadia de un mal Miniſtro abriò aquel delicioſo Huerto en que las devotas almas tengan ſus contentos: ſi la Muger Veronica le logrò tener en ſus manos. Eſta Señora repartiendo por el mundo eſta obrita alcanzara (por ſus expenſas) ſer inſtrumento de que ayga memoria de una injuria tan grave, y mediante los Santos Exercicios, que ſe practicaren, la Mageſtad ofendida quede deſagraviada.

Capellan de Vmd. que todo ſu bien deſſea

Br. D. Joachin Maria Guerrero.

¶ Exor-

EXORTACION.

EL unico modo, chariſſimo hermano, de aplacar al que eſtà ſentido es la humillacion del agreſſor; pues con ſu abatimiento mueve el corazon del ofendido, para que ſe conviertan en clemencias, y favores, los que avian de ſer enojos, y caſtigos. Por cauſa de nueſtros pecados recibiò Chriſto Jesus Señor nueſtro en ſu Santiſſimo Roſtro una cruel bofetada: quien ſerà capaz para conocer eſte agravio? Quien ſerà ſuficiente para ponderar eſta ofenſa? Ninguno; pero en alguna manera podremos diſcurrirla. Dime, à que grado de malicia llegaria, el

que

que un atrevido vaſſallo levantara la mano en publico, ê hiriera con una bofetada el Roſtro de ſu natural Rey, y Señor? Conſidera, què ſentimiento fuera el que ocuparia el alma, y corazon de eſte Principe? Advierte, què novedad cauſaria en la Republica, y pienſa, què caſtigos le prevendrian al delinquente? Pon ahora la conſideracion en que vees â un Hijo, que ſiendo querido, y eſtimado de ſu Padre le pagara el sèr, que le avia dado, y beneficios, que le avia hecho con levantar la mano, y deſvergonzadamente ultrajarlo con ſemejante deſprecio. Subamos de punto eſta conſideracion, y veamos herido al Hijo del Eterno Padre, al que por nueſtro bien tomò nueſtra naturaleza en el puriſſimo vientre de San-

Santa Maria Virgen; al Rey de los Reyes, á nueſtro verdadero Padre, al Innocente, al Santo, al Juſto Juez de vivos, y muertos, al que de ninguno tiene neceſſidad: pues por sì ſolo es todo Poderoſo, y podia deſtruir al que tal agravio le hizo, y con todo por ſalvarnos lo ſufriò con tanta paciencia, y nos eſpera â que de eſta meſma injuria nos valgamos para conſeguir mercedes. Pues ſi tanta es ſu miſericordia, ſi eſtà prompto ſu amor â beneficiarnos; de nueſtra parte eſtà hacerle obſequios, y rendimientos, deſagraviandole, haciendo blanco de nueſtro amor, y pena veer el puriſſimo Roſtro en quien deſſean los Angeles mirarſe atormentado con aquel golpe. Miremos aquella gracioſa boca derra-

mando

mando ſangre, y arrojado en el ſuelo, al que quiere colocarnos en ſu Cielo. Verdad es, que nueſtro Nazareno recibiò en el diſcurſo de ſu Santiſſima Paſſion otras muchas bofetadas, las que ſon muy dignas de nueſtro ſentimiento: mas eſta es la que hizo en ſu Divino Roſtro el eſtrago tan grave de herirlo, que abriò llaga en la Mexilla, por el inſtrumento conque eſtaba la atrevida mano, que era un guante de hierro, y porque por una manſa reſpueſta, que diò ſu Mageſtad, indignado Malco le correſpondiò con eſſa injuria. Ea pues, deſagraviemos á nueſtro Dios ofendido, y Cielos, y Tierra eternamente lo bendigan.

(Veaſe la Meditacion 249. de la Paſſion, en el Libro del P. Fr. Pedro de S. Maria, y Ulloa.)

TIEM-

TIEMPO DE HACERLA.

EN el tiempo Santo de la Quaresma estàn los fieles entregados â la memoria de la Passion, y movidos sus corazones con la continua predica de la divina palabra: mas despues pausando el riego se marchitan los campos de los espiritus, y no se veen las preciosas flores de la memoria, de lo que Christo padeciò. Pareceme por esto conveniente, que se comienze el Jueves de la penultima semana de los Viernes del Espiritu Santo: y assi darà fin el ultimo Viernes. Quiera nuestro Señor que no solo la hagan en esse tiempo, sino en todas las necessidades, y que se dilate esta Devocion por todo el mundo, para que sea el Señor desagraviado.

MODO

MODO DE HACERLA.

LA diligencia primera, que debes poner, es limpiar tu alma (con todo esmero, y cuydado) de todo lo que fuere ofensa de Dios, confessando entera, y debidamente todos tus pecados, procurando el excitarte á dolor de ellos unicamente por ser su Mageſtad quien es. Recibelo en el Santiſsimo Sacramento de la Eucharistia: procura, que aſsi esta, como las demàs comuniones, que quisieres hacer vayan con la obediencia del Padre espiritual, sin cuyo beneplacito nada executes, si desseas tener muchos creces espirituales. Dedicate algun tiempo todos los dias á contemplar la Paſsion: exercitate en obras de misericordia, visitando enfermos, y encarcelados: haz quan-

to

to pudieres por adquirir la ſanta humildad: perdona agravios, pues vès aboferteado â Chriſto: ſufre con paciencia lo que nueſtro Señor permitiere, que te venga, ô de tentaciones, ô de otra qualquier adverſidad: guarda ſilencio; y en fin en todo procura la mayor gloria de Dios.

DIA PRIMERO.

¶ *Pueſto delante de una Imagen de Chriſto nueſtro bien, y hecha la ſeñal de la Cruz harás eſte*

ACTO DE CONTRICION.

A Quien vida de mi alma, debe eſta vil criatura buſcar, ſino á ſu amante Criador? A quien eſte ingrato hijo debe acudir, ſino â ſu chari-

charitativo Padre? A quien esta perdida oveja, sino â su zeloso Pastor? Bien conozco, Redemptor mio, que solo obligado de tu excessiva clemencia puedes permitirme en tu presencia. Confiesso que no soy digno delante de tu Rostro, pues Yo soy la causa de que estè tan gravemente herido. O Justo Juez, y Señor mio, conquè te desagraviarè de tal ofensa! Conquè te aliviarè esse dolor? Conquè te podrè consolar en tal deshonra? No tengo mas, que ojos, y corazon conque llorar, y sentir. Recibe mis lagrimas, sean lenitivo á tu grande sentimiento. Ay Salvador mio, tù abofeteado! O si Yo viera mi corazon hecho menudos pedazos al pesar de ser la causa de tal ignominia! Pesame de aver

peca-

peca lo JESUS mio, pesame de que MARIA Santissima tu Madre, y mi amparo estè afligida al veer tu Rostro ultrajado. Què pena seria la de su mansissimo corazon al atender, que al Hijo de sus limpissimas entrañas, assi lo atormentaban! Permiteme yà, Señor, llegar mis indignos labios á tus Sagrados Pies, en los quales derramando lagrimas de dolor, merezca, que por el precio de essa Llaga me levante â tu amistad, y gracia: concediendome tambien, que persevere en ella hasta la muerte, y q̃ despues te alabe en los Cielos en compañia de todos tus escogidos Amen.

¶ *Aqui diràs tres vezes la Oracion del Padre nuestro, y Ave Maria con su Gloria Patri: y assi los demás dias; y despues esta*

ORA-

ORACION.

O Bellissima flor de los campos! O Cordero immacula. o tiernissimo JESUS! Quien pudiera hacer de las telas de mis ojos lienzo para enjugar, y cubrir essa herida! Como tuvo atrevimiento un hombre de poner la mano en el Rostro de un Dios! Solo tu paciencia; solo tú grande amor pudo tolerar este agravio! Yo desseo quitarte los enojos, y conociendo mi insuficiencia, convido á los nueve Choros de tus Soberanos Espiritus, para que me ayuden â bendecirte. A ti Santo Angel de mi Guarda invoco, acompañame â bendecir, y dàr gracias â el que â tanto costo me abriò las puertas de su Reyno. Millones de vezes bendi-

bendigo, JESUS, la Sangre precio-ſiſſima, que vertiſtes de tu Sagrada Boca: laba con ella eſta alma; hacedme digno de tu ardiente amor. O mi conſuelo, y recreo, imprime en mi memoria eſta tu pena, y ſentimiento, y eſſa triſteza de tu eſpiritu! Enrìquezeme con la virtud de la humildad, que tanto tù deſſeas habite en mi. Què locura ſerà la mia, ſi viendote aboſeteado buſco eſtimaciones! Si viendote por el ſuelo pretendo honras! Quiero trabajos, y penas, pero contigo: pues no es razon que tù padezcas, y Yo viva en delicias, y contentos, tu Paſſion quiero, el que Yo ſea tu compañero te ſuplico, para que en eſta vida no te diſguſte, y en la otra te alabe. Amen.

JA-

JACULATORIAS
para todo el dia.

Tu Roſtro, JESUS, herido
Commueva mi corazon,
Y â el dolor de tu Paſſion
Contigo ſe mire unido.

DIA SEGUNDO.

O Pelicano amoroſo JESUS mio, Rey excelentiſſimo, y ſobre todo el univerſo el mas eminente, y ſoberano! Què te podrà decir eſta vil criatura para deſagraviarte de la ofenſa, que miro hecha â tu divina Perſona? Como Bienhechor mio, huvo valor en aquel ſayòn para ofenderte con tanta crueldad? Como ſiendo Tù el que goviernas en los Cielos, y en la Tierra no mandaſtes â tus Angeles, que te libraſſen de tal vi-

vituperio, ô por ti ſolo, pues eres todo Poderoſo, no te defendiſtes de eſſa ignominia? Pero como ſe havia de eſcuſar tu amor de ſer herido, quando por ſalvar al Mundo te ofreciſtes â los tormentos, y fatigas? Grave es ſin duda la que en eſſe paſſo toleraſtes; pero mas enorme es la que Yo con la continuacion de mis delitos te ocaſiono. Mucho me laſtimo de vêrte ultrajado; mas no conſidero, que quando te ofendo renuevo con mis culpas eſſa herida. Quiſiera morir de dolor al pronunciar eſte mi atrevimiento! Venid Patriarchas Santos, aſſiſtidme, dadme voces, comunicadme eſpiritu, para que yo deſagravie â mi Señor. Recibe pues, manſo Cordero, los merecimientos de tus Santos Patriarchas en deſagra-

vio de eſta ofenſa: y concedeme, que mas no me atreva â ofenderte, ſino, que firme, y perſeverante en tu ſervicio, ſiempre atienda, que tu Roſtro mira todas mis acciones; y con tal temor, y reſpecto ſalgan dignas de que tù las premies en tu gloria. Amen.

JACULATORIA.

Por adular un Sayon
A el Juez loco, y preſumido,
JESUS, tu Roſtro ha herido,
Y â tu Madre el corazon.

DIA TERCERO.

O Padre de las miſericordias, delicioſo, y ameno Huerto en donde hallan los pecadores el deleyte, y alivio, que les niega el Mundo, por

por ſer èl todo engaños, y mentira, y tù la miſma verdad, fragrancias, y ſuavidad! A Vos vengo como â mi verdadero Padre, olvida mi ingratitud, y concedeme, no tus brazos, que no ſoy digno de tal favor, sì, que ponga mis labios en la bendita tierra, que veo regada con la Sangre, que derramò eſſa tu caſtiſſima boca al golpe de aquella cruel bofetada. Es poſſible, Capitan mio, que tanto ſe cegara aquel mal Miniſtro, que ni lo moviera tu hermoſura, ni lo ablandara tu paciencia! Eſtaba loco quando tal hizo; pero mas incenſato ſoy yo, pues teniendo por el Baptiſmo, y Catholica Fê tan claro conocimiento, de que eres el Hijo de Dios vivo, ê Hijo tambien de la Puriſſima Doncella MARIA mi Señora, quien fuè

con-

concebida ſin el borròn de la clupa, me he atrevido â ofenderte. Muchas ſon las obligaciones, que tengo de deſagraviarte; y viendome tan impoſſibilitado para hacerlo, convido á tus Santos Apoſtoles, y Evangeliſtas, para que ſu martyrio, y ſangre derramada en defenſa de tu nombre, te mueva â mi perdon, y quedes deſagraviado. Y pues tanto vale una gota de tu ſangre, por la mas pequeña de eſſa herida te ruego humildemente, que te acuerdes de todas aquellas almas, que eſtàn en manifieſto peligro de perderſe. Comunicanos el theſoro de tu gracia con tal firmeza, que jamàs de ella nos apartemos, ſino, que acabando en paz te veamos en la gloria. Amen.

JACULATORIA.

Jeſu-Chriſto mi Señor
Sangre vierte de ſu boca,
Y mi pecho qual de roca
No le paga eſte favor.

DIA QUARTO.

O Elevadiſſimo Monte de ſantidad, â cuya falda eſtàn los mas heroycos varones, y Santos contemplando quanto los excedes en las virtudes, y perfecciones, pues de ti gozan las que los enriquezen, como que tu ſolo eres la unica cauſa, y origen de lo recto, y juſto. A tu ſombra me pongo, para que el Sol de tu divina Juſticia no caſtigue los pecados, que contra tu ſantiſſima ley he cometido. Por ellos te veo mi Señor en el mayor deſprecio, que

han

han visto los mortales â ningun viviente. Si á los homicidas, y perversos no los maltratan los Juezes, y es lo primero, que les prohiben las leyes, como á ti, que eres el dechado, y norma de toda perfeccion, te tratan con tanto escarnio? En què pensó el sayòn atrevido, que assi te ultrajò, siendo tù digno de todos los respectos, y veneraciones. Aplica, JESUS mio, essos purissimos ojos â el Choro de tus Confessores, que oy te ofrezco, para que sus meritos te conmuevan al desagravio de tal injuria. O si yo pudiera gravar en mi memoria de tal manera esta afliccion, y pena, que hasta de mi mismo me olvidara, por solo acordarme de esta fineza! Essa sangre, que por tu venerable Barba corre sea el baño en

den-

donde queden lavados todos mis hermanos los hombres. No permitas, que se pierdan en ellos essas afrentas, ni el pesar, que tuvo la Santissima Virgen MARIA tu Madre. Obliguete, Nazareno dulcissimo, el que somos tus hijos, eres nuestro Padre, y como tal has de compadecerte de nuestra flaqueza, y miseria. Si tu enemigo el demonio quiere despojarte de nosotros, que somos tan tuyos por todos caminos, no consientas, que logre sus intentos. Reduce â los Infieles, embiales Ministros, que les dèn â conocer lo que por ellos sufristes en el discurso de tu Passion, por lo qual vean esse tu hermoso Rostro en tu eterno Reyno. Amen.

* *
*

JA-

JACULATORIA.

Una manopla de hierro
Inſtrumento cruel, y atroz,
Herido os dexò mi Dios,
Què inhumanidad! Què yerro!

DIA QUINTO.

O Dilatado, y profundo Mar de piedades, y clemencias en donde han hallado remedio los mas enormes pecadores: yo alentado de los muchos, que has abrigado en tus dentros, me esfuerzo â pedirte, que en tan dulces aguas limpies las vaſcoſidades de mis culpas; y que atendiendo â mi vileza, ê inconſtancia, no me caſtigues como mereſco. Que pecador ſe ha puesto en tu preſencia verdaderamente arrepentido, y le has negado el conſuelo de ſalir perdo-

donado? Ninguno. Pues como yo he de perder la esperanza de quedar libre de mis iniquidades? Mira, Padre amoroso, que venero, saludo, y siento con todo mi corazon essa herida de tu Santissimo Rostro. O Azuzena fragrantissima, nacida en el mar de tantas piedades! Mira los rios de sangre, que ha formado la paciencia de tus Santos Martyres. Con este tan dilatado exercito pretendo oy desagraviarte. Recibe sus meritos, acepta mi voluntad. Bien sè, salud mia, que porque los Santos Martyres (ayudados de tu gracia) pusieron en ti los ojos, como en su fortissimo Capitan, supieron vencer la crueldad de sus contrarios, y salieron victoriosos en las contiendas. Luego si yo de ti me huviera valido, si â ti

ti huviera clamado, fuera vẽcedor en la guerra de mis tres enemigos. Ea, Medico soberano, aqui tienes este enfermo gravemente accidentado, saname, pues te pido favor: propongo no quitarme de tu lado, quiero estarme à tus pies, y con los auxilios de tu gracia no disgustarte mas. En nombre de tu Santissima Madre concedeme este bien, por el qual seguramente gozarè los bienes de tu gloria eternamente. Amen.

JACULATORIA.

Un verdugo con crueldad
La mano puso en el Sol,
Este agravio es el crysol
Del oro de su humildad.

DIA

DIA SEXTO.

O Infinita Sabiduria, Maeſtro univerſal de todo el Mundo, tu, que deſde el puriſſimo inſtante de tu admirable Encarnacion, haſta el punto en que entregaſte tu ſoberano eſpiritu en manos de tu amado Padre, unicamente eſtuviſtes dando reglas, y documentos de conſervar la vida en ſanta limpieza, y humildad. Oy llego à tus ſagradas plantas à ofrecerte el crecido numero de Azuzenas, que en eſſa gloria te bendicen, para que por tanta pureza tengas por bien de quedar deſagraviado de la iniquidad con que te tratò aquel miniſtro Malco, hiriendo tu Roſtro con una boſetada. Regiſtra, dulciſſimo Nazareno eſſe ameno Huerto, ſir-

ſirvate de recreo en tanta injuria vèr quantas Virgines ſiguiendo tus paſſos, y yendo en pòz de tus olores, deſpreciaron las pompas, y fauſtos de eſte engañador mundo, y te dieron la mano de fieles eſpoſas. No te acuerdes de la ſacrilega, que te puſo en tal deſprecio: cortiſſimas ſon mis fuerzas para quitarte los enojos; pero sè lo mucho, que te agradas de qualquier afecto de tus hijos los hombres: Yo quiſiera aver eſtado â tu lado, y que aquel golpe huviera venido ſobre mi; mas yà que aſſi no fue, te ſuplico me alientes, y esfuerzes, para que por amor tuyo ſufra con paciencia todos los dolores, y adverſidades, que tu quiſieres me vengan de tu mano. Aceptalas, Señor, que Yo de mi padecer, quiero, y deſſeo

que

que ſolo reſulte gloria â ti, â tu Santiſſimo Padre, y al Eſpiritu-Santo por los ſiglos ſin fin.

JACULATORIA.

Al Eſpoſo Soberano
De las Virgines conſuelo,
Un ſayon puſo en el ſuelo;
O ſacrilego inhumano!

DIA SEPTIMO.

O Suaviſſimo Jesus, Theſoro incomprehenſible de beneficios, pues deſde el principio de el mundo, como Dios de clemencias, antes de criar al hombre yà le tenias prevenidas todas las coſas que le eran neceſſarias para la eſpiritual, y temporal vida, ſin que por falta de lo neceſſario ſe hallaſe contriſtado. Bendiga

diga tu gran poder, y misericordia todo el universo. Bendita sea tan excelente charidad. Siento, amor mio, que este cuydado de nuestro bien, se te pagasse tan mal, atreviendose un tyrano ministro á poner su sacrilega mano en tu delicado Rostro. Quien pensara, ô gloria mia, que assi avias de ser correspondido! Què harè, para poder desagraviarte? Soy nada, y assi nada tengo conque obsequiarte, para quitarte los enojos; por esso intento ofrecerte los meritos, virtudes, y amor de todos los Bienaventurados de esse tu Empyreo, junto con todo lo que te agradan los Justos de la tierra. Sea el congresso de todas essas tus criaturas, que tanto te estiman motivo de que quedes desagraviado. Perdona,

na, Señor, los pecados de noſotros los hombres, acordandote del deſprecio, que por ſalvarnos padeciſtes. Bien manifieſto eſtà, q̃ por noſotros miſmos merecemos el infierno; pero ſi la precioſa Sangre, que de tu boca vertiſtes es nueſtra madrina, eſperamos de ſu valor, que hemos de alcanzar perfecta remiſſion, que hemos de darte los agradecimientos de tal favor, y que te hemos de alabar eternamente en tu Reyno. Amen.

JACULATORIA.

Un hombre deſvergonzado,
Ay, mi Jesus, ſe atreviò,
A eſſe Roſtro ſacro hiriò,
Y en Sangre dexò bañado!

DIA

DIA OCTAVO.

O Liberalissimo Jesus, que en la dulzura de tu Santo Nombre nos mostrastes la explendidez de tus dadivas: pues cada vez, que decimos Jesus, te llamamos Salvador, no solo porque esperamos ser salvos eternamente, por medio de tu Passion, sino porq aun en esta miserable vida, nos salva, y libra de los muchos peligros, y riesgos de que nos vèmos cercados. Bendito sea tu admirable Nombre Jesus, con èl es oy mi voluntad desagraviarte, y quitarte el sentimiento de la injuria, que te hizo aquel insolente Soldado, poniendo la mano en tu bellissimo Rostro. Acepta, bien unico de las almas la oferta, que te hacemos en decir repetidas vezes Jesus. Y puesto que

eres

eres tan Santo Hijo, y tanto te complaces en la gracia, virtudes, perfecciones, y hermoſura de mi Señora la Virgen MARIA tu Madre: te ofrezco la ſuavidad de ſu Santo Nombre, y te ſuplico por ſu Santiſſimo, y puriſſimo Vientre en que te hiciſtes hombre por amor del hombre; por los caſtiſſimos pechos conque fuiſtes alimentado, por el amor, que la gran Reyna te tiene, y tù â ſu Mageſtad le tienes, que no ayga mas enojos, y que eſſa herida de tu venerable Roſtro ſea el Patrocinio, y amparo de todos los moribundos: alli, Señor, oſtenta ſu precio, perdonandoles todas ſus culpas, fortaleciendolos en eſſa hora, para que quede lucifer vencido, y ellos entren triumphantes â tu gloria. Amen.

JA-

JACULATORIA.

Del Señor de los Señores,
Del Santo Hijo de MARIA,
De un Soldado la osadia
Hirió el Rostro â mis amores.

DIA NONO.

¶ *En este ultimo dia, se adorna de flores, y se le pone un decente altar â Christo nuestro Señor; y si los dias antecedentes han procurado obsequiar â nuestro agraviado, oy sea con mayor cuydado, dando limosna á los pobres, y el que no pudiere la darà espiritual, pidiendo â Dios socorra como poderoso lo que èl no puede.*

ORACION.

O Abysmo de bondad! O Maestro eloquentissimo! O charitativo Padre, y Bienhechor! O JESU humil-

humildiſſimo! O Jesus caſtiſſimo! Patentes ſon á ti los corazones de todos los hombres; yà ſabe tu ſoberana comprehenſion que quiſiera el que mis afectos te dixeran coſas excelentiſſimas conque aplaudir, y deſagraviar á tan encumbrada Mageſtad. No puedo por mi ſolo executarlo, y aſſi el dia de oy me valgo de ti miſmo para que en el immenſo pielago de tu magnificencia te aplaques, y quedes ſatisfecho de las deudas de todo el mundo. Recibe la oferta de tu Santiſſimo Cuerpo en el venerable Sacramento de la Euchariſtia en donde te adoramos glorioſo, vivo, real, y verdadero, como eſtàs en los Cielos: creyendo que tu ſoberana Preſencia eſtà en todas las Hoſtias conſagradas, Calices, y Particu-

ticulas; por cuya verdad, quisieramos dar la vida, y firmar con nuestra sangre, assi este altissimo mysterio, como todos los demás que tiene, cree, y confiessa nuestra piadosa Madre la Santa Iglesia Catholica Romana. Y si aquel alevoso Ministro levantò la mano, para herir tu hermoso Rostro, nosotros las levantamos para herir nuestros pechos arrepentidos de nuestros pecados, y las voces para publicar, que el que està oculto baxo de los accidentes es verdaderamente el Hijo de Dios vivo, y de Santa MARIA Virgen, que es el mismo, que ha de venir â juzgar vivos, y muertos. Nuestro Padre eres, y nos enseñastes â pedirte; pues te suplicamos mires benigno á tu Esposa la Santa Iglesia, y á su principal

cipal Cabeza: cuyda â nueſtro Catholico Rey, y demàs Principes Ecleſiaſticos, y Seculares. Socorre á las Benditas Almas del Purgatorio, llevalas á tu Reyno. Dale tù conocimiento â los Infieles; â los Hereges luz, para que deteſten ſus errores; á los que eſtàn en pecado mortal verdadera contricion, â los agonizantes feliz ſalida, y â todo el mundo mucho amor tuyo, para que abraſados en èl todos ſubamos á decir Santo, Santo, Santo. Amen.

JACULATORIA.

Las gracias, Señor, te damos
Por tu mucho padecer
Eſperamos merecer
El que en la gloria te vèamos.

ORA-

ORACION.

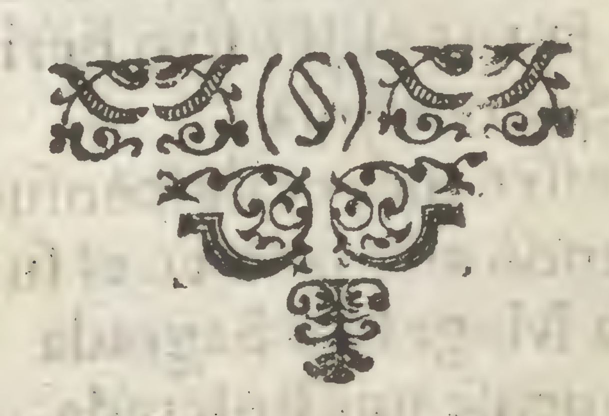
A LA SSma. VIRGEN MARIA, la qual ſe ha de decir todos los dias.

DIOS te Salve triſtiſſima Srâ. Madre la mas atormentada de mundo, pues tù ſola padeciſtes, lo que no es poſible tolere corazon humano: eres Madre del Innocentiſſimo JESUS, por ſu propria naturaleza Juſto, Santo, Perfectiſſimo, Dechado de todo lo bueno: y por agenas culpas en caſa de un mal Juez aboſeteado. Ay Reyna de los Cielos, y Tierra, què dolor ſeria el tuyo, al veer tal atrevimiento? Què le ſucediò â aquel inſenſato, quando levantò la mano, para herir á mi Eſpoſo querido? Para quando ſon, Princeſa dulciſſima las lagrimas, ſi aho-

ahora no las derramo abundantes al contemplar â mi amante Paſtor arrojado al ſuelo á la violencia de aquel golpe? Ahora es tiempo de que Yo muera: para què quiero la vida ſi no me ſirve de ſentir lo que padece mi Padre? Pero què puedo hacer, ſi ſoy un mal hijo? Por tal me confieſſo, pues tengo corazon para ſaber, q̃ aſſi eſtà ultrajado mi Criador, y con todo, no ſolo no muero de ſentimiẽto ſino, que le augmento ſus fatigas con la malicia de mis graves pecados. O tortolita manſa, todos ſabemos lo mucho que te agrada la memoria de la Paſſion de tu dulce Jesus, pues imprime en mi corazon eſte paſſo. Alcanzame eſte favor, ſeñalame con eſta diviſa: bañame Madre mia con aquella Sangre, que mi Redemptor arro-

arroja de ſu Boca. Mucho es lo q̃ eſtimas á mi Nazareno, por èl te ſuplico me enriquezcas, conque Yo me dedique muy de veras á meditar eſta ignominia, quiero, que ſe agrave en mis potencias, para llorarla todo el tiempo de mi vida, y deſpues ir á adorar reverente el Roſtro de mi JESUS en la eterna gloria. Amen.

¶ *Tres Salves, y ſea bendito el Santiſſimo Sacramento, &c.*



DE-

DECIMAS.

CON una cruel bofetada
Han herido á mi Señor,
Sangre vierte â tal rigor
De aquella boca agraciada:
O Mageſtad ultrajada,
Por eſſa Llaga te pido
Sea en tu amiſtad recibido,
Y que en la hora de mi muerte
Tenga la dicha de veerte
Hallandome tù eſcogido.

Què dolor padeceria,
Virgen vueſtro corazon
Quando viſtes, que un Sayon
De JESUS el Roſtro heria:
Aqui Señora ſeria
Vueſtro mayor deſconſuelo
Viendo arrojada en el ſuelo
A la Mageſtad Sagrada
Y que de una bofetada
Llegaba â la Tierra el Cielo.

NOVENA
A HONOR, Y GLORIA
DEL PASMO DE LA PENITENCIA, y altiſſimo en la contemplacion

SAN PEDRO DE ALCANTARA,

Hijo de la Deſcalza Provincia de San Gabriel de Eſtremadura, y verdadero imitador, y Retrato del Seraphin humanado N. P. S. Franciſco.

DISPUESTA
Por un eſpecial devoto del Santo.

(:) ***):(*** (:)

Reimpreſſa en Mexico, en la Imprenta de D. Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros, en la Calle de la Palma.



❧:❧ *.* ❧ (✠) ❧ *.* ❧:❧

MODO DE HACER ESTA Novena.

SIendo, pues, el fin de esta Novena la gloria de Dios, augmento de esta devocion del Santo, y salud de las almas devotas del; los dias destinados seràn, ò nueve Domingos (por ser este dia señalado para la gloria del Santo, haviendole canonizado su Santidad de Clemente Nono, la Dominica *in Albis*, año de 1696.) ò nueve dias continuados, como mas gustaren los devotos, â la forma, que se practica la Novena del Glorioso San Antonio de Padua por los nueve Martes. Quien pudiere, y quisiere, ayune el Sabado antes de cada Domingo,

mingo, en el qual confeſſará, y comulgarà, viſitando la Capilla, ò Imagen del Santo. Pero ſi ſe hiciere la Novena nueve dias continuados, pudiendo, ſe ayune, uno por lo menos, confeſſando, y comulgando dos veces; y eſto ſe podrà hacer el primero, y ultimo dia, poniendo todo el cuidado debido en exercitarſe cada dia en aquellas virtudes, que ſe proponen de la Vida del Santo.

Daràſe principio con el Acto de Contricion, y la invocacion del Eſpiritu Santo, deſpues ſe rezarà con devocion la Oracion ſeñalada aquel dia; y en fin de ella nueve veces el Padre nueſtro, y otras tantas la Ave Maria, con nueve veces el Gloria Patri, y ſe concluirà con el Hymno, y Oracion del Santo, ſacada del Bre-

viario

viario Franciſcano, el qual eſtà en romance, acompañando las Oraciones con una firme eſperanza de conſeguir aquellas mercedes, que pidieremos à Dios; pero con gran conformidad con la voluntad Divina.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre verdadero, mi Criador, mi Redemptor, mi amantiſſimo Padre, mi Maeſtro, mi Divino Paſtor, por ſer Vos quien ſois, tan Santo, tan Juſto, tan Bueno, tan Omnipotente, tan Infinito en atributos, y Divinas perfecciones, y porque os amo ſobre todas las coſas, me peſa, Dios mio, me peſa, Señor, de averos ofendido, ſolo por ſer Vos quien ſois. Una, y mil veces me peſa, y quiſiera

ha-

haver perdido mil veces la vida, antes que ofenderos, Señor. Misericordia, Dios mio, Misericordia, Omnipotente Dios. Propongo firmemẽte de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos. Propongo el confessar enteramente mis culpas, y pecados con verdadero arrepentimiento, y dolor de todos ellos; para que perseverando por vuestra infinita piedad, en la Divina gracia, os vea, y goze en la eterna Gloria. Amen.

Antiphona del Espiritu Santo en romance.

VEN, ò Soberano Espiritu, llena de Amor los corazones de tus Fieles, y enciende en ellos el Fuego de tu Divino Espiritu. En-

℣. Envia tu Eſpiritu, y ſeràn criados, y renovados en la gracia.

℟. Y juntamente renovaràs, y daràs luz al mundo.

ORACION.

O Soberano Dios! Pues enſeñaſte los corazones de los Fieles, con la iluſtracion, y gracia del Eſpiritu Santo, pedimoſte, Señor, que ſepamos lo mas perfecto, y que nos alegrémos ſiempre con la conſolacion, y aſſiſtencia de ſu Sagrado Eſpiritu, por los meritos de JeſuChriſto ſu Hijo, que vive, y reyna contigo en unidad del miſmo Santo Eſpiritu, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

***

DIA

DIA PRIMERO.

La Penitencia de San Pedro.

A Ti, ò eſpejo prodigioſo de penitentes, recurre mi alma, convidada del olor de tus grandes, y heroicas virtudes! Confundome, ò glorioſo Patron mio! de comparecer en tu preſencia tan inclinado à las delicias, y comodidades del mundo, quando tu las deſpreciaſte con tal valor, y conſtancia, que puede decirſe, que havias nacido ſolo para hacer en ti un eſtrago ſangriento de tu innocente cuerpo. Benditos ſean aquellos horribles cilicios: benditas ſean aquellas crueles diſciplinas, aquellas continuas Vigilias, aquella hambre, y ſed, que padecias con tanto

to amor, y dolor en la tierra, pues te han llenado en el Cielo de tanta gloria, como despues de tu dichosa muerte, apareciendo mas resplandeciente que el Sol, se lo revelaste à la Seraphica Santa Theresa, tu hija espiritual, diciendola: O dichosa penitencia, que me has merecido Gloria tanta! Exercita, ò benigno Protector! en mi corazon, con tu exemplo, pensamientos, y deseos de verdadera penitencia, con los quales, no solamente me haga digno de tu amparo; mas satisfaga à tantas culpas mias, que hasta ahora han estorvado en mi el deseado efecto de las Divinas misericordias.

Aqui se rezan los nueve Pater noster, y Ave Marias con Gloria Patri.

¶ HYM-

HYMNO DE SAN PEDRO
de Alcantara.

O Gloriofo S. Pedro, que teniendo tu Oriente en las tierras de Efpaña, naces Sol para efparcir tus rayos, è iluminar al univerfo Mundo! Pedimofte de corazon recibas con afecto piadofo las alabanzas, y cultos, que alegres te cantamos tus devotos.

Que dirè de tus proezas, y hazañas? Por ti la Efclarecida, y Seraphica Religion refplandece, renovada en fus antiguas, y loables coftumbres: por ti crece la virtud, y efta fe augmenta, y recibe con largo Don Celeftial.

Tu eres el que aborreciendo todo aquello, que es nofcivo à el alma, con animo varonil defprecias la pô-

pa

pa de eſte caduco ſiglo, y aplacas con tus ruegos la ira del Altiſſimo.

Tu el mas ſevero para tus caſtos miembros, pues te atormentas, ya con hambre, ya con crueles diſciplinas; y por ultimo, les dàs por lecho un duro madero.

De aqui procede fuiſte digno de habitar eſſos Orbes Celeſtiales, y muchas veces te vieron levantado de la tierra para volar al Cielo: y huyendo el tumulto del Mundo, te aproximabas â los Aſtros.

Ya de corazon te ſuplicamos, que nos oigas nueſtros ruegos, y gemidos, y que nos dès integridad en las coſtumbres, y tus ſentidos ſe apliquen, como ſaludables â nueſtros pobres animos.

Ojalà eſto que os hemos pedido, lo

lo conceda por tus meritos el Hacedor, y Señor Soberano, y ſe dé alabanza eterna al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu Santo, que es un Dios por toda la eternidad. Amèn.

Antiphona del Santo en romance.

O Santiſſima Anima, en cuyo tranſito feliz los Ciudadanos del Cielo ſalen al encuentro! El choro de los Angeles ſe alegra, y la Trinidad Santiſſima te convida, diciendo con amoroſas palabras: Permanece, Pedro, y eſtà con noſotros para ſiempre.

℣. Ruega por noſotros, Pedro dichoſo.

℟. Para que ſeamos dignos de las promeſſas de Jeſu-Chriſto.

Ora-

Oracion del Santo.

O Dios, y Señor mio! Tu, que te has dignado de iluſtrar al Bienaventurado S. Pedro de Alcantara tu Confeſſor, con el Don de una penitencia admirable; y de una altiſſima contemplacion: Pedimoſte, que por ſus meritos nos concedas, que mortificados à la carne, merezcamos ſer participantes de los Dones Celeſtiales, por Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto. Amèn.

SEGUNDO DIA.

La Pobreza del Santo.

O Jalà pudiera yo, ò amante grande de la Seraphica pobreza! convencer, y abatir mi ſobervia, avaricia, y proprio interès, â viſta de tu

ſo-

ſoledad humilde, y eſtrecha habitacion; que dirè mejor, obſcuro, y eſtrecho ſepulchro de un cadaver, que celda de un viviente, para que à los reflexos de tan gran mendicidad, y pobreza, en la qual te eſtabas gozando de toda la Divina dulzura, viera à la luz de tanto deſengaño, quan digno de ſer menoſpreciado es el Mundo con todas ſus pompas, y riquezas; pues ni èl, ni ellas pueden quitar la impaciencia de nueſtros hambrientos corazones. Tu, ò Santo Glorioſo! Deſpreciando con generoſo pie toda eterna felicidad, entre los infinitos deſprecios, que tu eſpiritu induſtrioſo buſcaba; ſabias gozar de la ſuavidad de aquel bien, al qual aſpiran en valde los enamorados locos de las coſas del Mundo.

Con-

Concedeme ſiquiera el deſeo de eſta extrema pobreza, con la qual ſe avive mi alma, ſiguiendo tus piſadas à buſcar ſolamente â Jeſus pobre, à Jeſus deſnudo, à Jeſus Crucificado.

Todo lo demàs como el primer dia.

TERCERO DIA.

Conſtancia de S. Pedro en las injurias.

ALegrome contigo, ò admirable Columna de paciencia chriſtiana! pues con incomparable ſerenidad de animo, no ſolo ſufriſte los deſprecios, eſcarnios, è injurias, que ſe te ofrecieron; pero con ſingular anſia de tu corazon las buſcabas con mayor cuidado, que los hombres del Mundo ſolicitan las honras, y aplauſos. Mortifique tu indecible pacien-

ci-

cia mi vanagloria, y ſobervia tan facil à enojarſe, y à irritarſe à cada pequeña palabra, y ocaſion; y yo enſeñado de tu ſanto exemplo, propongo de ſufrir por amor de JESUS, y de MARIA todos los agravios, afliciones, è injurias, que dà el Mũdo, reconociendo, que de eſte Valle de lagrymas no hay que aguardar ſino es hiel, y amargura.

QUARTO DIA.

La Humildad de S. Pedro.

SEA bendita una, y mil veces tu profunda humildad, ò Heroe glorioſiſſimo! y tantas bendiciones recibas de la Trinidad Sacroſanta, quantos fueron los actos, que exercitaſte

citaste de tan excelsa virtud. Entendias mui bien, que los humildes de corazon mira benignissimamente el Esposo de nuestras almas; y por esto, aunque favorecido de Dios, con demostraciones de singular afecto, te reputabas, y llamabas Siervo inutil, y pobre indigno de Jesu-Christo, à cuyo obsequio havias sacrificado à ti mismo, y todas otras qualesquiera consolaciones. Impetrame à mi tambien una virtud tan necessaria, para que haciendo reflexion à mi miseria, à mi vileza, y à mi nada, llegue à conocer la grandeza de Dios, que de la tierra levanta los humildes, y los sienta en el Throno de la Gloria entre los Principes de su Reyno.

***

QUIN-

Fé de San Pedro.

QUisiera yo el dia de oy con devocion humilde, poner en la Carroza de tus gloriosos triũphos, ò mi Santo Protector! tantos diamantes, quantos fueron los actos ferventissimos de tu ardiente zelo, en el confessar, y protestar la verdadera, Apostolica, Catholica, y Stà. Romana Fè: por la propagacion de la qual ofrecias la vida, y la sangre, imprimiendo afectos tan heroicos en el animo de los que te seguian, y que en gran numero, constantes, enviaste à convertir infieles à las mas remotas, y barbaras Naciones. Ea, pues, Avogado mio, pues estàs recibiendo en la Gloria las palmas de-

debidas à tus generosos deseos, intercede por mi tal firmeza en la professsion de la misma Santa Fè, que no pueda titubear ni por sugestiones del Infierno, ni por temor de la muerte; antes con prontitud christiana sacrifique mi sangre, y mi vida, para que en todas partes sea reconocida, ensalzada, y adorada nuestra Santa Fè, sin la qual es impossible agradar al Sumo, y verdadero Dios.

SEXTO DIA.

Pureza virginal de San Pedro.

ENtre la multitud hermosa de tus resplandecientes virtudes, admiro, como Sol entre las Estrellas,

ò como una Azuzena entre las flores, tu limpia pureza virginal, ò grande Alma! Ofrezco à JESUS, y MARIA siempre Virgen, la suavidad de tan grande olor conservado, como la belleza de la Rosa entre las espinas punzantes de tus rigidas penitencias. Purifiquese, ò benignissimo! mi alma de todas las manchas contraidas por esta fragilidad miserable, y fortificarme con el escudo de tu poderosa intercession contra los engaños diabolicos, para que ajustados los pensamientos, las palabras moderadas, y honestas las obras puras, y justas, sea yo digno del amor de JESUS, que solamente se passea, y descansa entre los Lirios.

SEP-

La Charidad de S. Pedro con el Proximo,

MIentras admiro tu indecible Charidad con el Proximo, ſaco motivo de confiar mucho en tus poderoſas interceſſiones. O Avogado mio benigniſſimo! Acuerdate, q̃ ſi con tantos ſudores, viages, publicas, y privadas exhortaciones, moſtraſte el fervoroſo zelo, y deſeo, de que tu vida toda ſe empleaſſe en ſocorrer à los Pueblos en ſus neceſſidades, aſſi eſpirituales, como temporales, viviendo en eſta tierra, tanto mas te debe mover à compaſſion la miſeria de eſta mi pobre alma, tan neceſſitada de ſer ayudada, ahora que gozas entre los Bienaventurados

dos tan ſublime Gloria. Enciende en mi corazon eſta noble llama de Charidad con mi Proximo, por el qual de buena gana emplee mi vida, y mi ſangre, quando fuere aſſi la voluntad de mi Dios, y del Redemptor de mi alma.

OCTAVO DIA.

El Amor de S. Pedro con Dios.

O Si me concediera la Divina Gracia, que al reflexo de tus innocentes ardores ſe calentaſſe mi elado eſpiritu! O ¡que gozo tuviera de conſumirme todo en los vivos incendios del Amor Divino, con el afecto de aquella Seraphica Charidad, que continuamente te abraſaba el corazon, y la alma, haſta comunicar exteriormente aquel fuego ſagrado

grado â las partes exteriores, derritiendo las nieves, liquidando los yelos mas duros: y con prodigio inaudito las aguas, que en los eſtanques ſolamente tocabas, hervian. O extaſis! O raptos! O corazon! O Pedro Padre mio! Dime las conſolaciones, las dulzuras, los deliquios de tu alma abraſada en fuego del Amor Divino! Para que toda ſe encienda la mia, baſta qualquiera pequeña centella de tu ſagrado fuego. Alcanzamela, ò Santo Glorioſo! por aquel miſmo amor, que te encendiò, y que en ti obrò coſas tan grandes, y por el mayor amor, que abraſó tu puriſſimo Eſpiritu; y finalmente por el amor de tu querido Amor Jeſu-Chriſto.

***

NONO

NONO DIA.

La Devocion de San Pedro.

EL deſeo de que mis acciones ſean agradables à la Bondad Divina, à la Reyna Santiſſima de los Angeles, y â todos los Bienaventurados del Parayſo, me anìma à ponerme oy à tus pies, ò grande Alma! Quiſiera yo tambien imitarte, empleandome todo en el obſequio de tan Divina Señora, y de todos los Santos: enſeñame tu tus proprios modos, con q̃ honrabas, venerabas, y adorabas la Pureza de MARIA Immaculada, y los meritos de los Heroes celeſtiales. Sean ſiempre mis palabras, mis penſamientos, y mis obras guiadas à la mayor gloria de Dios, à la veneracion de ſu Puriſſima Madre, y à la honra de los Santos todos; entre los

qua-

quales deſeo, que ſeas tu ſingularmẽte alabado con las mas verdaderas expreſſiones, que mereces, y que en particular te concedan las Perſonas de la SSmà. TRINIDAD, y MARIA SSmà. que recibieron tu alma en la hora de tu feliz tranſito con el cortejo de los Choros Soberanos, ſiendo transportado à la Bienaventuranza, para celebrar en ella perpetuamente las miſericordias Divinas, que tanto obraron por tu gloria, y beneficio de tus devotos. Amèn.

OREMUS.

DEus qui te, per glorioſa Beati Petri merita fideliter deprecantibus promiſiſti, clementiæ tuæ largitatem; concede ut illius efficaci interceſſione, tuis digni promiſſionibus efficiamus. Qui vivis, & regnas, &c.

GO-

GOZOS DE S. PEDRO DE ALCANTARA,

Que ſe repiten todos los dias, ò à lo menos primero, y ultimo.

PUeſta en Dios toda eſperanza,
Y en vos toda interceſſion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Alcantara fue tu Oriente,
Divino Sol, y tu luz
El camino de la Cruz
A todos hace patente:
Con ſegura confianza
Clama â ti la devocion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
En llamas de amor Divino
Tu corazon abraſado

An-

Andaba ſiempre elevado,
Y en la tierra peregrino:
Y ſi en Dios tanta privanza
Tienes con tu interceſſion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Si te vieron ſumergir
En los eſtanques elados,
Tus ardores congregados
Los hacian luego hervir;
Y ſi en vos la confianza
Arde con la devocion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Te atormentas con horror
Con aſperas diſciplinas,
Tan raras, y peregrinas,
Que à todos ponen pavor:
Deſde tu tierna crianza
Fuiſte al Mundo admiracion,
La

La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Tus cilicios tan crueles
Demueſtran la carne herida,
Siendo de guſanos vida,
Como teſtigos mui fieles:
Y ſin temer ſu aſſechanza
Cruel, la hiciſte opoſicion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Es tu Oracion tan del Cielo,
Y Contemplacion tan alta,
Que ya ſu fruto ſe exalta
A los Aſtros deſde el ſuelo:
Y ſi al Cielo con bonanza
Aſciende ya tu Oracion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Mandabas los Elementos
Con imperio Soberano,

Eſ-

Eſtando ſolo en tu mano
Sus actos, y movimientos:
Las criaturas ſin tardanza
Si te rinden ſujecion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
La Divina Providencia
De nieve os hizo Capilla,
Admirable maravilla,
Que os libra de ſu inclemencia:
Y ſi el rigor es templanza
Con ſuprema admiracion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
Tu baculo tranſplantado
De tus manos à la tierra,
En ſus frutos ya ſe encierra
Un milagro continuado:
Y ſi por nueſtra eſperanza
Florece tu devocion,

La

La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
A los muertos dabas vida
Con tu virtud milagroſa,
Y à todos ſalud dichoſa
Quando la tienen perdida:
Si hace ſegura alianza
Ya con Dios tu interceſſion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.
La TRINIDAD te convida
En la hora de la muerte,
A la mas dichoſa ſuerte,
Que es la Gloria, eterna vida:
Pueſta en Dios nueſtra eſperanza,
Y en vos toda interceſſion,
La gracia, y la ſalvacion,
San Pedro, tu nos alcanza.

* * *

ORA-

ORACION PARA PODER ALcanzar de Dios Nuestro Señor eficazmente lo que le suplicaremos.

OMnipotente, y Sempiterno Dios, doyte infinitas gracias, y alabanzas por tu inefable Magestad, y grandeza, y porque à tu Siervo el Bienaventurado S. Pedro de Alcántara decoraste con innumerables milagros, haciendole famoso en todo el mundo por sus heroicas virtudes, ilustrandole con una discrecion de espiritu admirable, y regalandole en esta vida, si viendole de Maestre-Sala, como si estuviera ya sentado à la Mesa de tu Gloria, afirmando â tu Esposa la Virgen Santa Theresa, que no te pedirian cosa en su nombre, que no la concediesse. Oye,

Oye, pues, Señor, nuestros ruegos, y por su intercession, y meritos nos concede esta merced, que te suplicamos, que en todo se haga en nosotros tu santissima voluntad, que sigamos de tu Santo Siervo las pisadas, imitemos sus virtudes, y emulemos su exemplo; y consigamos todo el bien espiritual, y temporal, que necessitamos, para que veamos el cumplimiento de tu palabra, la verdad de tu Esposa, y la eficacia de la intercession de este Santo, por Jesu-Christo tu Hijo Nuestro Señor, que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos.

Amèn.

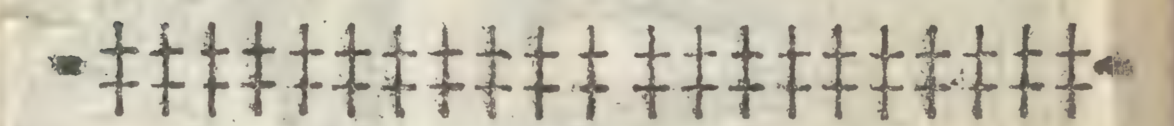
LAUS DEO.

NOVENA
QUE EN CHARIDAD DEBEMOS HAZER AL GLORIOSO MARTYR
S. BONIFACIO,

Eficaz, para alcanzar de Dios la ſeparacion de aquellos pobres, que por ſu miſeria eſtán en pecado mortal del inhoneſto vicio.

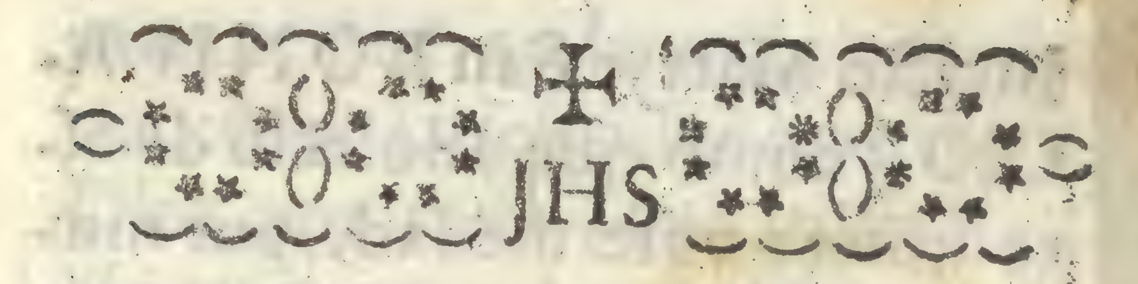
COMPUESTA

Por el Br. D. Joſeph Manuel Garcia del Valle, y Araujo, Presbytero de eſte Arzobiſpado.



Reimpreſſa con licencia en la Imprenta del Br. D. Joſeph Antonio de Hogal, en la calle de Tiburcio, Año de 1767.


S. BONIFACIO. M.



Motivo de la Novena.

DEsea Dios tanto la ſalvacion de las Almas, que no dexa tiempo, ni lugar en que no derrame à manos llenas los auxilios, y medios para que ſe conſiga; y ſiendo uno de los mayores eſtorvos el repetido vicio de la inhoneſta converſacion (que por nueſtra deſdicha tanto ſe practica, y tan lleno tiene el infierno) uno de los impedimentos para ſalvarſe. Nos ha pueſto Dios en eſtos ultimos tiempos al

Invicto Martyr San BONIFA-
CIO (como que adoleciò de es-
ta misera enfermedad, por mu-
chos años) por especialissimo
Abogado de tan lamentable
desdicha. Porque te asseguro,
Lector mio, que he visto en mu-
chos años de Confessionario, mi-
lagrosas conversiones, aun de
muchas Almas, que segun los
enredos, y costumbre, era mo-
ralmente impossible la libertad
que deseaban, solo con valerse
de el Patrocinio de este gloriosis-
simo Penitente. Por lo qual,
aunque para ti no lo necessites,
puedes, y debes en charidad, ro-
gar à Dios por tus pobres her-
ma-

manos, que en semejante mise-
ria estàn arriesgados à perder à
Dios por toda la eternidad. Y
assi comenzando esta Novena el
dia seis de Mayo, la acabaràs el
dia catorze, en que la Iglesia ce-
lebra el feliz Martyrio de este
glorioso Santo. Aunque tambien
la puedes hazer en qualquier
tiempo del año.



Ac-

ACTO DE CONTRICION.

SEñor, y Dios de las misericordias, Dios por naturaleza, y Hombre por mi remedio, de quien tantas veces he apartado mi rostro, con solo vēr los horrorosos aspides de mis pecados, sordo à vuestros silvos, ciego à vuestras Llagas, y mudo à el agradecimiento; à mi me pesa de todo mi corazon de averos ofendido con tan enormes culpas, de aver gastado toda mi vida en lugar de amaros, en ofenderos atrevido, y conozco que no ay infierno bastante siendo eterna su duracion para pagar mis infinitas culpas de que arre-

repentido os pido mil perdones por vueſtra infinita Miſericordia, por vueſtra afrentoſa muerte, por vueſtras cinco Llagas; y por los meritos, y dolores de vueſtra afligidiſsima Madre, y Señora mia, que con vueſtra gracia, y vueſtros auxilios yo propongo firme mente el enmendarme. Miſericordia mi Dios, miſericordia.

ORACION
para todos los dias.

ALtiſsimo Señor, y Mageſtad tremenda, que con ſolo querer fabricaſteis la belleza de vueſtro Cielo con las

nue-

nueve Hierarquias de ſus Eſpiritus habitadores, y la hermoſa maquina del mundo con todas las eſpecies de vivientes. Infinitas veces os alabo, adoro, y confieſſo por mi Dios, mi Criador, mi Conſervador, y Redemptor, y os ofrezco, como hechuras de vueſtras manos à todos los Angeles, y hombres para que mirando en cada una el retrato de vueſtra Mageſtad ſeais Glorificado en todas ellas, y principalmente à vueſtro glorioſo Martyr S. BONIFACIO, que deſpues de encendido tizon en el fuego de la laſcivia (mejor dire, de los Infiernos) con vueſtra

ayu-

ayuda Oro purifsimo abrafado en el fuego de la charidad, y os pido por vueftra preciofifsima Sangre el remedio de aquellos defdichados que fe hallan en mal eftado para que mirando el infinito precio que os coftaron les deis los auxilios de vueftra bendita mano para levantarfe, y oygais las fuplicas que por eftos pobrecitos os haze en vueftra prefencia vueftro querido Martyr S. BONIFACIO, y à mì por vueftra mifericordia me libreis de tal defdicha. Amén.

Aqui fe reza, ò el Rofario de las Llagas, ò una Eftacion al Santifsimo SACRAMENTO.

PRI-

PRIMERO DIA.

ESforzado Martyr de Dios Glorioſo BONIFACIO, ſi algun tiempo como miſerable, y flaco te viſte enredado en las triſtes cadenas de la impureza, ſupiſte lograr los auxilios que liberal te diò la mano de la Omnipotencia para ſalir de el aſqueroſo cenegal de tan infame vicio, poſtrado à tus pies te ruego ofrezcas al Eterno Padre los ardientes deſeos, amoroſos paſſos, y fervoroſa predicacion de ſu Unigenito Hijo, por aquellos deſdichados que arrojados en el lodo del torpe amor, tienen con èl cerrados los oìdos à los ſylvos del

del Paſtor Divino, y à noſotros nos libres de tan peſtilente daño. Amén. La Eſtacion en cruz.

SEGUNDO DIA.

ADmirable penitente Martyr de Jeſu-Chriſto BONIFACIO que aviendo logrado los divinos llamamientos, te reſolviſte à buſcar à Dios por el camino del arrepentimiẽto, con limoſnas, ayunos, y mortificaciones haſta dexar la caſa de tu perdicion: rendidamente te ſuplico ofrezcas con noſotros à la Trinidad Santiſsima la ſagrada abſtinencia, largos ayunos, y continua Oracion de Chriſto nueſtra vida con la ſuma pobre-

za

za, y trabajos de ſu niñez, ò por aquellas pobrecitas Almas que olvidadas de tantas miſericordias, tiene el demonio en los calabozos del inhoneſto amor, y merezcan por tu interceſsion gozar la luz de la Divina Gracia. Amen.

La Eſtacion en cruz.

TERCERO DIA.

O Arrepentido Predicador de las miſericordias Divinas, que en medio de la barbaridad de los tyranos, y maldita chuſma de los infieles fuiſte Sagrado Pregonero de la Fè de Jeſu-Chriſto por cuya predicacion fueron convertidos quinientos y cin-

cincuenta de ellos: rendidamēte te ruego, ofrezcas à la Trinidad Individua aquellos ſuſpiros de tanto dolor, y aquellas lagrimas que elavado en la Cruz vertiò Nueſtro Divino Maeſtro JESUS por la ſalvacion de los hombres: por todos mis hermanos que ſe hallaren en la deſdicha de una mala ocaſion, y dales la mano para que levantados guarden ſegun ſu eſtado la perla de la caſtidad. Amén.

La Eſtacion en Cruz, ò las Llagas.

QUARTO DIA.

O Tu BONIFACIO Santiſsimo, que ſi antes grano muerto

to, y elado por la culpa; despues herguido arbol de Santidad, diste fructos admirables, aun à quiẽ avia sido escandalo de tu conciencia, pues merecisto veerte ya en el Throno de los Santos Martyres: dignate de ofrecer à Dios Trino, y Uno en el incensario de tu corazon aquella ferventissima Oracion, y copioso sudor de sangre, que en el Huerto derramò el Innocente Cordero JESUS, con aquellos actos de infinito valor con que se resignò con la voluntad de su Padre por aquellas pobrecitas Almas, que tiene posseidas el immundo espiritu, para que arre-

pen-

pentidas embien à Dios en doloroſos actos de Contricion verdadera como humo oloroſo las Oraciones de ſu penitencia. Amẽ.

La Eſtacion en cruz, ò las Llagas.

QUINTO DIA.

O Maravilloſo arrepentido BONIFACIO! Santo tan maduro en la penitencia que aun à los principios de tu converſion, como veterano Soldado, à la primera entrada fortaleciſte à veinte Martyres, que en el palenque padecian horroroſos tormentos, de tal manera, que alentados de tus valientes vozes regaron la plaza de la

Ciu-

Ciudad de Tarſo con los rauda-
les de ſu ſangre: ſuplico humil-
demente, que con eſſos vertidos
corales de los Martyres, y tu ar-
diente zelo, ofrezcas en el Thro-
no de Dios aquellas ſogas, y ca-
denas con que fueron ligadas las
benditas Manos de nueſtro JE-
SUS, y la verguenza, que pade-
ciò de Tribunal en Tribunal, por
aquellas deſdichadas Almas, que
en labyrinto del inhoneſto amor
ſe hàllan atadas, miſeras eſcla-
vas, con las cadenas del Demo-
nio, para que libres con tu Pa-
trocinio, caminen en gracia de
Dios por el camino de la per-
feccion. ¡Amen.

La Eſtacion en cruz, ò las Llagas.

SEXTO DIA.

O Inclyto Martyr de Jeſu Chriſto, que ſufriſte ſer arrojado de Cabeza en un gran Caldero de pez hirviendo, aſsi por huir del fuego de la laſcivia, como por unirte al fuego de el Amor Divino: te ſuplico ofrezcas con los dolores, que en tal tormento padeciſte, el imponderable dolor, que tuvo mi Señor Jeſu-Chriſto al deſmedido golpe de aquella cruel bofetada, que hizo dar en tierra con todo el Cielo de un humanado Dios, por aquellos hermanos mios, à quie-

quienes el Demonio tiene marcados con el ſello de la impudicicia, para que libertados de tan infame ſervidumbre, levanten los ojos à donde eſtà la verdadera libertad, que es la Patria de la gloria. Amen.

La Eſtacion en cruz, ò las Llagas.

SEPTIMO DIA.

O Generoſo Capitan de los que dan repudio à los deleytes tranſitorios de eſta vida, que por ſeguir la vandera de el mejor Alferez Crucificado ſufriſte, que tu ſagrado Cuerpo fueſſe deſgarrado con uñas, y gàrfios de hierro, con inſufribles do-

dolores: eſtos miſmos te ſuplico, que unidos al vehemente dolor, que padeciò Nueſtro JESUS en el doloroſo paſſo del triſte encuentro de ſu afligida Madre, mi Doloroſa Reyna, para que eſta triſtiſsima correſpondencia de aqueſtos dos Amantes finos ſea por tu interceſsion cuchillo de dos filos, qne ſepare, y corte la arraygada correſpondencia de los amantes mundanos; y al miſmo tiempo eſpada, que atravieſſe ſus arrepentidos corazones con un verdadero dolor, y emmienda de ſus pecados para morir en gracia. Amén,

***

La

La Eſtacion en cruz, ò las Llagas.

OCTAVO DIA.

O Joven Sacratiſsimo, y fuerte Caudillo de llorosos pecadores! Hermoſo BONIFACIO, que haciendo viva Hoſtia de ti miſmo en el Altar de una plaza publica ſacrificaſte à Dios (por el Martyrio de el deguello) tu valiente eſpiritu confeſſando la verdadera Fee, no ſolo por tus labios, ſino por una nueva boca, que hizo la tyrania en tu garganta ſirviendote de lengua los levantados plumeros de tu ſangre, eſſa muerte, y tu glorioſa Confeſsion, unida con aque-

aquellos cinco rubies, que en el Leño de la Cruz hizo mi tyrania de las cinco Llagas preciosas de mi enamorado JESUS: te ruego ofrezcas desde el Throno en que te hallas de la gloria, por aquellos miseros pecadores, que empodrecidos con la asquerosa lepra de los impuros deleytes, se veen tan llagados de enfermedad tan enorme, para que sanos por la Confession, y penitencia, sean participantes del fruto de la Redempcion hasta salvarse. Amèn.

La Estacion en cruz, ò las Llagas.

NO-

NOVENO DIA.

YA que te hallas (ò Bendito BONIFACIO) con el premio de tus Virtudes en esse Throno soberano anegado en tantas dulzuras gozando de Dios Trino, y Uno, pues tan cerca tienes el infinito abysmo de las misericordias, danos à tus devotos las albricias de tanta dicha como possees, y ofrece en nuestro nombre à la TRINIDAD Individua el copioso pielago de aquel balsamo divino de la preciosa Sangre de Jesu-Christo en el Caliz de oro de el innocente corazon de Nuestra gran Reyna, y dolorosa MARIA, por aque-

aquellos Christianos, que sin temor de la estrecha cuenta, que les espera, se beben el azedo caliz de la impuridad, cuya aparente dulzura viene à parar en la hiel de una condenacion; engendrando Demonios en carne; si el de tu Maestro Divino recibido en el Santissimo Sacramento produce lilios virgines, para su eterna complacencia: dales à conocer la gravedad de sus culpas, las penas del Infierno, la certidumbre de la muerte, y derrama en todos nosotros el rocio de tus beneficios, librandonos de lo feo de la sensualidad, para que te gozemos eterna-

men-

mente en la gloria. Amén.

La Eſtacion en cruz, ò las Llagas.

ORACION
para todos los dias.

ALtiſsimo Padre de las miſericordias, cuyos inagotables theſoros nos comprò con ſu muerte tu Unigenito Hijo; pon eſſos Divinos ojos (antes de mirar nueſtras culpas) en el Altar Sacratiſsimo del mõte Calvario; mira alli la Hoſtia Sacroſanta, que en aquel Patibulo ſe ofrece, y veeràs à el inocente Cordero entre anguſtias, y congojas celebrãdo aquella Sacratiſsima Miſſa de Paſſion

ſion tan doloroſa ſolo para quitarte los juſtiſsimos enojos que te avian cauſado mis pecados. Atiende, Dios mio, à aquella charidad infinita conque amandote como à ſu Padre te ruega, que nos perdones: mira eſſas lagrimas, que no tanto por los dolores, que padecia, quanto de la ternura conque nos ama, derrama por ſus dos ojos: mejor dirè, dos Cielos, que con los aguaceros copioſſos de eſſas perlas riega la tierra ſeca de mi mal agradecimiento. Mira amoroſo Padre, à eſſa Palomita innocente de ſu Santiſsima Madre, que atraveſſada con tantas eſpadas,

quan-

quantos fueron los dolores del Hijo, si no es que diga, quantos fueron, y seràn los pecados del mundo, y muevante à piedad las entrañas misericordiosas de Hijo, y Madre, que en tan lastimoso espectaculo estan dando toques à las puertas de tu Clemencia, que todo esse pielago infinito de merecimientos te ofrezco rendidamente, y te ofrezco assi mismo en los dos corazones de JESUS, y MARIA aquella imponderable caridad conq̃ amandonos desde abæterno nos diste à el Unigenito de tu entendimiento; y tambien la charidad infinita con que tu Hijo Sacratis-

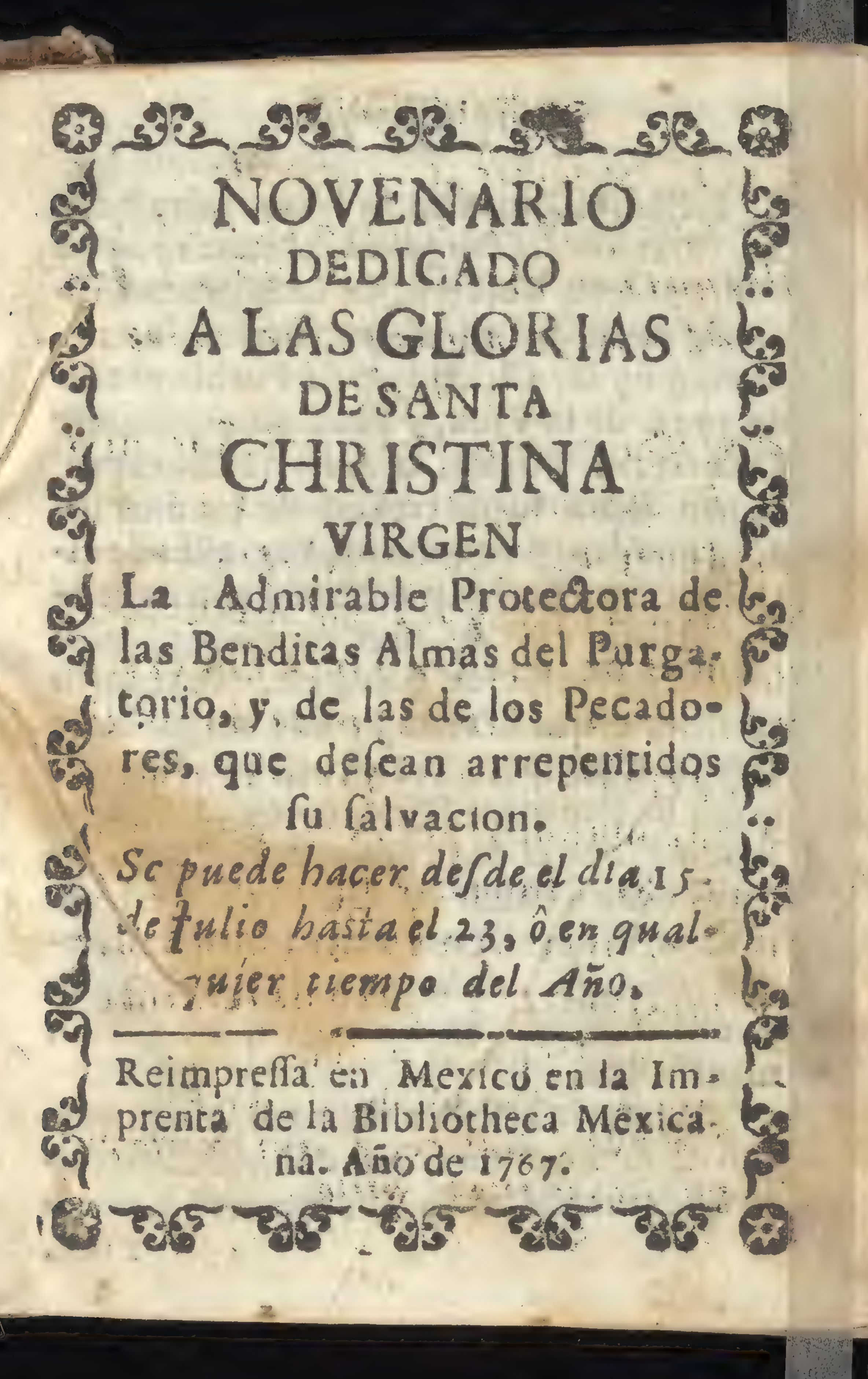
tissimo se hizo Hombre, derramò su Sangre, y admitiò la muerte, y juntamente la inefable charidad conque el Espiritu Santo obrò la Encarnacion de este mismo Verbo, y se derramò, y derrama continuamente sobre todos los Christianos, y junto à tantos meritos los excelentissimos de la Reyna de los Cielos, y el indecible amor conque te està amando, y nos ama à los miseros pecadores, y el dilatadissimo mar de tanta sangre como han derramado tantos Martyres; para que olvidandote de nuestras ingratitudes, no nos niegues tus eficaces auxilios,

antes si, ayudados de tu gracia, vivamos como hijos de tal Padre, como hermanos de tu Unigenito Hijo, y como huerfanos amparados de las piedades de MARIA Santissima hasta gozarte en tu eterna Gloria. Amén.

Todos los dias despues de la Estacion, ò el Rosario de las Llagas, dos Salves à la Santissima Virgen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

¶ *Se hallarà esta en la Sacristìa de S. Andrés, que la vende Miguel Lecuna su Sacristan, ò en su Casa.*



NOVENARIO
DEDICADO
A LAS GLORIAS
DE SANTA
CHRISTINA
VIRGEN

La Admirable Protectora de las Benditas Almas del Purgatorio, y de las de los Pecadores, que desean arrepentidos su salvacion.

Se puede hacer desde el dia 15 de Julio hasta el 23, ó en qualquier tiempo del Año.

Reimpressa en Mexico en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana. Año de 1767.

EL Padre Dimas en ſu libro intitulado: *Tratado del Purgatorio* al cap. 27. y el Padre Joſeph Tercero, de la Sagrada Cõpañia de JESVS, en el que eſcribiò ê imprimió en la Ciudad de la Puebla el año de 1726. de la Vida, y Prodigios de Santa CHRISTINA Virgen, la Admirable, expreſsionan llena ſu diſcreſion de paſmos los agigantados, y exquiſitos progreſsos de eſta Puriſsima Santa: y dexando en ſus doctas plumas tan debidos encomios, deſea ſolo la devocion de quien eſte Novenario eſcribe, el que á viſta de eſte raſgo de la Divina Omnipotencia, conoſca el Chriſtiano lo que hace Dios con quien deveras le ama. Por el dedo pequeño de eſte quadernito, bien puede conocerſe quan Gigante es la Virgen CHRISTINA, y el modo ſerá aprender, é imitar ſus nobles paſsos, los que en cada dia de los nueve, ſe hallarân manifieſtos.

Materia baſtante daba un ſolo prodigio de la ſoberana mano del Altiſsimo para que conocieras lo que mereciò CHRIS-

TINA: y si no publiquenlo en nevadas planas sus castissimos Pechos; pues en el espacio de nueve semanas, no se mantuvo mas que con la suave leche, que estos milagrosamente le destilaban: pero pues en la esphera de las admiraciones es una via lactea toda su Vida, siendo cada passo una Estrella, es mas propio que toda la atiendas para que el debil sexo de CHRISTINA te mueva á hacer una vida toda muerte.

Si la oracion, comunion, y mortificaciones consultas con un docto Confessor, ò con tu Padre espiritual, si por tu dicha lo tienes, y obedeces sus ordenes (ojala, y todos se ajustaran á un Confessor) tendràs el mas seguro acierto en quanto intentares executar en obsequio de la peregrina Virgen CHRISTINA, y sufragio de las Almas del Purgatorio; y por esto es forzoso prevenirte, lo que espero diestramente te entienen.

Lo que te encargo es, tengas à Dios presente en todos instantes, y verás como no le ofendes. No tengas miedo a la Oracion mental, aunque discurras no sabes como se tiene, que es ardid del demonio

para

para quitarte la llave de la mano con que has de entrar en el Cielo: frequenta la Comunion Sagrada, que es Pan de cada dia, y mal puedes vivir si no comes. No te horrorizes de las penitencias: contempla en la Virgen Santa CHRISTINA, y te darâ verguenza tu temor. Se hará un Acto de Contricion al principio del exercicio de cada dia, poniendo cuidado en lo que es arrepentimiento de las culpas, por solo amor de Dios, y que el proposito de la enmienda serà heroycamente firme.

La primera, y tercera Oracion se repiten en los nueve dias, y la segunda solo se varia.

Despues de la primera Oracion se reza en cada dia la Estacion mayor de seis Padre nuestros, y Ave Marias Gloriados, para que por las muchas Indulgencias, que a ella están concedidas, aplicandolas por las Almas del Purgatorio, se les augmente el sufragio.

Se dice todos los nueve dias esta

ORACION.

O Gloriosissima, y amorosissima Virgen santa CHRISTINA, consuelo apetecido

do de las pacientes Almas del Purgatorio, embelezo de los Christianos corazones, estatica Esposa del Divino Dueño Jesus: Tú, que con razon, gozas el especial renombre de Admirable, por lo prodigioso de tu muerte, y nueva Vida, por el exquisito modo de padecer, y por los muchos favores, y dotes con que nuestro Piadosissimo Padre Jesus te enriqueciò: Tù, que supiste en vida, y sabes en muerte patrocinar à los que en tan espantosas agonias esperan aquel severo Juicio, formado segun el processo de nuestras obras: Tù, que tanto alcanzaste de tu Divino Esposo para bien de las afligidas Almas, que en carceles de fuego suspiran; es muy proprio de tu caridad consigas para todos los que devotamente te veneran, haciendo admiracion de tus virtudes, el que pues es todo fuego el Mundo, donde la terrible llama de la culpa aniquila el espiritu, y hace retirar á Dios el Rostro, siendo tan sensible daño la mayor pena, pidas â su Magestad Divina, sepa yo conocer sus errores, advertir sus confusiones; pensar sus daños; y assi desengañado camine con pie

fixo

fixo entre ſus eſpinas, haſta que à la tremula llama de la candela, teniendo yà mi corazon abraſado en amor de un Dios Trino, lleno de fé, y eſperanza, ſean mis lagrimas como verdaderamente arrepentido de mis pecados, las que apaguen los encendidos enojos de la Divina Juſticia; y confeſſando, q̃ â Dios Uno, y Trino amo, muera en ſu amiſtad, y gràcia, y por tu interceſſion conſiga el eſpecial favor, que en eſta Novena te pido, ſi es muy del agrado de ſu Divina Mageſtad, que ceda en ſu mayor gloria. Amèn.

PRIMERO DIA.

NAciò Santa CHRISTINA en una Villa llamada S. Trudon, de la Provincia de Haebania en Alemania, dedicaronla dos hermanas mayores que tuvo, al blando exercicio de Paſtora (por fiel pronoſtico de que en la carrera de ſus años, lo avia de ſer de las Almas) en el que ſe mantuvo llena de temor de Dios, unico Maeſtro, que la enſeñó como buen Paſtor, para que la voz muda de la Paſtora fuera continua Oracion, haſta que antes de cumplir doze años de edad, murió naturalmente.

La Eſtacion, y luego eſta ORA-

ORACION.

O Eſclarecida Virgen Santa CHRISTI-NA la Admirable; à tu viſta comien-zan oy los tiernos validos con que mi al-ma ſe quexa à tu piedad; pues no eſcucha otra coſa, que los roncos ahullidos del Demonio carnizero lobo, que rodeando el miſero redil de mi alma entre malos pen-ſamientos, tentaciones, y engaños, confia la preſſa en ſu deſcuido: mas pues Tú, be-lla Paſtorſita, ſin que te eſtorvára el cuida-do del rebaño, ſupiſte no apartarte de Dios en tan tiernos años: haz como te lo ſuplico, q̃ en los dias q̃ viviere buſque á mi Dios en la quietud de la Oracion, don-de con tu interceſſion eſpero conſeguir haſta la hora de la muerte fortaleza con-tra los malos penſamientos, y tentaciones para el mayor remedio de mi alma: Y aſſi miſmo te ruego, que las Santas Almas del Purgatorio ſe libren con tu Patrocinio de las penas en que ſe hallaren, paſſando â deſcanſar para ſiempre â la Gloria.

Amèn.

Se reza un Credo á la Santiſsima Tri-nidad cada dia, y eſta

ORA-

ORACION.

AUguſtiſſima, Amabiliſſima, y Miſericordioſiſſima TRINIDAD, Dios Trino, y Uno, en quien créo, á quien venero y adoro, humildemente te pido por los meritos de tu querida Sierva Santa CHRISTINA, hagas, que tu admirable nombre ſea exaltado, y alabado de todas las gentes, que nueſtra Santa Fè Catholica ſe augmente, reduciendo á ſu dulce gremio á los Barbaros Gentiles, y Hereges; deſtruyendo ſus errores, y ſectas; que la Cabeza de la Igleſia nueſtro Romano Pontifice ſea obedecido de los rebeldes, admitiendo ſus glorioſas determinaciones; que nueſtros Reyes Catholicos, Principes, y demàs Monarchas Chriſtianos vivan en paz, y muy unidos declaren guerras contra el Paganiſmo; que los Sagrados Lugares de Jeruſalèn, y miſerables Cautivos ſe véan libres del poder del Sarraceno; que los frutos de la Tierra ſean los mas opimos, y las lluvias en ſu tiempo las mas fecundas; que las neceſſidades de la Igleſia ſean ſocorridas al deſeo de nueſtros Chriſtianos pechos. Y por fin te pido, que mediante

eſtas

estas Oraciones con ellas cumpla en todo la intencion de los Summos Pontifices, que han concedido immemorables Indulgencias, a las que en forma de Estacion se te consagran, para que aplicandolas, segun tu soberana voluntad, por las Almas del Purgatorio, consigan el eterno, y unico descanso de irte a ver, y confessar Santo, Santo, Santo, â los alcazares de la Gloria. Amèn.

SEGUNDO DIA.

Estando ofreciendole por su Alma el Santo Sacrificio de la Missa, al pronunciar el Sacerdote el tercer *Agnus Dei*, resucitò CHRISTINA, y con ligereza de Ave voló sentandose en la cornixa de la cupula del Templo, hasta q̃ à la voz del Sacerdote bajò humilde, siendo este su repentino vuelo, efecto à la viveza summa del olfato con que Dios le prevenia, para q̃ con el padeciera, no pudiẽdo sufrir el hedor, q̃ arrojaban los cuerpos humanos de los circunstantes. *La Estacion, y luego esta*

ORACION.

O Singular Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, es possible que à tu vis-

ta he de eſtár reſpirando hediondeſes por la corrompida coſtumbre de pecar en que me hallo, expueſta en ella à morir para ſiempre, y que quando pienſe el reſucitar á la vida de la gracia, eſtèn tan canceradas las vozes del arrepentimiento, que ni aun por ſeñas ſe perciban? No lo permita tu caridad, venga à mi corazon tu amparo, y pues aquellas piadoſiſſimas palabras de que el Divino Cordero quita los pecados del Mundo, fueron el aliento de tu vida quando repoſaba en el feretro tu delicado Cuerpo: haz, que el manſiſſimo Cordero Jesus, tenga miſericordia de mi, perdone mis culpas; me dè vida para ſervirle, deſtruya el peſtifero aliento de mis paſſiones, y preſtandole alas a mi debido amor, haga que vuele ligero a la mas encumbrada cupula de ſu amiſtad, y gracia.

Y tambien te ruego, que las Almas Santas del Purgatorio ſuban volando à deſcanſar para ſiempre a la Gloria' Amèn.

TERCERO DIA.

BUelta Christina à ſu caſa les dixo à ſus hermanas, y â otras muchas perſonas, que luego que ſu Alma ſe avia deſata-

ſatado de ſu Cuerpo la llevaron los Angeles al lugar del Purgatorio, deſpues al del Infierno, y por ultimo al Parayſo, deſde donde conducida al Auguſtiſſimo Trono de Dios, Uno, y Trino, fue de ſu Mageſtad Divina, benignamente favorecida, y eſcuchò de ſus piadoſiſſimos labios eſtas tiernas palabras: ,, A ti, dulciſſima Hija, te han ſubido à eſte Solio
,, de mi eterno Reyno, los brazos de mi
,, gracia, aqui reynarás conmigo para
,, ſiempre; pero mi infinita piedad, y las
,, entrañas de mi miſericordia, mal co-
,, nocida, y peor correſpondida en los
,, hombres, me combidan á dárte eſta op-
,, cion. Te han movido á compaſſion las
,, penas del Purgatorio, y aunque tienen
,, las dichoſas Almas que alli padecen, la
,, ſuerte de Eſpoſas mias, eſtán con man-
,, chas, que para parecer ante mis puriſ-
,, ſimos ojos es preciſſo ſe limpien, y que
,, ſatisfaciones agenas ofrecidas por ellas
,, las purifiquen; viſte los tormentos, que
,, padecen los revveldes, que deſpreciaron
,, mis llamamientos, mas tu puedes Hi-
,, ja hacer con la aſſiſtencia de mi gracia,
,, que

„ que se acaben las penas de las Almas
„ del Purgatorio, y no se augmenten las
„ de los condenados: permito pues, à tu
„ libre eleccion, ò permanecer gloriosa
„ desde ahora, ò bolver por el tiempo de
„ mi voluntad á la tierra á vestirte de tu
„ Cuerpo (el que conservarà mi Poder
„ aunque debiera fallecer) con el destino
„ de sentir voluntarios tormentos, peni-
„ tencias, y hacer Oraciones por mis
„ amadas las Almas, que padecen en el
„ Purgatorio, y tanta compassion te cau-
„ san. Y à los pecadores, que viven, y
„ son capazes de corregir sus vidas, mue-
„ vas con tus exemplos, y asperissimas
„ penitencias, à que enmienden sus vidas
„ para lograr el Cielo. Dixo, y derri-
tiendose el corazon de CHRISTINA en ter-
nuras, aceptô promptamente la divina
propuesta de JESUS, disponiendose à pade-
cer constante en este mundo, los tormẽtos
mas excessivos, en satisfaccion de las almas
del Purgatorio. *La Estacion, y luego esta*

ORACION.

O Charitativa Virgen Santa CHRISTI-
NA la Admirable, en tu presencia
quie-

quiero ponderar los beneficios, que â mi Padre Dios debo, y confiesso, pará q̄ como publicadora de ellos me ayudes à darles justas, y humildes gracias. La Misericordia Divina empeñada, no solo en facilitar el alivio, y descanso á las Almas Santas del Purgatorio, llamandolas con el amoroso nombre de Esposas, sino en prevenir tu sufrimiento en los rigidos golpes del padecer porque los pecadores, como yo, no se condenen. Què ceguedad es la mia, q̄ no mira con los ojos del alma, tán desmedidas finezas del amor de su Dios? Y al mismo tiempo no considera la razon el noble esfuerzo, y constante animo con que Tù, Santa mia, te ofreces à los tormentos? Mas yà herido el discurso con el filo del desengaño conozco la summa infinita caridad de mi Dios, y por ella arrepentido de mis maldades, protesto enmendar mi desastrada vida, y dexar al Mundo; siguiendo en quanto pueda tus generosos passos para satisfacer à Dios por mis ofensas hasta conseguir su Gracia.

Y te ruego, que las Almas Santas del Purgatorio, logren por tu intecession

el

el eterno descanso de la Gloria. Amèn.

QUARTO DIA.

AVivado el olfato de CHRISTINA era tal el hedor, que percibia de los hombres vivientes, que aunque à vezes lo toleraba por comenzar à padecer, otras casi desmayada se retiraba à buscar el socorro de DIOS en los campos donde eran frequentes sus oraciones, repetidas las disciplinas: y notando sus hermanas tanta estrañez, teniendola por loca la pusieron en duras prisiones, que la Soberana diestra delatò, despues de que gimiò entre ellas lo necessario, passandose la misma prission à la boca, pues nada comía, ni tenia entre las breñas por donde caminò como fugitiva, mas socorro q̃ agua q destilaba de la liquida nieve de aquel frigidissimo sitio, y un tanto de sueño sobre secas yerbas, hasta que compadecido nuestro amoroso DIOS, le facilitò el sustento en sus castos Pechos, en blanda leche por el espacio de nueve semanas, que passadas, bolviò à ser pressa de las tyranas manos de sus hermanas: pero las de DIOS como mas fuertes, le dieron en breve libertad, quedando solo

lo

lo pressa de la Divina palabra, que le intimó passarse à la Ciudad de Lieja, Theatro glorioso de sus proezas, donde como Sagrada Heroina para entrar en la cruda batalla de penas que le esperaba, procurò fortalecerse con el mejor Pan, que dà valor á los debiles; y notando el Parrocho de S. Christoval, à quien le pidiò le ministrà-ra este sustento, su celeridad en las suplicas, hasta conseguir de otro Sacerdote la possession deseada de su Alma, y la prissa con que se salia de la Iglesia, ambos la fueron siguiendo por averiguar quien era tal muger. Y su desengaño fue admirar el portento de vèrla passar à pie enjuto por sobre las caudalosas corrientes del Rio Mossa.

¶ *La Estacion, y luego esta*

ORACION.

O Invicta Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, es tan pestilencial el hedor de una mala conciencia, que aunque no te huviera avivado el olfato la Divina Providencia, no lo pudiera tolerar tu candida pureza. Pobre de mi si tan fetida se halla la mia, y mas si es fatal cubierta de la ten-

sensualidad, y de la sobervia, las que como hermanas molestas, ponen en infernal prission à mi alma, de la que no saldrá jamàs, si nò busca por seguro el Sagrado de la penitencia, huyendo presurosa: pues para que assi lo logre de la culpa, Abogada mia, concedeme el gustar la preciosa leche de tu enseñanza, y que con ella bien criado, mueva los passos al retiro de la mortificacion, pidiendole à tu Divino Esposo, el que siempre le reciba Sacramentado con humildad, y pureza para que assi fortalecido me aliente á passar el caudaloso Rio de los trabajos, que mis culpas merecen, y por ellos innundarme despues en un torrente de gracia.

Y tambien te ruego, que las Almas Santas del Purgatorio, logren por tu intercession el mar immenso de descanso en la Gloria. Amèn.

QUINTO DIA.

NO ay humana lengua que pueda explicar los continuados tormentos, que CHRISTINA se hacia á sì misma padecer. Arrojabase entre las voraces llamas de los hornos de cal, barro, y vidro. Quedaba

daba formada estatua de nieve entre los empedernidos yelos del Rio Mossa; se reducia à menudos pedazos entre las violentas ruedas de los Batanes. Se sujetaba al impetuoso golpe de aguas, que despiden los rodesnos de los Molinos, la que quajaba sus delicadas carnes en crystales, que fabrica el Ivierno. Se entregaba animosa, á los dentados torculos de hierro. Se suspendia de un cordel en las horcas. Se enterraba en las mas funestas, y hediondas sepulturas Se fingia en las mas noches espantajo de los perros, y poniendose en quatro pies incitaba à los brutos para que furiosos la despedazassen. Se desnudaba con la licencia de la noche, el pobre saco que vestía, y assi se recostaba festiva entre las espinas, ò las levantaba como azote para rasgar sus carnes. En cada Martyrio se le acababa la vida; pero como el empeño era padecer mas, y mas, quedaba en cada uno de ellos sin lesion alguna. Y como le faltaba el tiempo para mas penar era su alimento el muy precisso, su sueño el mas breve: mas el orar, y sentir el mas dilatado.

§ *La Estacion, y luego esta*

ORA-

ORACION.

O Penitente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, assi como me assombran los incessantes tormentos, q con tanta resignacion padeciste, tambien me confunde el pensar, que pudiendo tu noble caridad destinarse à sentir un solo genero de tormento repetido, no quisieras sino su variedad en fuego, y agua: en eculeos, y horcas; en nieve, y yelos; en espinas, y golpes; quizà porque como tu paciente vida fue el mas florido Jardin de tu JESUS Esposo, y donde tenia sus delicias, previno tu cuidado para los martyrios, rosas, alelies, claveles, y violetas, que cortàran las soberanas manos de JESUS, y con la mezcla de sus ensangrentados matizes conociera su amor, que quando mas variabas en las penas, tanto mas guardabas la constancia del padecer. Por este amor con que obedeciste, te suplico me alcances de N. Padre Dios, me embie en esta vida los trabajos, y penas que por mis pecados merezco; aliente mi espiritu para q solo se acuerde de la eternidad, y que castigando el vil cuerpo, yá que aprissionado vivo, tenga

ino-

modo de ſatisfacer à un Dios ofendido.

Y tambien te pido ofrezcas á ſu piedad quantas mortificaciones, hiciere, en alivio de las benditas Almas del Purgatorio, para que logren el eterno gozo de la Gloria. Amèn.

SEXTO DIA.

FUE tan privilegiada la Santa Virgen, que logrò en eſta vida la eſpecial dote de agilidad, y levedad: pues parecia toda eſpiritu, y nada carne: y quando deſeaba remontarſe en los mas nobles extremos de quietud, y ſoſſiego, ligeramente ſe encaramaba en los arboles, y aun ſe ſabia mantener qual pequeñita Ave ſobre la mas debil rama: y ſi en la Ciudad procuraba ſus dulces retiros, ſubia veloz á las mas altas cupulas de los Templos, y aun en lo ſuperior de ſus beletas: y en tales abſtracciones, quando yà fuera de sì entre los deliquios con ſu Amado, ſe enagenaba, experimentaba una marabilla nunca viſta, qual era el eſtrecharſe ſu Cuerpo al tamaño de un pequeño glòbo haſta quedar en figura eſpherica: paſſado el rapto ſe reſtituìa à ſu antigua contextura, y con el agudo dolor,

que

que le causaba la extension de sus huessos, tenia nuevo assumpto de padecer; y como este por todos modos se lo preparaba la voluntad Divina, dió licencia à sus hermanas, y parientes, para que indignadas contra tantos prodigios, que les parecian alucinaciones, commovieran el dañado genio de un mal hombre tan cruel, y rigoroso, que arrojandole una clava de fierro, tuvo el logro de quebrarle una pierna, y de entregarla herida, y pressa à sus hermanas, las que al parecer condolidas, determinaron transportarla en un carro á la Ciudad de Lieja, para que los Cirujanos la curàran. Disposiciones todas de Dios; pues con el trasiego del camino se avia de acrecentar el dolor; y sujeta à la rigorosa curacion del Arte, avia de sufrir tirones, tablas, estopas, y ligamentos, como sucediò en las manos de un Cirujano, quien rezeloso de los frequentes vuelos de la Enferma, no permitió se le quitàssen las prissiones, con que le avia assegurado la tyrania; ni que se moviesse de una sala bien amurallada: mas, ò prodigios de Dios! A corto espacio movida de secreta, y particu-

lar

lar inſpiracion, rompiò las priſsiones, deſ trozò las ligaduras, quedando con ſu ſoldada pierna tan fuerte, que pudo en un vuelo ſaltar à las altas paredes, que la enclauſtraban. ¶ *Se reza la Eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Peregrina Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: què entendimiento por mas alto que ſea, llegará à conocer los exceſſos de amor con que nueſtro finiſſimo JESUS te regalaba, ni el grande con que tu generoſo corazon le correſpondia? Lo que conozco ſolo es, que tu Choro eran las cupulas, y beletas de los Templos; tu faciſtol las ramas, y los troncos; el inſtrumento tu ciega voluntad; y el compaz la acorde quietud del eſpiritu; y que porque eſtos coloquios con tu Amado tuvieran conſonancia con tus penas eran cōtinuados ayes las vozes, que en el breve eſpherico punto de tu Cuerpo, mas le alegraban, ſiendo para ti las priſsiones, otra nueva dulzura conque à ti miſma te celebrabas haſta conſeguir la libertad, y la fuga por entre dificultades, y paredes. Pues querida Santa mia, ſi todo eſto conozco, haz que tam-

bien

bien conozca como te lo pido, el que ſolo dés verdadera quietud, quando el Alma buſca à ſu Dios, teniendo ſiempre los altos penſamientos de amarle, que conociendo mi baxeza, confieſſe el que vivo reducido á la nada de mi miſeria, para que aunque gima en las peſadas cadenas de eſte Mundo, ſea con la eſperanza de que llegarà el dia de vencerlas deſaſtradas para ir à cantar al Cielo la victoria.

Y tambien te pido por el alivio de las Almas benditas del Purgatorio, y que ſalgan de las priſſiones en q̃ gimen à lograr la dulce libertad de la Gloria. Amèn.

SEPTIMO DIA.

VIendoſe claramente burladas las hermanas, y deudos de CHRISTINA (y aun el moleſto Cirujano, que la avia afligido, y no curado) de la impenſada fuga, trataron ciegos, è indignados de cebar ſu encono en perſeguir de nuevo á la paciente Virgen haſta prenderla; y aſſi lo lograron ſujetandola con duros cordeles à un palo, quitandole todos los movimientos haſta el de la boca, pues ſolo le daban un eſcaſo mendrugo de pan, como ſi fuera lebrél de

ſu

ſu caſa, la que ſolo ladraba con el exem- plo. La ligera mocion, q̃ le permitian las ligaduras, le fuè de mas heroyco empeño à ſu padecer, por averſele llagado todo ſu virginal Cuerpo, y deſpues empodrecidoſele, de que le reſultaron vehementes dolores, no quedandole el alivio aun de reclinarſe, porque no podia del tronco deſunirſe. Mas el Medico Divino, preparando remedio à tanta llaga, quiſo, que de ſus honeſtiſſimos pechos manaſſe un licor, como azeyte, con el que ungiendoſe quedaba ſana, y con èl miſmo, mojando los mendrugos los maſticaba blandos, y guſtoſos. A viſta de tanto prodigio fueron arrepentimiento de ſus hermanas, y demás verdugos verdaderos, confeſſando las marabillas del Altiſſimo, y dexandola libre para que ſiguieſſe la voluntad de Dios, q̃ en eſte tiempo fue la de temperarle ſus continuos tormentos, diſponiendo ſu gran providencia para ello, el que entrando en una Igleſia ſe arrojára ſubitamente en la Pila Baptiſmal, que avia en ella, bañandoſe toda en ſus Sagradas aguas, quedando con eſta ſaludable baño, deſtruida la rigidez

gidez

gidez de ſus martyrios, conſervandoſe en la linea de otras uſuales mortificaciones, aunque ſu interior ſe mantuvo todo caridad, todo fuego. *La Eſtacion, y luego eſta*

ORACION.

O Paciente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable, què fatales, y engañoſas ſon las redes del Demonio, pues quando mas alegres vivimos en las bonanzas, que nos promete el mar del Mundo, entonces logra nueſtro comun enemigo el lance, y burlandoſe de la facilidad con que caèmos nos dexa miſerablemente preſſos, y atados al infame tronco de la culpa, para que perezcamos en ella llagados, y empodrecidos? Mas, ò caridad divina, que derramandoſe ſobre nueſtras pobrecitas Almas nos cura, ſana, ſuſtenta, y libra de aquella fuerte red de la perdicion eterna; y pues aſſi, amada Santa mia, yo lo confieſſo, y en tu nombre à todos los pecadores lo publico, deba à tu piedad, y te debamos todos, el que nos mantengamos ſanos, y libres de ofender à nueſtro Padre Dios, y que aviendonos enteramente purificado en las aguas de la Confeſſion, no bolvámos à engañar-

nos,

nos, ni á herirnos con nuevos delictos, sí, procurèmos mortificarnos con la interior penitencia de nuestras passiones, para vivir, y morir en paz. Y te ruego, que por tu patrocinio logren las Almas del Purgatorio azeyte de caridad, y con las saludables aguas de las Indulgencias tengan descanso eterno. Amèn.

OCTAVO DIA.

YA que en CHRISTINA avia cessado la furiosa tempestad de tormentos corporales, la puso el Señor à padecer otra espantosa tormenta.qual fue de mandarle, se vistiesse, y se sustentasse de lo que mendigara à las puertas, no de los misericordiosos; sino de los usureros foragidos, y otros de escandalosas costumbres, yà para q̃ obligada de la limosna, echasse sobre sì el peso de los pecados de tan perversa gente, ya para q̃ esta se buscasse à la poca costa de la dadiva, eficaces auxilios, q̃ la compeliesse á salir del abominable estado de los vicios. Assi lo executaba la obediente Virgen, siendo un puñal cada voz que levantaba para pedir la limosna Era tan constante su amor, y zelo del proximo, q̃ quan-

quando moria alguno, luego que Dios se dignaba de manifestarle la sentencia de aquella Alma; si era de salvacion, no cabian en su pecho los jubilos, y si de condenacion, todo èl se convertia en lagrimas, suspiros, y otros afectos compassivos. Quando bolvia de los extasis, en que continuamente se hallaba, reprehendia severamente los pecados del Mundo; y en otras ocasiones estando hospedada en el Castillo de Loen, en casa de una Venerable muger llamada Ibera, despues que retirada a la Iglesia avia oido cantar en ella los Maytines, y regalandose dulcemente en su Amado, comenzaba à passearse, y â cantar con tan peregrina suavidad, que parecia Angel, y excedìa con ella à quantos instrumentos musicos se han inventado: siendo lo q̃ cantaba elegantissimos Hymnos, q̃ cõponia su enamorado corazon como iluminada. Predixo muchos casos de notables circũstancias, y entre ellos el de la perdida de los Lugares Stòs. de Jerusalen. *Se reza la Estacion, y luego esta* ORACION.

O Excelente Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: es verdad, q̃ pidiendo

do limosna oy te contemplo; mas tambien advierto, que mendigando el socorro, has sabido athesorar corazones: usureros buscabas, y dexandolos por tu caridad movidos á la restitucion, comprabas mucha parte de las culpas, que avian ganado entre sus vicios, para satisfacer por ellos con nuevos tormentos. A Ladrones pedias, y con ofrecerte una corta dadiva, los robabas el alma para darsela á Dios arrepentida. Seguia tu caridad los passos à la muerte, doliendose de los que la padecian eterna, y alegrandose de los q̃ la convertian en eterna vida. Prognosticabas sucessos memorables, mas eran siempre para el aprovechamiento de los pecadores. Y pues ahora te miras, no solo rica de eternos bienes; sino poderosa de los cõtinuos favores de tu Divino Esposo, y nuestro Padre Jesvs, te suplico, y pido socorras mis graves necessidades, alcanzando de su Magestad Soberana el remedio seguro de mi alma, y que logrando en el severo punto de la eternidad, una favorable sentencia, siendo desde ahora feliz prognostico de mis dichas, la tierna devocion con que te venero.

Y te pido la limosna de tu proteccion con las Almas del Purgatorio, para que logren la possession de la gloria. Amèn.

NOVENO DIA.

DEspues de aver estado nueve años en el Castillo de Loen la Virgen CHRISTINA, se restituyò à su Patria S. Trudon: mas fue para vivir en un Monasterio de Religiosas Benedictinas, que ternissimamente la amaban, aunque sin guardar clausura, porque salia á sus piadosas correrias, quando Dios se lo mandaba; allí fueron continuos sus raptos con tanta singularidad advertidos de las Religiosas, q̃ á sus movimientos no se le podian percibir, ni ojos, ni mexillas, frente, brazos, ni manos, resolviendose todo en un globo, segun en el dia sexto vá referido, y despues de muchas horas de tales movimientos, se aquietaba su cuerpo, y comenzaba a apercibirse otro prodigio, porque dentro de su pecho se escuchaba una harmoniosa musica, de la que solo se atendia su consonancia, hasta que buelta en los sentidos llamaba á las Religiosas para que le ayudassen á dàr gracias a Dios por sus beneficios. Un

año

año antes de ſu dichoſa muerte, todo lo paſsò en inceſſante Oracion, y extaſis repetidos, ſin que ſe le vieſſe en todo èl una vez reir, ſino todo ſuſpirar, por lo que ſe le repreſentaban los fatales inſultos de los pecadores, y las ocaſiones, que entraba en el Monaſterio á tomar un corto alimento (que fueron pocas, porque el mas tiempo ſe lo paſſaba en el Deſierto) nunca pudieron las Religioſas atenderle una ſola vez; llegó el tiempo de ſu dichoſo tranſito, y tres ſemanas antes ſe recogió en una cama, que le diſpuſo una Religioſa llamada Beatriz, â ſufrir en ella un epilogo de los tormentos, que avia antes padecido en los contrarios efectos del fuego, y nieve, hābre, y ſed: aunque el que mas le vejò fue la deſolacion, y deſamparo en que le dexò ſu Divino Eſpoſo Jesvs: haſta que al tiempo de recibir por Viatico ſu Sacratiſſimo Cuerpo, experimentò el lleno de conſolaciones, luces, y deleytes celeſtiales. Apartòſe de la Celda Beatriz, creida en que la dexaba arrebatada en ſus delicias; y quando diò breve la buelta, hallò el Sagrado Cadaver en el ſuelo veſtido de ſu remen-

dado

dado ſaco, ſiendo con tal ſilencio la muer-
te de CHRIITINA, porque aſsi ſe lo avia pedido à Dios, y que ſuſpendieſſe el explendor de milagros, con que pudiera en eſte tiempo favorecerla. La afligida Beatriz, toda ſe reduxo à lagrimas; mas impaciente de ſu dolor la conjuró en nombre de Jeſu-Chriſto, para que bolvieſſe ſu Alma al Cuerpo, à ſolo deſatarle algunas dudas monaſticas, que la afligian. Reſucitò CHRISTINA ſegunda vez y aunque ſe quexó de la Religioſa, porque le ſuſpendia ſus glorias, ſatisfizola à quanto le preguntò, diòles bendicion à todas las Monjas, y reſtituyòſe à la Patria Celeſtial.

La Eſtacion, y luego eſta

ORACION.

O Religioſa Virgen Santa CHRISTINA la Admirable: ſi en el Clauſtro del Convento de Santa Catharina, y al miſmo tiempo en los Deſiertos de tu Patria, ſupiſte no apartarte un punto de la Oracion, y union con nueſtro Padre Dios, logrando por ello favores inexplicables. Si en el ultimo año de tu Vida te empeñaſte en no hablar mas que con quien ſolo es la verdade-

dadera palabra, llorando con filencio el misero estado de los infelices reos de culpas. Por todo te suplico rendidamente, intercedas con Dios nuestro Señor me dé su gracia, (y à todos los pecadores) para que con ella no me aparte jamás de tu Presencia, y que mortificado de mi cuerpo, y mis passiones, pueda levantar el espiritu, hasta unirme con sus apetecidos amores, sin que le falten à mis ojos lagrimas de haverle ofendido, nacidas del corazon donde reside el dolor: para que assi alcanze una dichosa muerte, y sin los horrores, tentaciones, y sobresaltos de aquella precissa hora, camine en paz à la deseada Patria, y en el dia de la resurreccion de mi cuerpo, merezca vèrle compañero de mi alma en el Cielo.

Y tambien te ruego, que las benditas Almas del Purgatorio logren por tu prodigiosa muerte eterna vida.

Amén.

ORA-

ORACION.

Para implorar el favor de Santa CHRISTINA Virgen la Admirable, que con un Padre Nueſtro, y Ave Maria ſe puede rezar todos los dias.

OMnipotente Dios, y Señor mio que no quereis, que alguno ſe condene; ſino que todos logren vueſtra Gloria: Ruegoos por los merecimientos de vueſtra Santa CHRISTINA, tengais miſericordia de mi alma, y que me deis, que arrepentido de mis muchos pecados, prevenido con los Sacramentos dignamente recibidos, muera en vueſtra amiſtad, y gracia, con el amparo de la Santa Virgen. Amèn.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

Un Padre Nueſtro, y Ave Maria por los que eſtán en pecado mortal.

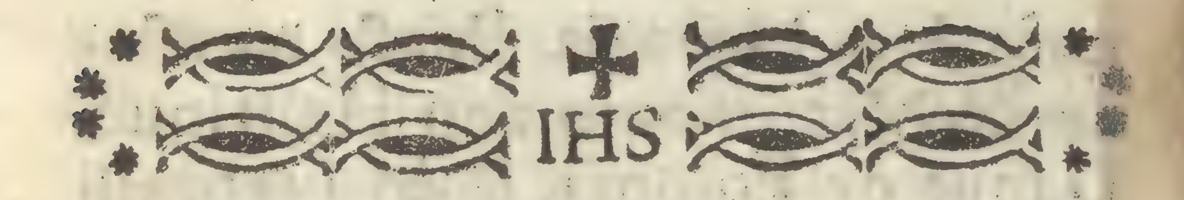
NOVENA
DE LA GLORIOSA
Sta. HEDUVIGE,
PRINCESA DE POLONIA,
Patrona de los Adeudados in-
ſolventes, Deſvalidos,
y Pobres.

DISPUESTA
Por el P. Antonio Paredes de
la Compañia de Jesvs.



Reimpreſſi en Mexico, por Don
Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros,
calle de la Palma, año de 1771.


he Oydo tu Oracion alcansaras lo q pides
Sta. HEDU-
VIGE Prin-
seza de
Polonia
Abogda
de los
Pobres



PROLOGO.

EL amor de el proximo corresponde ſiempre en los Santos al amor perfecto de Dios. Deſde ſus tiernos años colocò en Dios todos ſus afectos la glorioſa Santa Heduvige, y conſervò toda ſu vida la innocencia del Baptiſmo, no aviendo jamàs amancillado ſu alma con culpa grave; y todo ſu eſtudio fue adornarla con heroicas virtudes. Le mereciò cuna la grandeza, le liſonjeaban los aplauſos el guſto, y le ofrecia al deſeo delicias la Corte de Bertoldo ſu Padre, Mar-

quès

què de la Moravia. Puesta en estado de Matrimonio con Henrique, Duque de Polonia, igual suyo, assi en la soberanìa, como en la piedad, lo moviò con sus exemplos à cultivar las virtudes mas proprias de un Principe Christiano. Educò seis hijos, que como preciosas margaritas diò à el Mundo, en el temor divino, y logrò que todos vivieran regulados à la ley del Señor. Alcanzò de su buen Esposo licencia para vivir en castidad, y el mismo Henrique, à imitacion de su Esposa, se obligò tambien à guardarla. Casi treinta años vivieron estos Consortes como Angeles, admirando todos tan gloriosos exemplos, especialmente los de la Princesa, que agregada à un gran Monas-

nasterio, fundacion suya, procedia en el Claustro como la mas observante Religiosa. Oraba sin intermission, logrando en el trato con el divino Esposo grandes favores de su dignacion. Derramando su corazon cierta vez ante un Crucifixo, viò, que desclavando de la Cruz la Imagen la Mano diestra, con ella le echaba su bendicion, y al tiempo mismo oyò, que sensiblemente le decìa estas palabras: *He oìdo tu Oracion: alcanzarás lo que me pides.* Mortificaba su Cuerpo con sangrientas disciplinas, asperos cilicios, ayunos, vigilias, y otras asperezas inimitables, que le sugeria su fervor. Amò tiernamente à la Madre de la Pureza MARIA Santissima, de quien traìa siempre consigo una tan pe-

que-

queñita Imagen, que le cabìa en el puño, y fue caſo prodigioſo, que aviendo muerto con ella en la mano, no fue poſſible abrirſela para quitarle la preſéa. Lo mas admirable fuè, que traſladandoſe deſpues de muchos meſes el Cadaver, ſe hallò con la Imagencita empuñada, y los dedos con que la tenia, incorruptos, eſtando en lo demàs deſnuda la oſſamenta.

De eſta divina hoguera ſalieron aquellas llamas, que buſcando à Dios, de alli volvian à los proximos: cuyo bien de alma, y cuerpo ſolicitaba anciosa la Santa Princeſa. Aſſegurò Doncellas, dotò Monjas, amparò Religioſos, y vagueando por el ſiglo ſu charitativa compaſſion, ſe conſtituyò deudora de to-

do-

dos los desvalidos. Ninguno se eximia de su calor, participando de sus beneficencias los Huerfanos, las Viudas, los Enfermos, los Atribulados. A todos socorria Heduvige; pero especialmente se esmerò con trece pobres, que en honra de su divino Jesvs, y sus doce Apostoles, agregò à su familia, à los quales llevaba siempre consigo en todas sus jornadas, para servirles, regalarlos, y componerles los lechos en que dormian. Llevóle à la Santa gran parte de su misericordia la tribulacion de aquellos miserables, que hallandose cargados de deudas, no podian por su pobreza satisfacer à los Acreedores, que los oprimian. Luego que la Santa sabìa, que alguno padecia esta congoja, como fia-

dora suya pagaba sus deudas, y lo libertaba de las angustias, que le amenazaban.

En atencion à esta voluntad con que Heduvige en vida patrocinaba à los adeudados insolventes, ha parecido proponersela, para que acudan à su amparo los que teniendo obligaciones que mantener, se empeñan en los tratos, y por su infortunio, quando el plazo se cumple, se hallan sin facultades para la correspondencia, teniendo embargos, perdidas, y descreditos. Para estos, pues, se ha dispuesto esta Novena, que de prevencion convendrà hacerse nueve dias antes de la Santa, que es à diez y siete de Octubre. Podrà tambien hacerse quando amenazare el aprieto, comulgando al

prin-

principio, y al fin, oyendo Missa cada dia, y haciendo en el intermedio alguna obra de piedad, esperando confiadamente el afligido, de la Santa, que oirá sus ruegos, y darà el consuelo, que necessita, à gloria del Señor.

PRIMERO DIA.

SEñor mio Jesu-Christo, Hijo verdadero del Eterno Padre, que haciendote cargo de las deudas del mundo, à que ninguna criatura era capaz satisfacer, determinaste hecho Hombre pagar à la divina Justicia por todas ellas, dando en la Cruz en precio tu vida, y con ella el caudal todo de tu Sangre Santissima. Conozco, que como ingrato à

tanto beneficio, me he adeudado con nuevas culpas, agraviando à tu immensa Bondad Pero ya mi Jesvs, Redemptor mio, recurro arrepentido al Tribunal de tu gran misericordia. Protesto que me pesa en el alma de todos mis pecados; y considerando, que han sido ofensas con que he menospreciado tu bondad, soberania, y amor, las detesto con todo el corazon. Y fiado en este mismo amor con que aun desmereciendolo, deseas mi bien, te pido perdon de todas ellas, proponiendo firmemente emmendar mi vida, y esperando, que me has de recibir en tu gracia, en la que deseo perseverar hasta la muerte. Pequé, Señor, tèn misericordia de mi.

Cle-

CLementissimo Dios, charidad infinita, que amasteis tanto al Mundo, como lo prueba la dadiva graciosa de vuestro Unigenito Hijo, que fue el precio de nuestra Redempcion, y cuyos infinitos meritos son montes de piedad destinados para que los pecadores arrepetidos, que acuden à vuestra misericordia, sean libres de las espirituales deudas, por las que la Justicia vuestra los executa. Agradezco, Señor, tanta fineza, y juntamente os bendigo por la providencia, que tuvisteis aun de nuestras temporales deudas, embiando al mundo à vuestra amada Sierva Stà. Heduvige, que llena de charidad se constituyó Protectora de los adeudados insolventes, satisfaciendo por ellos à los acreedores,

res, que los oprimian. Ruegoos, Señor Dios mio, Padre de las misericordias, que atendiendo à los meritos, y supplicas, que continuarà la Santa en el Cielo, como nos perdonais nuestras deudas, assimismo libertarèis de las que por su necessidad han contrahido con los hombres tantos pobres, y oprimiendoles el corazon los tienen en perpetuas agonias. Por estos miserables os pido, y como à Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, que es el consuelo de los atribulados, os requiero, para que proveyendoles de los medios, que necessitan, busquen ya consolados el bien de sus almas, y logren con vuestra gracia gozaros eternamente en la Gloria.

Amèn.

ORA-

ORACION QUE SE HA DE variar cada dia.

GLoriosa Princesa Santa Heduvige, que prevenida de Dios con bendiciones de dulzura, entraste en el Mundo, y en medio de la grandeza, que te ofrecia el Palacio de las delicias que correspondian à tu estado, y de las lisonjas con que los Cortesanos te aplaudian, supiste desde tus tiernos años cultivar en tu alma heroicas virtudes: las que con la divina gracia practicaste en el estado de tu Matrimonio, estudiando humildad, paciencia, y oracion; educando santamente à tus hijos, y unida en verdadera charidad con tu Esposo, socorriendo con limosnas liberalmente à los necessitados, y des-

desvalidos: suplicote Santa mia, que te dignes matricularme entre tus pobres, alcanzandome de Dios los socorros espirituales que necessito para el cumplimiento de mis obligaciones, y el favor, que por tu medio solicito à mayor gloria suya. Amèn.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias con Gloria Patri.

BIenaventurada Santa Heduvige, Princesa piadosissima, conociendo que en vida fuiste Madre amorosa de afligidos, y menesterosos, y que en el Cielo se ha perfeccionado tu piedad, à esta acude mi confianza, y pues no ignoras mi desconsuelo, suplicote, Santa admirable,

rable, me alcanzes el remedio, que me conviene del Señor, de quien oìste, quando contemplandolo en la Cruz le hacias tus deprecaciones, estas dulces palabras: *Hè oìdo tu Oracion, alcanzarás lo que me pides.* Pidele pues, Santa mia, para el bien de mi alma, eficaces auxilios de su gracia, y la gracia, que por tu intercession solicito.

Aqui se hace la peticion, y hecha, se prosigue.

Esto te pido gloriosa Santa, en quanto fuere servicio del Señor, dispuesto à padecer trabajos en esta vida los que quisiere embiarme, para los quales solamente te ruego me alcances conformidad, y resigna-

nacion en ſu ſantiſſima voluntad. Encomiendote aſſimiſmo el eſtado de ſu Santa Igleſia, la extirpacion de las Heregias, la converſion de la Gentilidad, la penitencia de los Pecadores, la paz de los Reynos Catholicos, la libertad de las almas del Purgatorio, y finalmente el remedio de los Huerfanos, Viudas, Encarcelados, Enfermos, Adeudados, y todo genero de pobres, eſperando por tu interceſſion los bienes eſpirituales, que debemos deſear, y los temporales ſubſidios, que hemos meneſter, para ſervir à nueſtro Dios, à quien ſea gloria por los ſiglos de los ſiglos.

Amèn.

***

SE-

SEGUNDO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Heduvige, que enamorada de la virtud de la castidad, y deseosa de hacer este obsequio à la Madre de la Pureza MARIA Santissima, con consentimiento de tu Esposo te obligaste à ella con Voto, que observaste por tiempo de quasi treinta ñaos: y viviendo en la tierra como Angel, tenias mas continuada tu conversacion en los Cielos, donde lograbas las caricias del divino Esposo, que substituiste al terreno, y teniēdolo de tu mano te valias de su dignacion para el alivio de los miserables Pues eres tan favorecida, alcanzame de su Magestad pureza de alma, y cuerpo, y con ella los subsidios,

dios, que necessito, assi para conservarla, como para no quebrantar por mis trabajos sus Santos Mandamientos. Todo lo espero de tu compassion, y por tu medio el favor, que ahora solicito à mayor gloria de Dios. Amèn.

TERCERO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Hedu-vige, que haviendo fundado un Monasterio de Religiosas, como si fueras una de ellas, te agregaste à su numero para servirlas, afervorizarlas, y assistirlas en sus enfermedades. Ni se contenia en el Claustro tu charidad, mas difundiendose por la Ciudad toda, se introduxo à los Hospitales, ministrandoles por tu mano

mano las medicinas à los dolientes: abria las Carceles dando libertad à los que por las deudas estaban pressos: socorria à los Mendigos, dandoles el necessario sustento. Pues tienes, Santa mia, presentes mis cuidados, embiame el socorro, que me conviene para su alivio; y pidele à Dios me otorgue el favor, que ahora le suplico por tu medio, à mayor gloria suya Amén.

QUARTO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Hedu-vige, que realzando tu misericordia con lo mas puro de la charidad, hallaste modo de sustentar al divino Esposo, y à su Santa familia, señalandome trece pobres, q̃ te re-

pre-

presentassen à tu amado Jesvs, y à sus doce Apostoles: â los quales diariamente regalabas, sirviendoles à la mesa, besandoles los pies, y llevandolos siempre en tu compañía donde quiera, que te llevaba tu piedad. A esta imploro, Santa benignissima, y ya que por mis maldades no merezca hacer numero con estos tus dichosos familiares, hazme participante siquiera de las migajas que caen de tu esplendida mesa, pues con estas me basta para mi remedio, suponiendo, que con esta limosna vienen los efectos de tu poderosa intercession, por lo que espero el favor que de presente pido à la divina Magestad, á mayor gloria suya.

Amén.

QUIN-

QUINTO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Hedu-vige, que haviendo quitadote la muerte la dulce compañia de tu Esposo, repitiò golpe mas doloroso, quitandote despues tragicamente al hijo primogenito: á quien en la flor de su edad despojaron de la vida sus enemigos en la guerra. Admiro, heroina Santa, tu resignacion en la divina voluntad, cuyas disposiciones adorabas, dando gracias al Señor por los trabajos con q̃ exercitaba tu paciencia; y cuidando de las almas de tan amadas prendas, les embiabas espirituales socorros a la Carcel del Purgatorio, para su rescate. Espero que ayudandome tus ruegos, harè yo meritos de mis ad-

ver-

versidades, y lograrè la dicha de ir al Purgatorio, quando muera, donde tambien experimentarè tus piedades, que desde ahora para entonces solicìto; y al presente el favor que deseo, á mayor honra, y gloria de Dios. Amén.

SEXTO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Hedu-vige, que considerandote por tu grande humildad deudora à la Justicia de Dios, abrazaste la penitencia para pagar con ayunos, cilicios, vigilias, disciplinas, y austeridades continuadas, por las culpas, que no debias. Mas como no necessitabas para este fin de aquel caudal, haviendo sido tu alma hoguera

guera del Divino amor, que no permitiò en ella baſtardo afecto, quedò para que uſando de miſericordia ſocorras con él à los que cargados de culpas, en vez de ſatisfacer por las paſſadas, ſe adeudan mas, y mas cada dia, con peligro de ſu condenacion. Conozco, que como deudor inſolvente debo temer quando me execute la Juſticia de Dios: mas teniendo en tus meritos mucho con que pagar, y voluntad en ti para favorecerme con ellos, quiero uſar de tu miſericordia: y en nombre tuyo comienzo deteſtando mis culpas, y deſeando amar à mi Dios ſobre todas las coſas: eſpero el cumplimiento de mi peticion, à mayor gloria ſuya. Amèn.

SEP-

SEPTIMO DIA.

GLoriosa Princesa Santa Hedu-vige, que dandoles Dios licencia á tres infernales Espiritus, para q̃ te atormentaran en el cuerpo, ellos lo executaron conforme á su rabia, y al odio, que te tenian por tu santidadi, sintiendo, que tu compassion les estorvasse las pressas, que se asseguraban en los miserables: quienes por remediar sus infortunios, atropellando con la Ley divina, vivirian en desgracia de Dios, si tu no les socorrieras sus necessidades, pero aunque padecias gustosa por tu Amado, y deseabas por amor suyo padecer mas, por fin los vencias con el Santo Nombre de Jesvs. Ruegote, Santa admi-

rable,

rable, que me ayudes à vencer à ef-
tos mis enemigos, que combatien-
dome con tentaciones, me facili-
tan los alivios del cuerpo, à precio
de las divinas ofenſas, para q́ com-
pelido de la neceſſidad no me pre-
cipite en tanto mal: dame el reme-
dio de ella, juntamente con el cum-
plimiento de mi deſeo, à mayor
gloria de Dios. Amén.

OCTAVO DIA.

GLorioſa Princeſa Santa Hedu-
vige, que dando libelo de re-
pudio à las mundanas glorias, puſiſte
en el divino Eſpoſo todo tu amor, y
teniendo en ſu comunicacion tus
delicias, gaſtabas largas horas en la
dulce contemplacion de ſus ſobera-
nos

nos myſterios, eſpecialmente en el de nueſtra Redempcion: pielago en que anegado tu eſpiritu, no hallaba afectos, ni expreſſiones, para admirar tan incomparable beneficio: Aprendiendo charidad en eſta eſcuela, te conſtituiſte Redemptora de todos los deſvalidos, à quienes con tus limoſnas, que eran el antidoto de ſus deſpechos, los quitabas de los peligros en que ſe hallaban de ofender à Dios. Suplicote, Santa prodigioſa, me quites los que en mi eſtado experimento, y quizà me impediràn el cumplimiento de la divina Lev, y aſſimiſmo me alcanzes de tu Amado la gracia, que le pido, à mayor gloria ſuya. Amén.

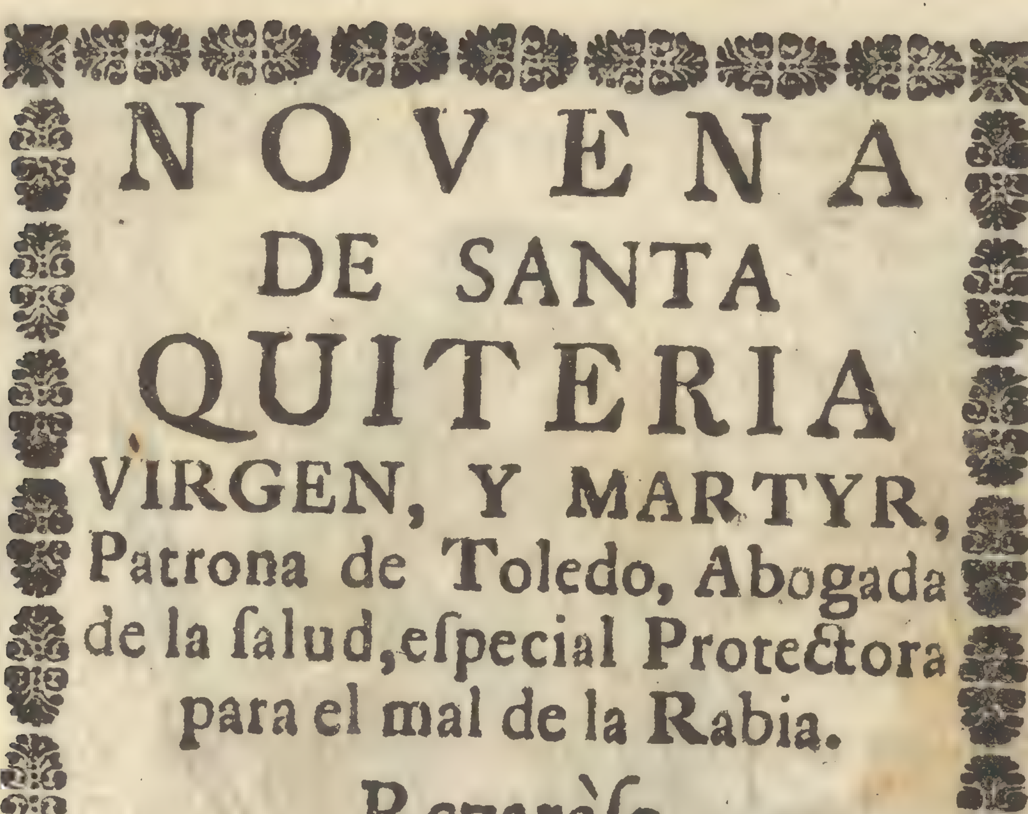
NOVENO DIA.

GLorioſa Princeſa Santa Hedu-
vige, que llegado el termino
de tu deſtierro, noticioſa del dia de
tu tranſito à la eternidad, te preve-
niſte con los Santos Sacramentos de
la Igleſia, y empuñando la Imagen
de MARIA Santiſſima, que quiſiſte
te acompañara en el ſepulchro, co-
mo en vida te avia acompañado por
la cordial devocion, que deſde tu
niñez profeſſaſte â la gran Señora,
eſperaſte al Eſpoſo, el que con la
comitiva de ſus Corteſanos vino á
recibir tu Eſpiritu; y paſſando por
una precioſiſſima muerte â lograr el
premio de tus virtudes, comenzaſte
à reynar con tu Eſpoſo para ſiempre
en el Cielo. Doyte el parabien de
tu

tu gloria, en la que resides, complaciendote en tu Dios, y patrocinando al Mundo, que fue theatro de tus piedades. No apartes de èl los ojos, pues llevando miserias están estas clamando â ti por su remedio. Sientan pues los Enfermos, los Desvalidos, los Miserables, los Adeudados, y todo genero de Pobres, los efectos de tus compassivas Entrañas: â las que confiado recurro en las circunstancias presentes, esperando el consuelo, que pido, à mayor gloria de Dios.
Amèn.

LAUS DEO.





NOVENA DE SANTA QUITERIA

VIRGEN, Y MARTYR,

Patrona de Toledo, Abogada de la ſalud, eſpecial Protectora para el mal de la Rabia.

Rezaràſe

En la Igleſia de N. Padre San Auguſtin de Mexico, donde tiene Altar, y ſe venera ſu Santa Reliquia, ò donde huviere ſu Santa Imagen.

OFRECELA A SVS ARAS Vn Religioſo afecto, que humilde implora ſu celeſtial Patrocinio.



CERTIFICACION DEL SANTO OFFICIO.

DOn Alexandro Alvarez Carranza, Secretario del Santo Officio de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Mexico, y Reynos de Nueva Eſpaña, certifico que el Tribunal de dicho Santo Officio por ſu Auto de diez y ocho de eſte preſente Mes de Septiembre, con viſta de la Novena de SANTA QUITERIA, que en dicho Tribunal preſentó el P. Lector Jubilado Fr. Joſeph Gil Ramirez, de el Orden de San Auguſtin, declaró, por lo que toca al Santo Officio, que en dicha Novena no ſe halla, ni contiene propoſicion alguna que tenga reparo, ni calidad tocante al

San-

Santo Officio, mandando ſe le de-
vuelba al Author para que vſe de
dicha Novena como le convenga, y
que de ello ſe le dieſſe certificacion,
y en cuyo obedecimiento doy la
preſente firmada de mi nombre, y
ſellada con el Sello de dicho Santo
Officio en la Camara del Secreto de
la Inquiſicion de Mexico, en diez
y nueve de Septiembre de mil ſete-
cientos y nueve años.

D. Alexandro Alvarez Carranza,
Secretario.

NO-



NOTICIA DE LA SANTA.

NO ay Reyno tan feliz, y dichoso, que en algun tiempo no le ayan hecho infeliz, y desdichado las culpas de sus habitadores, porque ocupando estas el ayre, escalan el Cielo, y poniendo en arma los enojos de Dios, contra los hombres justamente irritado despide contra ellos en fatales influjos de los Astros, mortales iras, de Rabias, pestes, y comunes dolencias, à cuyos rigores perecen, pagando con infaustas, y lamentables muer-

muertes los inſolentes, y deſordenados paſſos de ſus vidas. Feliz fue eſte Reyno de la Nueva-Eſpaña, pues en tantos años no avia experimentado eſte mortal accidente de la Rabia, tan ſentido, como llorado en los Reynos de la Europa: pero como han crecido las culpas, ſe han doblado los trabajos, ſubieron ya los pecados de ſus habitadores al Cielo, y han irritado à Dios para el caſtigo. Algunos hemos viſto morir eſtos dias de eſte venenoſo achaque, y yà en ellos hemos experimentado, por aviſo de ſu miſericordia, ſino el golpe, por lo menos vn amago de ſus iras: pero como eſte piadoſiſſimo Señor entre los incendios de ſus enojos, haze que brillen mejor las de ſus piedades, junta ſiẽ-

pre

pre el achaque con el remedio. Apenas huvo mordidos de Serpientes, quando dispuso, que se exaltasse en el desierto vna Serpiente de metal, à cuya vista sanassē los infelices mordidos, y apenas apuntó en la Nueva-España el incurable accidente de la Rabia, quando descubrió la medicina en el Patrocinio de Santa Quiteria Virgen, y Martir, Abogada de la salud, privilegio, que su Santissimo Esposo Jesvs la concedió quando estando hincada de rodillas, y ofrecida la garganta al cuchillo, habló con Dios de esta manera: *Recibe, Señor, mi Espiritu, y dà salud à los enfermos, que se valieren de mi Patrocinio* (*Quintana D. los SS. de Tol*) la respondió vna voz del Cielo diciendo: *Assi te es concedido*

por Dios en la gloria, como lo has pedido en tu Martyrio; pero aunque es Abogada de todos achaque contra el mal de la Rabia, es especialissima Protectora, por particular favor, que Dios la concediò, y la hizo notorio la Reyna de los Angeles MARIA Santissima Señora nuestra, quien estando la Santa Doncella en dura carzel, cargada de prissiones por mandato del Idolatra Rey, su Padre, se le apareciò vna noche llenando de resplandores el obscuro calabozo. Venia esta Sacratissima Reyna acompañada de Virgines, y Celestiales Espiritus, con vn vaso de preciosissimos aromas, à cuya vision atonita, y pasmada la Santa Dõzella Quiteria dixo: De donde â mi tanta dicha, que me venga à visitar

la

la Madre de mi Dios, y Señor. A que reſpondió la Santiſſima Virgen conſolandola con dulciſſimas palabras, vngióla, diòla vna Cruz en prophecia de ſu martyrio, puſola vna ſortija en el dedo en ſeñal de ſu perpetua virginidad, y luego la prometió, que los moleſtados de Rabia que imbocaſſen ſu Patrocinio ſerian libres, lo qual ſe ha viſto, y experimentado en los que la han imbocado en eſte trabajo, eſpecialmente los que tomaban los panes benditos, que ſe repartian en ſu Capilla de Toledo el dia de ſu fieſta, y en los que bebian las aguas de la fuente, que llaman de ſalud, que eſtà junto ſu ſepulchro, las quales tienen virtud de ſanar todos los achaques, y muy particular fuerza con-

tra

tra las calenturas, y mal de Rabia.

Esta, pues, generosa Virgen, pura, y candida Rosa, teñida con el carmin de su sangre, es la serpiente de vivo metal, que Dios exaltó en el espinoso, y miserable desierto de este mundo, â quien deben bolver los ojos de su devocion todos los dolientes, especialmente los acalenturados, y rabiosos, para restaurar con su Patrocinio la salud perdida, y los sanos para preservarse de males tan violentos.

Muriò el dia 22. de Mayo, en el qual concurre la fiesta de la gloriosa Santa Rita, quizà no sin mysterio; pues aver vnido Dios el culto de sus dos Esposas en vn dia, serà para que nosotros las vnamos en vn afecto, para que multiplicando los

rue-

ruegos, doblemos el Patrocinio, para librarnos en medio de dos abogadas tan poderosas, de todos los males, assi corporales, como espirituales.

DIA PRIMERO.

ESte dia se podrà confessar, y comulgar, y en este dia, y todos los demàs dias se ha de hazer alguna obra buena de ayuno, limosna, visita de enfermos, ó encarcelados, ú otras assi: y porque la Santissima Virgen MARIA es medio por donde passan todos los beneficios, que de Dios recibimos, serà necessario invocar por delante su Patrocinio, rezandole vna Salve, y luego invocandola con esta.

ORA-

ORACION.

O Gloriosissima, y Santissima Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, pues vuestro preciosissimo Hijo JESUS (para mas honraros, y exaltaros) os hizo vniversal Abogada de todas nuestras necessidades, males, y trabajos, suplicoos humildemente, que oy, que me encomiendo à Santa Quiteria Virgen, y Martyr rogueis tambien por mi, para que acompañada su suplica con la vuestra, sea mas agradable à los ojos de vuestro divino Hijo JESUS, para que assi alcanze yo mas facilmente, lo que le suplico, por su infinita piedad, y misericordia, que sea alabada, y bendita por los siglos, de los siglos.

Amen.

Inve-

INVOCACION A LA SANTA.

GLoriosissima Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, amada Esposa de JESVS, quien os concediò ser Abogada de la salud de los hombres postrado ante vuestros piadosos ojos os pido me alcanceis de vuestro Santissimo Esposo Jesvs, la salud perfecta de mi alma alcanzandome la gracia, y luego os pido rendidamẽte preserveis mi cuerpo de todo mal, y dolencia, principalmente de calentura, y Rabia; para que justificada la alma, y sano el cuerpo, mis sentidos, y demàs operaciones de mi cuerpo se empleen en vuastra devocion, y obsequio, y en todo lo demàs que fuere de mayor agrado, y hon-

honra de Dios, que sea bendito por todas las eternidades. Amen.

¶ Despues se rezaràn quinze vezes las Oraciones del Pater Noster â las cinco Llagas de Christo Señor Nuestro, de donde dimanó el remedio contra el veneno de todas nuestras culpas; y se dirà la siguiente:

ORACION.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio, que exaltado en el Arbol de la Cruz, fuisteis viva, y medicinal Serpiente, á cuya vista sanó el hombre de el veneno mortal de la culpa, que introduxo en su alma la rabiosa mordida de la Serpiente infernal: Suplicoos humilmente por los meritos de Santa

QUI-

QUITERIA Virgen, y Martyr, libreis mi cuerpo del veneno de la Rabia, y de las mordidas de los animales infestados con este veneno, como tambien â todos los Christianos, y â todos los animales, que sirven al humano sustento, y assi mismo â mi alma de tosigo mortal de la culpa, para que por tantos beneficios te alabe aora, y por las eternidades. Amen.

¶ Todo esto se dirà los nueve dias, variando solo la Oracion que â cada dia corresponde, y assi la de este primero dia es la siguiente:

ORACION.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio Jesu Christo, que por intercession de Santa QUITE-

TE-

TERIA Virgen, y Martyr aveis apagado muchas vezes el ardor de este veneno de la Rabia, sanando muchos enfermos de este accidente, que de su amparo se han valido: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, y Esposa vuestra, templeis las Rabias, iras, y enojos, de mi corazon apar-teis de mi qualesquier desafecto, y mala voluntad, y me reconcilieis, y pongais en paz, y tranquilidad, os alabe para siempre. Amen.

SEGUNDO DIA.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio Jesu-Christo, que por la intercession de Sãta QUITERIA Virgen, y Martyr disteis

la ſalud à muchos enfermos, de calenturas: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Aboga la mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis mi cuerpo de toda eſpecie de calenturas, y defendais, y libreis mi alma de la calentura mortal de la laſcibia, y me deis amor â la ſanta pureza, y gracia para morir antes que mancharla, como lo hizo vueſtra Eſpoſa Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, y por Vos vive, y reyna en el Cielo por todas las eternidades. Amen.

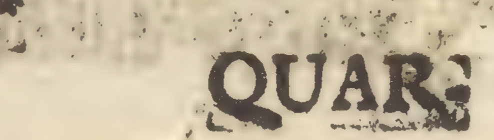
TERCERO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr diſteis la ſalud â muchos

tu-

tullidos:Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis los miembros de mi cuerpo de todo genero de impedimento, conſervãdolos ſanos, y perfectos, y echeis de mi alma la floxedad, y pereza, que me tienen como tullido para dar paſſos en las coſas de vueſtro ſervicio, llenandola con el fuego de vueſtra ſanta charidad, para que reſtituidas mis potencias con tan celeſtial aliento â la vida eſpiritual ſolo en Vos ſe exerciten, ſolo hazia Vos ſe muevan, y ſolo para Vos viva, aora, y por todas las eternidades.

Amen.



QUAR-

QUARTO DIA.

O Gloriofiffimo Dios, y Señor mio, que por interceffion de Santa QUITERIA Virgé, y Martyr hizifteis brotar vna fuente para templar fu fed, cuyas milagrofas aguas dan falud â los enfermos: Suplicoos humilmente por los meritos de efta Santa, Abogada mia, y Efpofa vueftra, me proveais de agua en mis neceffidades, y en mis enfermedades tépleis el ardiente apetito de la fed, apagueis en mi alma la fed hydropica de las glorias mundanas, y bienes caducos; para que defpreciando quanto el mundo eftima, feais Vos el Dueño de mi corazon; que en Vos folo refpire, en Vos folo viva, â Vos folo ame, vnico bien fuyo, infinito bien mio, di-

chofo

choso empleo de las voluntades, â quien alaban los Seraphines por todas las eternidades. Amen.

QUINTO DIA.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio, que por intercession de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, restituisteis la voz â muchos mudos: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, y Esposa vuestra librei is mi lengua de toda enfermedad corporal, la contengais, para que no hable cosa que sea ofensa vuestra, ni agravio de mi proximo, la desateis para poder hazer vna cencilla, y verdadera confession de todos mis pecados, para pedir perdon de las injurias, para poner paz entre los dis-

diſcordes, para alabar vueſtro Santiſſimo Nombre, para que en la otra, mi boca ſea llena de riſa, y mis labios de jubilos por todas las eternidades. Amen.

SEXTO DIA.

O Gloriofiſſimo Dios, y Señor mio, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, reſtituiſteis el oydo â muchos ſordos: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Sãta, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis mis oydos de toda enfermedad, y accidente, y me concedais, que oy, oyendo vueſtra voz mi corazon no ſe endurezca, ſino que prompto, y obediente â vueſtra voz, ſiga vueſtro llamamiento, pi-

dien-

sando la senda de la verdad por el desierto de este mundo, hasta entrar en el Mar Bermejo de vuestra Sangre, por donde passe â la tierra prometida de la gloria, donde con Vos viva, y reyne por todas las eternidades. Amen.

SEPTIMO DIA.

O Gloriosissimo Dios, y Señor mio, que por intercession de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, restituisteis â Leumano con los ojos del cuerpo, la vista de la alma: Suplicoos humilmente por los meritos de esta Santa, Abogada mia, Esposa vuestra, me conserveis los ojos del cuerpo sanos, y perfectos, y en los de la alma me deis luz para conocer la gravedad de mis cul-

culpas para conocer la gravedad de mis culpas, para que dolorido de aver ofendido â vn Dios tan bueno, ſe deſaten con amargo llanto de cõtricion, y penitencia, con la qual conſiga vueſtra gracia para vivir, y reynar con Vos en la gloria por todas las eternidades. Amen.

OCTAVO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio, que por los meritos de Santa QUITERIA Virgẽ, y Martyr, diſteis la ſalud â muchos leproſos: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra, libreis mi cuerpo de eſte peſtilente contagio, y limpieis las almas de los Hereges de la heregia, trayendolos de

la

la ſoledad de ſus herrores â la Ciudad de el refugio de vueſtra Igleſia donde convencidos â la luz de la verdad como verdaderos Catholicos, os conozcan, adoren, y venceren en eſta vida, para que gozen de Vos en la gloria por todas las eternidades. Amen.

NONO DIA.

O Glorioſiſſimo Dios, y Señor mio Jeſu Chriſto, que por interceſſion de Santa QUITERIA Virgen, y Martyr, ſanando â muchos de la enfermedad de la Rabia los libraiſteis de la congojoſa terrible, y peſada muerte, que eſte accidente ocaſiona: Suplicoos humilmente por los meritos de eſta Santa, Abogada mia, y Eſpoſa vueſtra,

tra, tengais miſericordia de mi en el vltimo tranze de mi vida, y no permitais que yo muera de accidente, que traiga ſemejantes anſias, congojas, y fatigas; ſino de achaque, que aunque ſea entre muchos dolores, y trabajos, pueda (con vueſtra gracia) morir como fiel, y verdadero Chriſtiano, paciente, reſignado, y conforme, conociendo las faltas de mi vida, y llorando la gravedad de mis culpas, y alabando la grandeza de vueſtra miſericordia, para alcanzar por eſte medio, que aſſi como colmaſteis de bendiciones el ſepulchro de vueſtra Santa Eſpoſa QUITERIA, lleneis de conſuelos el lecho de mis dolores en aquella eſpantoſa, triſte, y peſada agonia, que en el fin de mi vida me eſpera; para que

ſa-

faliendo mi alma en paz de eſta vida, paſſe â gozar de Vos en la eterna donde os alabe, y bendiga por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ A Santa RITA, que concurre el miſmo dia ſe rezarà la ſiguiente:

ORACION.

SALVE RITA, cuyo ãmor â Chriſto ſiendo ſu Eſpoſa te hizo brotar como roſa de eſpinas de ſu dolor.

℣. Señalaſtes, Señor, â tu Sierva RITA:

℟. Con la ſeñal de tu charidad, y Paſſion.

ORA-

ORACION.

DIOS, que te dignaste de dar â la Beata RITA tanta gracia para que la que te imitó en el amor à ſus enemigos, llevaſe en el corazon, y en la frente las ſeñales de tu charidad, y Paſſion: Cõcedenos por ſu interceſſion, y meritos, amar à nueſtros enemigos, y contemplar continuamente con la eſpina de la conpuncion, los dolores de tu Paſſion Santiſſima, que vives, y reynas en los ſiglos de los ſiglos. Amen.

LAUS DEO.



SEa mil vezes ſobre centenares demillones de vezes alabado, glorificado, y enſalzado el SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR en los Cielos, y en la tierra; y la Reyna de los Angeles, y Hombres MARIA Santiſſima cõcebida ſin pecado original deſde el primer inſtante de ſu Animacion Santiſſima. Amen.

Reimpreſſa en Mexico: *Por Joſeph Bernardo de Hogal*, Miniſtro, ê Impreſſor del Real, y Apoſtolico Tribunal de la Santa Cruzada.
Año de 1731.

MANNA DULCISSIMO,

CUYO SABOR SE OFRECE
AL GUSTO DE ALMAS DEVOTAS,
QUE QUISIEREN RECREARSE
CON SU DULSURA,
Y SUAVIDAD

EN ESTA NOVENA

DEL DULCISSIMO NOMBRE

DE MARIA,

A cuya mayor alabanza, honra, y
gloria la compuso, dedicó, y diò
á las prensas

*El P. Juan Martin de Contreras, de la
Congregacion del Oratorio de N. S. P.
S. Phelipe Neri, de esta Ciudad
de Mexico.*

Reimpressa en Mexico, en la Imprenta
de el Lic. D. Joseph de Jauregui, en la
Calle de S. Bernardo. Año de 1769.


N. S. DE LA LVZ

-:)✠(:-

MARIA Señora tiene assegurado en las divinas letras, que su Nombre dulcissimo de MARIA, siempre hà de permanecer en el agradecido recuerdo de las criaturas racionales. Bien puede todo el tiempo futuro (dice MARIA) contar los siglos innumerables, y por mas que las Generaciones Humanas crezcan, multipliquen, y augmenten descendencias infinitas en siglos, que no tengan numero, con todo esso mi nombre de MARIA, despues, y aùn mas allá de todos essos siglos venideros, se hà de hallar en la memoria de las gentes: *Memori mea in generationes sæculorum. Eccles.* 24. ℣. 28. Sin duda por esso aùn despues de los innumerables, y aùn infinitos modos que ay de subli

bli

blimar, engrandecer, y glorificar á MARIA, ſe deſcubren otras nuevas induſtrias de alabar á tan ſoberana Reyna, merecedora de toda alabanza. Yo creo, que confirmarán eſta propueſta unas palabras de San Bernardo.

Deſpues de aver proferido el Santo Abad con aquella ſu acoſtumbrada dulzura, y aùn ſin averlos terminado, dulces coloquios en que le ofrecia â MARIA Señora, diverſidad de alabanzas, elogios, epitetos, recuerdos de ſus admirables perfecciones, gracias, y prerrogativas con que la tiene adornada el Altiſſimo, y Omnipotente Dios. Deſpues de averla hecho humildes ruegos; aún ſin haver pueſto fin â ſu deprecacion, eſcribió aſſi: Glorioſas grandezas ſe hàn di-

cho

cho de tì Ciudad Madre de Dios. Pero aùn con todo esso tus incomprehensibles glorias dán lugar para tus nuevas alabanzas:::O Piadosa, ô Grã-de, ô muy amable MARIA, tú de verdad no puedes ser nombrada sin que abrases, ni tu Nombre puede pensarse sin dulces recreos de los afectos corazones que te aman. Tu Nombre dulcissimo de MARIA nunca penetra las puertas de nuestra memoria, sin aquella dulzura divinamente identificada con ti misma MARIA. Son sus palabras estas: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Deigenitrix. Sed adhuc locus esse tuæ laudi::: O Pia, ô Magna, ô multum Amabilis Maria, tu nec nominari quidem potes, quin accendas, nec cogitari quin recres affectus diligentium te: Tu numquam sine dulcedine*

dine divinitus tibi insita memoriæ portas ingrederis (*D. Bern. in deprec. B. Virg. Mariæ, circa finem.*)

Por esto decia yo, que aunque los ingenios mas agudos, las mas eloquentes lenguas, las plumas mas ligeras, los mas remontados Espiritus, y todas las mas fervorosas Criaturas ocupen de continuo todas sus operaciones en glorificar â MARIA Señora con tanta diversidad de obsequios como cada dia inventa la devocion, aùn con todo esso siempre se hà de hallar otro nuevo modo conque alabar â MARIA. Cuyo nombre dulcissimo, dessea mi corto afecto, que sea ensalzado, engrandecido, y alabado en esta Novena, que saco â luz de el dulcissimo Nombre de MARIA, con el titulo de *Manna dulcissimo*. Porque

que á MARIA le dicen en ſus eſcritos los Santos Padres, Interpretes Sacros, y demàs piadoſos Eſcriptores, la llaman digo en infinitos lugares: *dulcis*, *dulcedo*, *dulciſſima*; y no ſolo una, ſino repetidas vezes.

De la miſma manera el dulciſſimo San Bernardo, y deſpues otros muchos Authores la nombraron *Manna*; y ſi eſte dió â los Hebreos guſtos dulces en la variedad de ſabores, que con ſer uno, multiplicaba en el paladar de todos al guſto de cada uno: MARIA en la corta linea que ocupan las cinco letras de ſu Nombre divino, ſe manifieſta *Manna* con todo genero de delectaciones dulces, y con la ſuavidad de todo ſabor; que por eſſo Ricardo el Laurentino laboreado con tan incomprehenſible ſua-

ſuavidad le llegó á decir, deſpues de todo eſto, que es grande la multitud de dulzuras que tiene prevenidas para los que aman el delicioſo guſto de eſte Soberano Manna MARIA. No referiré toda ſu ſentencia, porque ſe compone de muchas lineas; pero en pocas palabras deſcubriré la eſtimacion que hizo eſte Doctor del Nombre de MARIA. Eſcribiò, pues, aſsi: *MARIA eſt Manna abſconditum, in ſe continens omne delectamentum, & omnis ſaporis ſuavitatem. Unde ipſi optime convenit ille verſus: quam magna multitudo dulcedinum tuarum, ô Domina, quam abſcondiſti diligentibus te. (Richard. à S. Laur. de laudib. Virg. lib. 4.)*

Mas me detuviera en ponderar la dulzura del Santo Nombre de MARIA, pero conſidero, que la mejor pon-

ponderacion de Nombre tan precioso ferà el gusto de su eficacia, y su continuada pronunciacion, para de esta suerte alcanzar los favores divinos, las comodidades temporales, y los eternos descansos. Porque á la verdad, la invocacion devota, reverente, y confiada del dulcissimo Nombre de MARIA, es eficaz bastantemente para el remedio de nuestras calamidades espirituales, y corporales. Y de la misma manera nos libra de todos los males de esta vida, y de la otra, y tambien nos alcanza (segun que conviene) la abundancia de los bienes temporales, y la permanencia de las delicias de la gloria.

Para que mas bien se pueda entender esta verdad, dexados todos los exemplos que la persuaden, y que si

yo aqui los pusiera, hiciera una obra dilatadissima, oigamos, y considerèmos para nuestro mayor bien lo que assegura San Bernardo en estas palabras, que aunque son muchas las pongo solo en nuestro vulgar, y brevemente compendiadas.

O tu seas quien fueres, si te combaten los furiosos vientos de las tentaciones, si te acongojan las tribulaciones, si te arrojan á lo profundo las olas de la soverbia, de la ambicion, de la detraccion, de la emulacion, ô embidia. Si la ira, ô la avaricia, ô las inmundas delicias de la carne aprisionaren tu alvedrio. Si te turba la atrocidad de tus delictos, ô la confusion de tu abominable conciencia. Si te horrorizan los temores de la muerte, los espantos del juyzio, la terribilidad

dad de la ſentencia, que eſperas, y que yà caſi con tus ojos miras, que ſe dà priſa en tragarte la fea, y abominable boca de aquel caos confuſiſſimo, y de tantas miſerias. Y por ultimo en peligros, en anguſtias, y en dudas. En todas coſas, y al fin de cada una, repite con diverſas formulas S. Bernardo el Dulciſſimo Nombre de MARIA para que ſin ceſſar pienſes, alabes, y para el acierto de todos tus deſignios tengas en la boca, y en el corazon el Dulciſſimo Nombre de MARIA. *In periculis, in anguſtijs, in rebus dubijs, Mariam cogita, Mariam invoca. Non recedat ab ore, á corde.* (*S. Bernard. Homil. 2. ſuper miſſus eſt. Circa finem.*)

Y por ultimo deben alentarnos mucho á la devocion del Dulciſſimo Nombre de MARIA unas palabras

de

de S. Anſelmo en que nos aſſegura el Santo, que muchas vezes nos favorece, y ſocorre con el remedio de nueſtras miſerias: O que con mayor preſteza, y velocidad alcanzamos la ſalud eterna, con la invocacion del dulciſſimo Nombre de MARIA, que aùn con la del Nombre Santiſſimo de JESUS: *velocior eſt non numquam ſalus invocato nomine Mariæ, quam invocato nomine Jeſu.* (*S. Anſelm. lib. de Excel. Virg cap.* 6.) No porque ſea mas poderoſa, ô grande MARIA, que JESUS; pues yà ſe ſabe, que ſi MARIA es grande, y poderoſa, es porque JESUS con averla elegido por Madre la levantò à la mayor dignidad, excelencia, y poder ſobre todo el reſto de todas las puras criaturas: ſino porque el Nombre de JESUS dice cierta relacion

cion

cion á la juſticia, como es cierto que nos hà de juzgar: mas el Nombre de MARIA, todo es clemencia, todo es piedad, todo es miſericordia. Fuera de que ſi el miſmo JESUS hà querido ſublimar á honra tan ſuperior á MARIA para que aſſi tengamos conſuelo los pecadores, y por la invocacion de el dulciſſimo Nombre de MARIA concedernos perdon de nueſtras culpas, gracia para ſervirla, y como debemos eſperar en la poderoſa interceſſion de MARIA, buena muerte, para gozar ſu divina preſencia por toda la eternidad en la gloria: quien hà de tener atrevimiento para inveſtigar ſus altiſſimos arcanos? Lo que conviene á noſotros es ſaludar â MARIA Señora con la continua, fervoroſa, y devota invocacion de ſu Nombre

pre-

precioſo, que facilmente lo podemos hacer con repetir ſin ceſſar eſtas dulces palabras: *AVE MARIA.*

Todo eſto, y mucho mas que dexo por no ſer demaſiadamente prolijo, me há obligado á componer eſta Novena del Santo Nombre de MARIA, porque diſcurro, que ſi le hace con la debida confianza, fervor, y devocion, que â tan alto Nombre debemos tener, ſe alcanzarà de Dios por la interceſſion de MARIA Reyna Soberana, y por la invocacion de ſu dulciſſimo Nombre de MARIA, el remedio de todas nueſtras neceſſidades eſpirituales, y corporales, ſupueſta la mayor honra, y gloria de Dios, y lo que á noſotros nos conviniere. Yo bien sè, que innumerables exemplos deſcubren claramente lo miſmo que

yo

yo he dicho, y quererlos referir aora todos, fuera querer poner aqui muchos, y grandes volumenes. Por esso de todos los que tengo leidos, elegirè solo uno, que hà sido el movil principal de esta obrita, y se hallará en el Año Virgineo, al dia veinte, y tres de Junio, y es como se sigue.

EXEMPLO.

EN la Ciudad de Valencia sucediò, que un hombre casado vivia entregado totalmente al amor torpe de otra muger, por lo qual la que era propria se desesperaba, y buscaba quantos caminos podia, para quitarle á su marido la vida. Un dia despues de aver conocido una vezina su grande tristeza, y melancolia, le preguntò la causa de su afliccion; y aunque no la declaró del todo, le diò bastan-

tes

tes indicios, para que advirtiera ser gravissimo el motivo, que sobresaltaba su corazon. Dixola entonces la vezina: Amiga, si tan afligida estais, haced una cosa: Yo tengo una Imagen de Nrá. Señora de la Luz, os la prestaré, y ponedla en parte donde con toda reverencia le digais por espacio de siete noches cinco Ave Marias, en reverencia de las cinco letras de su Nombre, y veréis como la Virgen Santissima MARIA os remedia, y saca de essa profunda melancolia en que estais. *Esta Imagen de Nrá. Srâ. de la Luz, es hermosissima, y de muchissima devocion, y se venera en la Iglesia de nuestra Congregacion del Oratorio de N. P. S Phelipe Neri, de la dicha Ciudad de Valencia.* Tomò, pues la muger el consejo, que no fuè poco, y la Santa Ima-

Imagen, y con toda devocion cumplió el buen consejo de la vezina. Al cabo de los siete dias sucedió, que un Sabado por la noche iba el marido acompañado de un amigo suyo, y ambos acertaron â passar por delante de la Iglesia (que es en pluma del Author del año Virgineo, una de las casas, que Dios con especialidad puso, en la Ciudad de la historia, para consuelo, y edificacion de todo el Reyno) de nuestra Congregacion de el Oratorio de dicha Ciudad, á tiempo que se cantaba la Salve, y Letania, que la Capilla de la Seo de Xativa canta todos los Sabados por el singular afecto que á esta Santa Imagen tiene.

A este tiempo dixo el uno: No entrariamos amigo á vér què es esto,

 por-

porque parece que oìgo una musica del Cielo? Si, respondiò el otro, que no parecen sino vozes de Angeles. Con esta ocasion entraron á tiempo, que yà el V. P. Dr. Pedro Pantox, Presbytero de la referida Congregacion del Oratorio salia festivo â recibirlos, y como en aquella Era, era el Padre bien conocido en toda España, por su verdadera, y solida virtud, les dixo â los dos con santa libertad: "Què gran consuelo que tiene una "Alma quando hace una confession "general de todos sus pecados. No venimos aora para esso, dixeron los hombres, sino â oìr una musica, que nos hà parecido del Cielo. Acompañòlos el Padre hasta la Iglesia, y pusolos delante de la Santa Imagen, y luego al punto que puso en Maria

los

los ojos aquel hombre perdido, ſintió que ſu corazon havia hecho un gran movimiento, y al miſmo tiempo tuvo unos impulſos de hacer una confeſſion general, tan vehementes, que ſin poderſe reſiſtir, ni detener alli miſmo llamó al Padre Pantox, y le dixo: Padre vèa lo que hé de hacer, porque yo no me hè de levantar de arrodillado como eſtoy, ſin hacer una confeſſion general: Hijo, replicò el Padre, y qué diſpoſicion traè, para ella, quando poco hà me dixiſte, que no venias para eſſo? Padre, la diſpoſicion que yo traigo es, la que la Virgen me dará, y no ay que canſarſe, porque de aqui no me puedo levantar, menos que no haga la confeſſion, aunque ſea meneſter eſtarme de rodillas dos, ô tres dias, y quantos uſted me diga.

Aſſi

Assi que conoció el Padre, que todo nacia de un gran dolor de sus pecados, lo abrazò, lo animò, y dió gracias â la Gran Reyna Maria, porque assi avia trocado aquel corazon. Dexó el Padre que se saliessen todos de la Iglesia, y quedòse solo con aquel hombre, el qual despidiò luego al Compañero, y dixole: Vè â mi casa, y dile á mi muger, que no tenga cuydado de mi, porque la Virgen de la Luz me tiene ocupado toda la noche. Cumpliò el Compañero con el mensage, y assi como la muger oyò de la boca de este hombre todo lo que avia sucedido, se postrò delante de la Imagen de Maria, y le hablò assi: " Ay " Madre de los afligidos, quan merecido tienes el nombre de ilustradora de los corazones, luz de las almas,

"mas, y remedio de los necessitados!
" Seas alabada por toda una eternidad. El marido se confessò generalmente, no bolviò mas á la casa de su perdicion, viviò en mucha paz con su muger, y de allí adelante fué devotissimo de esta Santa Imagen de Maria, y asseguraba que solo su hermosura le avia arrebatado el corazon, de tal suerte, que luego desde entonces cobró un total aborrecimiento â la muger, que avia sido causa de su ruína. Hasta aqui el Año Virgineo.

Admirable por cierto es este caso, y digno de toda ponderacion, porque todas las circunstancias que tiene, son otros tantos motivos que impelen, ô combidan â la devocion fervorosa, y continua invocacion del dulcissimo

Nom-

Nombre de MARIA, como lo hallarà cierto quien meditare una por una sus clausulas. Yo, llenamente confiesso, que luego que hice reflexion en algunos de sus puntos, me determinè á componer esta Novena, porque me pareciò que â muchas personas les hà de acarrear algun consuelo. No ay duda, ni debemos imaginarla, que poderoso es el Nombre dulcissimo de MARIA, para nuestro eficaz, y total remedio. Claramente lo enseña el exemplo, que acabo de decir, y de èl sacarè nueve consideraciones para los nueve dias de la Novena, y otra para el mismo dia en que se celebra el Santissimo, mas que la miel dulce, y gloriosissimo Nombre de MARIA, que sea alabado, ensalzado, y glorificado por todos los siglos. Amẽ.

Mo-

Modo de hacer esta Novena.

EL modo es el mismo que và puesto en los dias siguientes: Y assi todos los dias se reza el Acto de Contricion, la Oracion en que se le pide al Espiritu-Santo su amor, assistencia, y gracia; despues se leerá con atencion, y cuydado la consideracion, ô meditacion de aquel dia, inmediatamente se rezaràn cinco Ave Marias en reverencia de las cinco letras de que se compone el dulcissimo Nombre de MARIA, y se le ofreceràn á la Señora con la Oracion propria de aquel dia, para por este medio, suplicas, y oraciones alcanzar de la Virgen Madre la peticion de aquel dia; y por ultimo se concluirà la devocion con una oracion,

cion, que ſe há de rezar todos los dias y ſe compone de unas palabras muy devotas del doctiſſimo Idiota, (*Lib. de Concept. Virg Cap. 5.*) á que añadirè deſpues de eſta * algunas palabras de ſuplicas, y ruegos conque pedir á MARIA Señora una muerte en gracia, para poder alabar ſu dulce, y Nombre ſuave de MARIA, por toda la eternidad en la gloria. Amén.

Las perſonas que quiſieren comulgar, meditar mas, ô menos, y hacer algunas mortificaciones, ô penitencias, conſultenlo con ſus Confeſſores; y quien no pudiere, haga lo que le pareciere mas agradable â Dios, y repita muchas vezes, y con devocion eſtas palabras:

Alabemos ſin ceſſar
Siempre de noche, y de dia

Y

Y veneremos el Nombre
Dulcissimo de MARIA.

Y advierto, que esta Novena se puede rezar en todos tiẽpos del año, y especialmente en todas las festividades de la misma Soberana Virgen Madre MARIA, pues en todas se invoca su dulcissimo Nombre de MARIA. Pero para que se pueda acabar la vispera del dulcissimo Nombre de MARIA, que es el Domingo despues de la Natividad de la misma Señora, â ocho de Septiembre, se hà de comenzar el Viernes, despues del dia de Stâ. Rosa MARIA, que es á treinta de Agosto, y antes de comenzar la Novena, se hà de leer el exemplo puesto antes, por estàr fundadas en èl las Meditaciones de cada dia.

PRI-

PRIMERO DIA.

Acto de Contricion para todos los dias.

O MARIA Reyna Soberana, y Poderosa, tu Nombre dulcissimo de MARIA me sea sabrosa, y dulce comida conque sustente mi alma siempre. Assisteme, Señora, en todos los peligros de mi vida, y no me desampares en las angustias que me causan mis pecados, de los quales me pesa sobre todo pesar, y me pesa muy deveras, y me pesa con todo mi corazon por ser ofensas contra un Dios tan bueno. Y verdaderamente arrepentido de todas mis culpas, repito en tu nombre, una, y mil vezes, ô Virgen Madre MARIA, que me pesa en el alma de aver ofendido â

Dios

Dios por ſer quien es; y me peſa con todo mi corazon, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de conſeſſarme de todas mis culpas con verdadero dolor, y arrepentimiento de todas ellas. Y eſpero tendràs miſericordia de mi alma, y que con la eficacia de tus ruegos, y proteccion de tu dulciſſimo Nombre de MARIA me alcanzaràs perdon, y verdadero dolor de mis pecados; gracia para vivir como quien hà de morir, haſta que por tus meritos, amparo, y ruegos tenga la dicha como lo eſpero de poner mi alma en tus manos, para ir á venerar, alabar, y glorificar â la Bienaventuranza, el poder, y la eficacia de tu dulciſſimo Nombre de MARIA.

Amén.

ORA-

ORACION AL ESPIRITU-Santo para todos los dias.

O Dios de amor, Espiritu Santo Paraclyto, Consolador de las almas, yo humildemente postrado delante del Trono de tu Grandeza, te ruego con todas las veras de mi corazon, por el dulcissimo Nombre de MARIA tu amabilissima Esposa, por sus altissimos meritos, y eficacissima proteccion, q̃ apartes de mi el amor del siglo, que purifiques mi alma de toda culpa, que abrases mi corazon en la encendida fragua de tu amor divino, que me perdones mis pecados, y me concedas tu gracia en tanto grado, que primero me determine, como con todo efecto lo propongo, á morir antes que llegar á ofender â tu divi-

divina Mageſtad, y eſpero en tu infi-
nito amor, y charidad, que me lo has
de conceder, y que aſsi en mi, como
en todos los Fieles derramarás aquel
tu Santiſsimo Eſpiritu, que communi-
caſte á los Fieles de la primitiva Igle-
ſia, para que todos noſotros unidos
con los fuertes vinculos de tu abraſa-
da charidad, te amemos, y ſirvamos
conſtantes haſta lograr, como lo eſ-
peramos, alabarte por toda la eterni-
dad en la gloria, en donde con el Pa-
dre, y el Hijo vives, y reynas Dios
por todos los ſiglos. Amèn.

Meditacion para eſte dia.

A Las primeras clauſulas del Exé-
plo encontrarás un hombre, y
una muger en el eſtado miſerable de
la culpa. El hombre dado ciegamen-
te

te al vicio abominable de la desho-
nestidad; la muger desesperada, y con intentos de quitarle la vida como pudiesse á su marido, y los dos quedaron libres de una, y otra maldad con la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA. O si levantàras tu pensamiento â considerar quan miserable vida es la de los que viven en pecado mortal, y á quantos peligros estan expuestos! Mientras este hombre se divertia en sus miserias, la muger buscaba modo de darle la muerte, y yá sabes, que quien en pecado mortal muere, pierde la vida del Alma, y padece para siempre las penas del infierno. Si la muger huviera executado el estrago, â quantos peligros quedaba sujeta? Su mismo delito la ponia en obligacion de huir de la Jus-

ticia;

ticia; sino es que antes caia en sus manos para que fuera castigado su homicidio con muerte afrentosa. Estos, y otros muchos mas trabajos que dexo â tu consideracion, padecieran estos miserables, por estàr en pecado mortal, porque la culpa se traè consigo la pena; y de todo se libraron con invocar á MARIA. Para que assi conozcas, que si MARIA es poderosa para librar de los dos mayores males que ay, que son el pecado, y el Infierno, con quanta facilidad te podrà librar de los males temporales, y de los trabajos, que tu te imaginas grandes. Pidele â esta Señora Poderosa por la dulzúra de su Nombre Santo de MARIA, por todos los que están en pecado mortal, para que les dè luz, y tiempo de salir de tan lastimosa miseria, y que á

ti

ti te tenga ſiempre de ſu mano para no caèr en la culpa mortal; y que â todos los devotos de ſu agradable Nombre de MARIA, les alcanze una buena muerte, para eternamente alabarla en la Gloria.

A eſte fin ofrecerâs cinco Ave Marias en alabanza de las cinco Letras de que ſe compone ſu Santiſſimo Nombre, y luego la ſiguiente.

ORACION.

O MARIA Poderoſiſſima, que con la eficacia, y poder que encierra en sí tu Nombre Santo de MARIA ſabes alcanzar á los pecadores el perdon, y verdadero dolor de ſus culpas, para ſacarlos del eſtado miſerable del pecado mortal. Yo humilde, y devotamente te ruego por la dulzura, eficacia, y poder de tu agraciado Nombre

bre de Maria, que siempre me tengas de tu mano; que me pongas para siempre debajo de tu proteccion, y amparo, y que siempre me libres del abominable monstruo de el pecado mortal, hasta que con una muerte en gracia, ô Virgen Madre Maria merezca gozar tu presencia, y siempre alabar en la Gloria tu dulcissimo Nombre de Maria Amèn.

Oracion para todos los dias.

O MARIA Gloriosissima, yo alabo, engrandezco, y reverencio quanto puedo tu dulcissimo Nombre de Maria, porque considero, que * toda la Smá. Trinidad te diò un Nombre que despues de el Nombre de tu Benditissimo Hijo Jesus, es sobre todo Nombre, porque

en tu Nombre, ô Virgen Maria, se arrodille toda criatura del Cielo, de la Tierra, y del Infierno, y toda lengua confiesse la gracia, gloria, y virtud de este Santissimo Nombre de Maria, porque no ay otro Nombre despues del de tu Benditissimo Hijo Jesus, que sea tan poderoso socorro, ni ay otro Nombre dado en la tierra â los hombres despues del dulce Nõbre de Jesus, del qual venga tanta salud â los mismos hombres; porque el Nombre de Maria, alivia â los afligidos, sana â los enfermos, alumbra á los ciegos, penetra â los duros, recrea â los cansados, unge â los luchadores, y á todos libra del yugo del Demonio. La fama de tu Santissimo Nombre, ô clarissima Virgen Maria, primero estuvo encerrada mien-

tras

tras vivias en el mundo, mas despues de tu Assumpcion en Alma, y Cuerpo, á los Cielos, se divulgò por todas las partes del mundo, porque con la predicacion de los Apostoles, se llenó toda la tierra del sonido de tu Santissimo Nombre, y se manifestó à todo el mundo su Gloria. De tanta virtud, y excelencia es tu Nombre, ô Benditissima Virgen MARIA, que á su invocacion, el Cielo se rie, la Tierra se alegra, los Angeles se gozan, los Demonios tiemblan, y todo el infierno se turba. * Ruegote, pues, Altissima Virgen, y Madre MARIA, por la preciosidad de tu Nombre incomprehensible, que á mi, y á todos los que lo invocaren nos concedas todos los bienes, todos los gustos, todas las delicias que dentro de sì encierra este

Nom-

Nombre dulcissimo de MARIA. Favorece con tu continuada proteccio à toda la Iglesia Militante, assiste â todos los Sacerdotes, y especialmente á los que aumentan tu devocion, y culto en qualquiera de sus ministerios, remedia todos los trabajos, y males, assi espirituales, como corporales de todos los Fieles, y libranos á todos de todo pecado mortal. A las Almas del Purgatorio sacalas de sus penas. Pon tus piadosos Ojos en los miserables pecadores, hijos tuyos, q̃ vivimos en este valle de lagrymas entre tantos peligros, para con tu vista comunicar â todos tus devotos tus grandes misericordias. A todos les que invocaren tu dulcissimo Nombre de MARIA, y con especialidad á nosotros que nos valemos de su poder,

der, alcanzanos lo que te pedimos en esta Novena por este mismo Nombre de MARIA, y despues una buena muerte, para despues de ella continuar las alabanzas de tu dulcissimo, y poderoso Nombre de MARIA por toda la eternidad en la gloria. Amèn.

Alabado sea el dulcissimo Nombre de MARIA. *Repitase cinco vezes en reverencia de las cinco letras del Dulce Nombre de MARIA.*

Alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, y la Purissima Concepcion en gracia de su Madre, y Señora nuestra MARIA Dolorosissima. Amèn

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion del Espiritu-Santo.

Meditacion para este dia.

EL amor para con los proximos es una virtud tan importante,

grande, que se halla enlazada con todas las otras virtudes, y quien tuviere charidad perfecta, puede assegurar, que todo lo tiene. S. Juan Apostol escrivió, que la charidad es una virtud de tan alto grado, que â quien la tuviere como es debido, esto solo le basta para su salud eterna: por esso el Santo Apostol persuadia con tanta continuacion á sus Discipulos, que se amaran unos á otros. Y esto mismo es lo que te avisa el Exemplo de esta Novena, pues en èl se halla, que una vezina compadecida de la melancolia, tristeza, y despecho de aquella muger casada, le remedió sus trabajos con aconsejarle la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA, con que consiguió su total consuelo. Animate, pues, con esto â exercitar con

tus

tus proximos la charidad en quanto
te fuere possible, assiste â los enfer-
mos, sustenta á los ambrientos, viste
â los desnudos, enseña â los ignoran-
tes, consuela â los afligidos, y quan-
do mas no puedas aconseja con ver-
dadero zelo la devocion del dulcissi-
mo Nombre de MARIA, remedio
universal de todos los males, y pro-
cura tù tenerla para el alivio de los
tuyos. Esta virtud pedirás â la
Virgen MARIA.

Cinco Ave Marias, y despues esta

ORACION.

O MARIA Amorosissima, cuyo
Nombre amabilissimo de MA-
RIA, todo es un abrasado Etna, de ar-
diente, y perfecta charidad. Yo hu-
mildemente te ruego por aquel abra-
sado incendio de amor Divino, qu

ſiempre ardiò en tu pecho, por el que ſiempre has tenido à tus hijos los pecadores, y por el que cauſa en nueſtros corazones tu amable Nombre de MARIA, que me concedas la virtud de la charidad perfecta, para exercitarla con mis proximos en todas las obras de tu agrado, y con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA continùe tu verdadero amor en la Gloria, donde deſeo, y eſpero alabar tu dulciſſimo Nombre de MARIA, para ſiempre. Amèn. *O MARIA glorioſiſſima &c. y lo demás como ayer.*

TERCERO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Eſpiritu Santo.

Meditacion para eſte dia.

AMar à MARIA Virgen con un amor grande, y que dure infinito

nito tiempo, es oficio de los Bienaventurados, que amaràn â la Virgen Maria por toda la eternidad. A esto te anima el mismo Exemplo, en donde avrâs leído, que la Vezina dió el consejo de la devocion con el dulcissimo Nombre de Maria para siete dias, y por espacio de siete dias lo cumpliò la Casada. Sabe que este numero *siete*, tiene nombre de numero *infinito*. Aconsejar la muger Vezina, y hacer la muger Casada con tanta puntualidad, por espacio de siete dias, la devocion del Amable Nombre de Maria, que otra cosa es sino aconsejarte, que si quieres que tu devocion con el Glorioso Nombre de Maria seá mas, y mas constante, has de procurar tenerla por eternos dias: mas como esto no puede ser en el mun-

mundo, en donde por mas que ſean muchos tus años, hà de ſer contado, y limitado el numero de tus dias; es preciſo que te alientes á tener, y conſervar la devocion de el dulciſſimo Nombre de MARIA por eternas duraciones. O dichoſo tù mil vezes, ſi á eſto llegas! Y que puedes llegar ſin duda, ſi á eſta laudable devocion agregas una vida tan ajuſtada, como quien hà de morir. Pidele á MARIA Señora con devota conſtancia una buena muerte, para que puedas hacer eterna la devocion con ſu dulciſſimo Nombre de MARIA.

Las cinco Ave Marias, y deſpues eſta

ORACION.

O MARIA dulciſſima, y merecedora de que todas las Criaturas

turas del Cielo, y de la tierra engrandezcan, alaben, y glorifiquen eternamente tu dulcissimo Nombre de MARIA. Concedeme Madre dulcissima, que no se aparte de mi boca, ni de mi corazon, ni de mi memoria, entendimiento, y voluntad, la dulzura de tu Nombre de MARIA, para que siempre de tì hable, de tì me acuerde, á ti te quiera, en ti contemple, y nunca me aparte de tí, hasta que con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA, goze la felicidad de alabar por eternos dias en la gloria tu dulcissimo Nombre de MARIA.

Amèn.

* *
*

La Oracion: O gloriosissima, &c. como el primer dia.

QUAR-

QVARTO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

ENtre las muchas circunstancias que ay en el Exemplo dicho, es una, que aquel Hombre al passar por la Iglesia de la Congregacion del Oratorio (que para consuelo de muchas personas fundó N. amabilissimo P. S. PHELIPE NERI) se hallò inspirado â entrar en ella, y al punto assintiò á la inspiracion de donde se le originaron tantos bienes. O si tù correspondieras á las inspiraciones que Dios te hà embiado! Quantos pecados huvieras dexado de hacer, y quantas buenas obras huvieras exercitado? Consideralo atentamente, que yo lo

lo que pretendo en esta Meditacion es, aficionarte tambien á la devocion de mi amabilissimo P. San Phelipe Neri, en cuya Casa se hallò este Hombre todo el remedio de su Alma. No porque el remedio de las Almas estè vinculado á esta Casa, que esso fuera llorar infelices â los que en sus Domicilios no tienen Congregacion del Oratorio, quando en tantas Iglesias, Comunidades, y Sagradas Religiones, y en muchas Ciudades casi por las calles, y plazas hà multiplicado Dios de infinitos modos los atractivos de las Almas; sino porque si acaso tienes á mano Iglesia del Oratorio, procures frequentarla con el desseo, y augmento de tu provecho espiritual: oye con atencion, y cuydado los Sermones, y Platicas que alli se

ſe predican: aſſiſte devotamente â los demàs exercicios eſpirituales que ſe practican. *Y pues uno de los hijos (aunque el mas indigno) de mi Santo P. San PHELIPE NERI, te hà miniſtrado eſta devocion, acuerdate de pedir por la conſervacion de la Congregacion del Oratorio, y por los Hijos de tan Santo y amable Padre, que â todos los haga conſtantes, y fieles imitadores de ſus virtudes, les dè perſeverancia en ſu eſtado, fuerzas para el trabajo, gracia para confeſſar, predicar, y ganar Almas para Dios.* Y ſi por alguna juſta cauſa no pudieres gozar eſta frequencia, elige por tu Abogado á mi querido P. San PHELIPE NERI, para que te alcanze la mas verdadera devocion con el dulciſſimo Nombre de MARIA, â quien mi Santo Padre llamaba ſu amor: pues

para

para manifestarlo traìa de continuo en la boca el dulce Nõbre, para que se hallara en la boca de sus Hijos, les decia: *Sed devotos hijos de la Virgen: Sed devotos de MARIA*, y les aconsejaba que repitieran muchas vezes esta Jaculatoria que compuso: *Virgen MARIA Madre de Dios rogad á JESUS por mi.* Imita pues, â mi amado Padre S. PHELIPE NERI en esta devocion, que es muy agradable á Dios. Alaba quantas vezes pudieres con esta Oracion el dulcissimo Nombre de MARIA, y pide á la Señora, una, y otra devocion.

Reza cinco Ave Marias, y luego esta

ORACION.

O MARIA Liberalissima, que entre los grandes favores con que regalaste á tu amado Siervo San

PHE-

Phelipe Neri, le comunicaste tu amor, y la gracia para que lo manifestara con invocar continuamente tu dulcissimo Nombre de Maria. Por la intercession del mismo Santo Padre Phelipe, y por aquel grande amor que te tuvo, y por el fervor con que á todos aconsejaba tu devocion te ruego, que me concedas la imitacion de sus virtudes, el cumplimiento de sus buenos consejos, y su verdadera devocion, para que por su intercession logre yo el amarte, y servirte, como lo desseo, el repetir sin cessar, y con todo afecto esta Oracion: *Virgen MARIA Madre de Dios rogad â JESUS por mi.* Hasta que con una muerte en gracia, y abrasado todo en el amor de Dios, ô Virgen Madre Maria, y favorecido de la proteccion

de

de tu glorioso amante, nuestro Abogado San PHELIPE NERI, merezca continuar las alabanzas de tu dulcissimo Nombre de MARIA por todas las eternidades de la Gloria. Amèn.

La Oraciō O MARIA Glorisissima &c.

QUINTO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

MAlas compañias son polilla, y carcoma de las buenas costumbres, assi como las compañias buenas fomentan, y dàn crecimiento â la virtud, y Santos exercicios. Por esso debias tu procurar con todo cuydado acompañarte con personas exēplares, y virtuosas, y apartarte de el

todo de la gente perdida. Esto es lo que te aconseja el Exemplo puesto antes, en donde puedes notar, que aquel Hombre perdido entrò en la Iglesia de la Congregacion del Oratorio, acompañado de un Padre de vida exemplar, de santas costumbres, y de muy grande opinion; y que lo puso en la presencia de la Virgen MARIA, sin hablar mas que estas palabras: *Que gran consuelo que tiene una Alma, quando hace una buena confession general de todos sus pecados.* Considera bien el efecto de estas circunstancias, y por mas que sean tus miserias animate á ponerte delante de la Virgen MARIA, pidele remedio, consuelo, y amparo: logra el que te concediere por medio de Padres Espirituales, y personas de buena vida. Con estas has

de

de tratar, â estas debes buscar, y con ellas desahoga tu corazon. No gastes el tiempo de tu vida (que quando tú menos lo pienses se te acabarà) en fandangos, ni en visitas, ni en passeos, ni en las otras diversiones del siglo, que las mas vezes nos llevan â la perdicion. Todo esto pediràs con estas Oraciones. *Dios te salve Maria &c. cinco vezes.*

ORACION.

O MARIA Misericordiosissima, que apenas pones los Ojos de tu Clemẽcia en los miserables pecadores, quando luego al punto sienten los corazones los afectos de tu piedad. Con toda la confianza, que debo, te pido por la benignidad que se comprehende dentro de tu dulcissimo Nombre de MARIA, que pon-

en mí los piadosos Ojos de tu misericordia. Librame de la fealdad del pecado mortal, dame resolucion para buscar â Dios con una vida penitente, y constante, ház que yo siempre viva en tu presencia, dulcissima MARIA, Madre de los pecadores, para que al veerme tu tan miserable, y necessitado, me socorras con las dulces corrientes de tu piedad, para por este medio alcanzar de tu amorosa Clemencia, ô Virgen MARIA, una muerte en gracia, para despues en la gloria ensalzar, alabar, y glorificar siempre la Misericordia de tu dulcissimo Nombre de MARIA. Amèn.

La Oracion O gloriosissima, &c. como el primer dia.

SEX-

SEXTO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

UNO de los mas generales dessseos de las gentes piadosas es de hacer una buena confession. Y què linda es para este fin la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA: el Exemplo te lo enseña. Mira quan quitado de confession entrò aquel Hombre en la Iglesia, y quan bien se confessò. Con què lagrymas, con què arrepentimiento, con què dolor, con què proposito, con què enmienda. Lo cierto es, que de tan singular conversion quedò muy satisfecho aquel Padre que lo confessò, que como el mismo Exemplo te dice, tenia fama

de

de ſolida virtud, y muchas letras. Y ſi tan poderoſa es la devocion del dulciſſimo Nombre de MARIA que á los que no la tenian les concede tales favores; pienſa bien quantos, y quales ſeràn los beneficios que conſeguiràn los que conſervaren, y aumentaren eſta tan Santa devocion? Procura tù tenerla con todo fervor, y para que tengas la dicha de hacer una confeſſion verdadera, lloroſa, y doloroſa, tén de continuo en el corazon, y en la boca el dulciſſimo Nombre de MARIA. Eſta gracia pediràs con eſtas Oraciones. *Dios te ſalve Maria &c. cinco vezes.*

ORACION.

O MARIA Piadoſiſſima, que con la invocacion de tu Poderoſo Nombre de MARIA, iluſtras los co-

corazones con las luces de tu gracia, para desterrar las feas sombras del pecado: por el poder, y Santidad de tu Clarissimo Nõbre de MARIA te ruego humildemente, que me dès luz, y alcanzes gracia para aborrecer mis pecados, para arrepentirme de todos ellos, y para confessarlos con firme proposito de no mas pecar, con verdadero dolor de averlos cometido, y con eficaces deseos de llorarlos con lagrymas de verdadera contricion, y de hacer por ellos continua, y rigorosa penitencia para alcanzar el perdon que espero, y con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA, entre al Cielo â cantar siempre las alabanzas de tu dulcissimo Nombre de MARIA por toda la eternidad en la gloia.

La Oraciõ O MARIA gloriosissima &c.

SEP-

SEPTIMO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

SAN Pablo aconsejaba, y bien, que se diesse accion de gracias por los beneficios recibidos, y si tú te exercitaras con afecto, y fervor en la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA, no tuvieras tanta omission como has tenido en darle gracias á Dios por tantos beneficios como te hà hecho. Si quieres, pues, gozar de esta virtud, y gracia del agradecimiento, no dexes esta devocion, que es origen de tantos bienes. Aquella Muger del Exemplo luego que supo la conversion de su Marido, luego que oyò lo que passaba, luego que vió

cum-

cumplidos sus desseos, se postrò en el suelo, y le diò gracias â MARIA Virgen por el favor que alcanzò con la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA. No dexes jamas esta devocion tan Santa, y tan importante, mira que mientras mas, y mas la conservares, mas, y mas serán los fervores que recibiràs de la Virgen MARIA: â quien aquella muger le llamò Madre de afligidos, para que assi conozcas, y consideres, que si son muchas, y grãdes tus aflicciones, en MARIA tienes consuelo, alivio, y descanzo de todos tus trabajos, pidele remedio de todos ellos con la invocacion, y devocion de su dulcissimo Nombre de MARIA, y no dudes de alcanzar lo que pidieres, pero luego que lo consigas dale gracias con todo tu corazon por los

favo-

favores que te hà hecho. Y por ellos, y por los demàs que esperas recibir ofrece las Oraciones siguientes.

Dios te salve Maria, &c. cinco vezes.

ORACION.

O MARIA Agradecidissima, que con tu exemplo nos enseñaste à dar gracias â Dios por los beneficios recibidos; por la dulzura de tu Santo Nombre de MARIA te pido que me concedas la virtud del agradecimiento, para que siempre le dé gracias á Dios por las mercedes que me hà hecho, y despues que de tu piedad alcanze, como lo espero, lo que te pido en esta Novena de tu dulcissimo Nombre de MARIA, lo sepa agradecer con amarte, quererte, y servirte como tù quieres que lo haga to-

todo el tiempo de mi vida, y despues de ella por tus meritos, y ruegos, ô Virgen Madre MARIA, merezca continuar mi agradecimiento con las eternas alabanzas de tu dulce Nombre de MARIA en las eternas delicias de la Gloria.

Amèn.

La Oraciõ O MARIA gloriosissima &c.

OCTAVO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu-Santo.

Meditacion para este dia.

AQuellos dos casados de nuestro Exemplo, despues que la muger concluyò la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA, vivieron lo restante de su tiempo en mucha paz. De donde puedes tù sacar, que si

todo el tiempo de tu vida quieres passarlo con mucha paz, debes continuar, y perseverar en la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA. Esta es la que pone fin á todas las batallas, á todos los cuidados, á todos los trabajos. Verdad es, que yo quisiera que levantaras tu consideracion â mas alto grado, esto es, â aquella paz que no puede dar el mundo, á la paz que se goza en el Cielo, en donde todo es quietud, todo es tranquilidad, todo es reposo, todo es sossiego, todo es amistad perfecta. Alli no ay rezelos, no ay engaños, no ay zozobras, no ay cosa que quite la paz, porque todos se buscan con amor, se aman sin engaño, se comunican sin temores, y porque hablar con espacio en este punto es hablar sin acabar, te dirè solamente,

te, que pienſes que eſta paz, es la paz de la Gloria; en eſta pienſa, eſta deſſea, y eſta ſea la que pidas fervoroſamente con la devocion del dulciſſimo Nombre de MARIA. A eſte fin rezaràs devotamente la Salutacion Angelica.

Dios te ſalve Maria &c. cinco vezes.

ORACION.

O MARIA Apacibiliſſima, cuyo Corazon ſiempre gozó paz, y divino repoſo; por la apacibilidad, y tranquilidad fervoroſa, con que tu amante Corazon deſcanſaba pacifico en las delicias glorioſas de tu amado, te ruego con toda humildad, que me concedas la mas verdadera, y fervoroſa devocion con tu dulciſſimo Nombre de MARIA, para

ra por este medio alcanzar la verdadera paz: que como fruto del Espiritu Santo me haga entregar el corazon al mas exacto cumplimiento de la Ley divina, al mas verdadero amor de Dios, y del proximo, y de ti, ô MARIA amabilissima, para que con esta disposicion aspire mi alma en el ultimo termino de mi vida al gozo de la paz eterna, que con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA, espero lograr para por todos los siglos eternos alabar tu apacible, y dulcissimo Nombre de MARIA en la Gloria. Amén.

* * *

La Oracion O MARIA gloriosissima &c. como el primer dia.

NO

NONO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

ACaso por mas elevada que sea tu contemplacion, agudo tu entendimiento, y sutil tu perspicacia, podràs comprehender la hermosura de MARIA Virgen? Lo cierto es que su Esposo divino para explicarla en los Cantares, usò de diversas vozes con que á cada passo expressaba el concepto que tenia formado de su belleza, hasta llegar â decirle con palabras redundantes de amor, que toda, toda es hermosa, y sin la mas pequeña imperfeccion. O què belleza! O qué pulchritud! O què hermosura! Yá sabes, que MARIA se aventaja

en

en ſu hermoſura â todas las mas plau-
ſibles hermoſuras de las mugeres her-
moſas. De todas ſolo pondrè â los
ojos de tu conſideracion, â la belliſſi-
ma Eſthèr de quien afianzan las divi-
nas Letras, que tenia una hermoſura
increible; pienſa, pues, aora, que ſi de
una muger, que diſta tanto de MA-
RIA, dixo la pluma mas ſagrada, que
ſu hermoſura era increible, qué gra-
do de belleza ſerà el ultimo termino
que perficiona la hermoſura de MA-
RIA? No es poſſible declararlo, por-
que mientras mas hermoſa la conſi-
derares, mas hermoſa la has de hallar,
ſin que pueda yo decirte mas, ſino
que MARIA, toda es hermoſa, y ſin la
mas leve fealdad, como lo decia ſu
Eſpoſo en los Cantares. Y ſi quieres
conocer algun tanto ſu belleza, ima-
gina

gina quanto te ofreciere de hermoſu-
ra tu entendimiento; pero ſobre todo
conſidera, quanta ſerà la hermoſura
de MARIA, pues el Eterno Padre la
eſcogió por Hija, el Verbo divino la
eligió por Madre, el Eſpiritu Santo
la tuvo por Eſpoſa, y toda la Santiſſi-
ma TRINIDAD, hà tenido, tiene, y
ſiempre tendrá eſpecial complacen-
cia en ſu hermoſura. O hermoſura ſin
igual! O belleza ſin comparacion! O
pulchritud incomprehenſible! Pro-
cura tenerla ſiempre delante de tus
ojos, porque mientras mas la contem-
plares, mas te hà de arrebatar el cora-
zon, para que aborrezcas quanto pu-
dieres tus culpas, te harà quitar las
ocaſiones de pecar, te darà gracia pa-
ra que te confieſſes bien, para que llo-
res tus delictos, para que hagas peni-

tencia de tu mala vida, y para que siẽ-
pre ames con todo tu corazon, con
toda tu alma, con todas tus fuerzas
esta hermosura de MARIA, que há
sido, es, y siempre será el imàn de to-
das las voluntades. Todo esto se con-
firma con las palabras de aquel hom-
bre de nuestro Exemplo, que assegu-
raba que solo la hermosura de MA-
RIA le avia arrebatado el corazon, de
tal suerte, que luego desde entonces,
cobró un total aborrecimiento â la
muger que avia sido causa de su ruína.
Y despues se siguieron todos los efec-
tos que causò en èl este efecto, y se
cuentan en el mismo Exemplo. Lo
mismo te podrá suceder â tí, si con-
templas con amor, y devocion la her-
mosura de MARIA. Pidele á esta Srà
esta gracia, y los bienes q̃ comunica.
Cinco Ave Marias. ORA-

ORACION.

O MARIA hermosissima, que con tu singular, y rara belleza recreas á el mismo Dios, que te crió, y â todos los Bienaventurados, que contemplan tu beldad. Por la belleza de tu hermosissimo Nombre de MARIA te ruego, que me concedas gracia de contemplar siempre; y sin cessar tu perfectissima hermosura, para que arrebatadas mis potencias, y entregados mis sentidos á tu hermosura incomprehensible, como de todo mi corazon aborrezco mis pecados, me confiesse de todos ellos con verdadero dolor, y haga por ellos rigorosa penitencia, y embelesado todo en tu amor, y belleza, solo en tí piense, hermosissima MARIA, solo de tì hable, solo á tì te quiera, con un

a nor

amor que nunca ſe acabe, haſta que con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA, paſſe â gozar tu hermoſura por toda la eternidad, para continuar las alabanzas de tu belleza, y de tu dulciſſimo Nombre de MARIA, en la Gloria Celeſtial.

Amèn.

La Oracion O Maria glorioſiſſima &c.

DIA DEL DULCISSIMO NOMbre de MARIA.

LAS Perſonas que quiſieren hacer Oracion ſemejante á la de eſtos dias, fuera de lo que ſu amor á MARIA Señora les dictare, podràn uſar la miſma forma de los dias antecedentes. El acto de Contricion, la Oracion del Eſpiritu-Santo, y luego la ſiguiente Meditacion.

Medi-

Meditacion para este dia.

AQuella Muger, que aconsejò en el Exemplo la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA, y la otra Muger, que con tanto consuelo de su alma cumplió exercicio tan saludable, importante, y gozoso, dirigieron sus afectos, peticiones, y ruegos á la Imagen de nuestra Señora de la LUZ. Y què te parece â tí, què sera la Imagen de nuestra Señora de la LUZ, sino una Imagen del dulcissimo Nombre de MARIA. Preguntale â San Bernardo, què quiere decir MARIA? Y te responderà el Santo, y con mas extension S. Bernardino de Sena en sus Sermones del Nombre de MARIA, que MARIA es lo mismo que Estrella. Y la Estrella no es toda resplandores? Toda es bri-

llo

llos? No es toda luz? Pues esso es MARIA, que por esso los Santos Padres, y demàs Escriptores la llaman á cada passo con todos los nombres de la luz, y assi la nombran Sol, Luna, Estrella, Lucero, y todo genero de Luminar, Antorcha, Resplandor, Columna de fuego, Fragua, Horno encendido, Lampara, Iluminadora, Fuego, y todo lo demàs que dice alguna semejanza con todo lo que es luz. O si tù tomáras en las manos, en la boca, en el corazon, en el entendimiento, en la memoria, y en todo quanto tu eres, si tomàras digo, esta Luz, Estrella resplandeciente del dulcissimo Nombre de MARIA! Y quan â largos passos corrieras por el camino de la virtud, y buenas obras, hasta llegar despues del corto termino de tu vida con toda

da felicidad al monte alto, y encumbrado de la Gloria. Rebuelve de la manera que quisieres todas las clausulas del Exemplo, de donde hemos sacado estas consideraciones, y hallaràs quanto importa, y los bienes que se alcanzan con la devocion del dulcissimo Nombre de MARIA. Quieres riquezas, quieres honras, quieres salud, quieres consuelos, quieres virtudes, quieres bienes temporales, quieres dones espirituales, quieres librarte de todos los males de esta vida, y de la otra, quieres alcanzar (hablo en lo licito, y agradable á Dios) todos los gustos de este mundo, y el otro, quieres gracia, quieres gloria? Pues piensa en MARIA, habla de MARIA, quiere con grande amor á MARIA, ruega con humildad á MARIA,

y espera con toda confianza en MARIA. Y para que tengas acierto en todos tus designios, pon tus ojos, como norte fixo, en esta luminosa Estrella del mar de este mundo miserable, mira â MARIA, y no apartes tu vista de su hermosa presencia; con esso experimentaràs en tí mismo, como notò S. Bernardo, con quanta razon dixo el Evangelio: el Nombre de la Virgen MARIA. Saluda, pues, el dia de oy este Santo Nombre sin cessar, y repite quantas vezes pudieres estas palabras: *AVE MARIA*, y con las Oraciones, que se siguen, pidele á MARIA Señora, la mas verdadera, y cordial devocion con su Santissimo Nombre. Amèn.

* * *

Las cinco Ave Marias, y despues esta

ORA-

ORACION.

O MARIA clarissima, que con tus resplandores iluminas á todo el mundo; por todas las luces que hà comunicado, y con que brilla tu dulcissimo Nombre de MARIA, te ruego, que a umbres mi entendimiēto con la mas clara luz de las verdades eternas, para que con el verdadero conocimiento de lo que siempre hà de durar, aparte mi corazon de todo lo temporal, para que abrasado con el encendido fuego de tu amor anhelando siempre â tì, ô Virgen MARIA, y con toda devocion te diga: Ay Madre de afligidos, y quan merecido tienes el Nombre de ilustradora de los corazones, Luz de las almas, y Remedio de necessitados! Seas alabada por toda una eternidad; en

en la qual por tu intercession poderosa, y con una muerte en gracia, ô Virgen Madre MARIA, espero con toda confianza glorificar, alabar, y bendecir con todos los Bienaventurados, las grandes misericordias, perfecciones, y grandezas de tu dulcissimo Nombre de MARIA. Amèn.

O MARIA gloriosissima, &c. como el primer dia.

Devocion al dulcissimo Nombre de MARIA para todos los dias.

MI Santo Padre SAN PHELIPE NERI, amante verdadero del dulcissimo Nombre de MARIA, como diximos en la meditacion de el quarto dia, para que tan Santo, y dulce

ce Nombre fuesse alabado con frequencia, devocion, y brevedad, compuso Oracion Jaculatoria, compendio de las grandezas, y privilegios de MARIA Virgen, y Madre. Y assi las personas que quisieren tener frequente, quotidiana, y aùn continuada devocion con el dulcissimo Nombre de MARIA, para mayor gloria, y exaltacion de la misma gloriosissima Virgen, y Madre MARIA, podràn, quando mas no puedan celebrar las fiestas, y Novenas de la Señora con repetir, y continuar muchas vezes fervorosos, y devotos esta misma Oracion: Virgen MARIA Madre de Dios, rogad á JESUS por mí.

Alabemos â MARIA,
Que es cierto, muy linda, y bella,
Pariò â JESUS, y quedò
Madre, Virgen, y Doncella.

Ora-

Oracion à N. P. S. PHELIPE NERI, Fundador de la Congregacion del Oratorio de Roma, que ſe puede decir para alcanzar una buena muerte.

Bendito ſea el Santiſſimo Nombre de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, y de la Virgen MARIA, ſu Madre. De S. Phelipe Neri, y de toda la Corte Celeſtial para ſiempre. Amèn.

SAnto Padre Phelipe, ſocorre á eſte miſerable pecador, no le coja la muerte de improviſo, y ſu alma ſalga deſamparada de eſte mundo. Ruega por mì â la Bienaventurada Virgen MARIA, por la amarguiſſima muerte de ſu Unigenito Hijo Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que con deteſtacion de el pecado, y renuncia del diablo, y ſus obras: con verdadera contricion, pu-

ra,

ra, y humilde confession, con penitencia, y satisfaccion, condigna aceptacion de Dios, y amor del proximo, con Christo reconciliado salga de este mundo, y por tu intercession (ô Santo Phelipe!) en aquella hora tremenda, quando faltarán los espiritus vitales, entonces te acuerdas de las suplicas que hago aora, y me socorras para invocar â Jesu-Christo, y á la Bienaventurada Virgen MARIA, para que en aquella ultima hora sea yo libre de los Ministros del Demonio, y colocado con Christo, y los fieles siervos, y amigos suyos. Amèn.

Antiphona á S. Phelipe Neri.

SAnto Padre Phelipe, recibe benignamente mis ruegos, haz que yo dexe el camino de la maldad, y enseñame á buscar el camino de la santidad,

dad, ayudame para que tu ſanta Oracion me reconcilie con Chriſto, y alcanze la Gloria Celeſtial. Amèn.

℣. Ruega por noſotros Santo Phelipe

℟. Para que ſeamos dignos de las promeſas de Chriſto.

ROgamoſte Señor, que la interceſſion del Bienaventurado San Phelipe, Confeſſor tuyo, nos libre de toda adverſidad, y por ſu medio merezcamos remiſsion de pecados, y por verdadera penitencia, y pura confeſſion, recibir un dia antes de el de nueſtra muerte, el glorioſiſſimo Sacramento del Sacroſanto Cuerpo de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, el qual contigo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

Tres vezes el Padre nueſtro con el Ave Maria, y gloria Patri.

ES-

ESTOS tres Padre nuestros con tres Ave Marias, encarga la Congregacion de San Phelipe Neri, de Mexico, los rezen con la dicha Oracion todos los dias, con intento de que todos participen, aplicados de esta suerte: El primero, para que nos alcanze de Dios Nuestro Señor seamos buenos Sacerdotes como el Santo lo fuè: El segundo, por la conservacion de nuestra Congregacion, y por sus bienhechores: Y el tercero, para que nos assista, y sea Protector en la ultima hora, y â todos los Fieles nos alcanze buena muerte.

MI Santo Padre San Phelipe Neri, para la mas frequente devocion con la Soberana Emperatriz de los Cielos MARIA Virgen Purissima, compuso una Corona, que rezaba, y ofrecia â la misma Señora en esta forma: en lugar de Padre nuestro decia: Virgen, y Madre: y en lugar de Ave Maria decia la Jaculatoria que pusimos antes: Virgen MARIA Madre de Dios, rogad á JESUS por mì. Y esto lo repetia, y rezaba el Santo Padre Phelipe en forma de Corona, con la qual nos dexò una guirnalda preciosissima con que podemos coronar frequentemente la Sagrada Cabeza de la Suprema Reyna MARIA.

Ora-

Oracion á la Santissima Virgen de los Dolores, y â S. Juan Evangelista.

O Immaculada, y siempre bendita, singular, ê incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espiritu-Santo, puerta del Reyno de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el Orbe de la tierra: inclina, ô Madre de misericordia, los oìdos de tu piedad â mis indignos ruegos, y sed para mí, el mas miserable de los pecadores, en todas las cosas piadosa, y favorable ayudadora. O Juan dichosissimo Familiar, y amigo de Christo, que fuiste elegido Virgen del mismo Christo, y entre los demás el mas amado, y el mas enseñado en los mysterios Celestiales; porque fuiste hecho Apostol, y Evangelis-

gelista muy esclarecido, tambien te invoco con MARIA, Madre de nuestro Señor, y Salvador Jesu-Christo, para que te dignes con ella de ayudarme. O MARIA, y Juan, piedras preciosas del Cielo, y antorchas soberanamente lucientes en la presencia de Dios, desterrad los nublados de mis maldades con vuestros rayos: porque vosotros soys aquellos dos en quienes el Hijo Unigenito de Dios por el merito de la Sacratissima Virginidad, confirmò el privilegio de su amor, quando pendiente en la Cruz dixo al uno de vosotros: *Muger vès ay à tu Hijo*, y despues al otro: *Vès ay à tu Madre*. En union, pues, de la dulzura de este amor tan sagrado, con que entonces por boca de el Señor fuisteis unidos como Madre, ê Hijo:

Yo pecador muy miserable, os encomiendo oy mi cuerpo, y alma, para que en todas las horas, y momentos interior, y exteriormente os digneis de serme firmes Custodios, y piadosos intercessores para con Dios. Pedid, os ruego, para mi la salud de cuerpo, y alma, y haced con vuestros gloriosos ruegos, que el Espiritu Santo, dador liberal de todas las gracias, se digne de visitar, y habitar mi corazon, para que me limpie de todas las manchas de los vicios, me ilustre, y adorne con sagradas virtudes; haga que yo persista, y persevere perfectamente en el amor de Dios, y del proximo; y despues del curso de esta vida me lleve este Consolador benignissimo á los gozos de sus escogidos: que con el Padre, y el Hijo vive, y rey-

reyna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

Oracion, que decia S. Ildefonſo â la Smá. Virgen MARIA. In Cor. cap. 4.

MARIA, Madre Santiſſima, tanta es tu dignidad, y excelencia, que ſi para alabarte tuviera las lenguas de las criaturas todas, primero llegaria mi virtud á desfallecer, que â decir algo de lo mucho que mereces: recibe, Señora, ſi quiera, el afecto, y aſſiſteme Madre miſericordioſiſſima con tu gracia. Amèn.

Oracion â la la Smà. Virgen MARIA, que traè el P. Franciſco de la Cruz. In ſuo Hortul. Mar. Areol. 2. cap. 3.

SAnta MARIA Virgen, y Madre de Dios, yo te eſcojo deſde eſta hora, y para ſiempre por mi Señora, y Abo-

Abogada, y te recibo en lugar de Madre, y de todas mis cosas: recibeme tù tambien por tu perpetuo encomendado, ê indigno hijo: favoreceme en todas mis acciones, y no me desampares en la hora de la muerte. Amèn.

Oracion, que decia San Justino Martyr, in vita sua, á la Santissima Virgen MARIA.

VIgilantissima Virgen, todo soy vuestro, y quisiera posseer todas las cosas del mundo, para ofrecer á vuestro decoro. En mi corazon colocaré vuestro Nombre dulcissimo de MARIA, para que vuestro amor lo inflame, su dulzura lo mejore, y vuestro favor lo aliente, para que eternamente os alabe. Amen.

Ora-

Oracion, que en honra del dulcissimo Nõbre de MARIA decia San Augustin. Serm. 21. de Temp.

TEN compassion, ô Señora, de todos los afligidos! Y compassiva, mira nuestras lagrymas, y piadosa ruega por nuestras miserias, para que sintiendonos todos de tí socorridos, devotos celebrémos tu santo Nombre de MARIA acà en la tierra, y despues por tu medio gozemos de tu presencia en el Cielo. Amén.

DEVOCION al Corazon de MARIA.

O Santissimo Espiritu, que maravillosamente juntaste en solo el immaculado Corazon de MARIA todos los admirables dones de tu

gra-

gracia, haciendolo digna morada de tu divinidad: humildemente te suplicamos nos concedas, que en este santissimo, y suavissimo Corazon de MARIA tu amada Esposa, hallemos refugio segurissimo aora, y en la hora de nuestra muerte. Amèn.

Corazon de MARIA semejantissimo á el Corazon de JESUS, haz mi corazon conforme á el Corazon de JESUS. *Dios te salve Maria, &c.*

Corazon de MARIA ardientissimo en el amor de JESUS, enciende mi corazon en el mismo amor con que ardes. *Dios te salve Maria, &c.*

Corazon de MARIA immaculado, limpia, y purifica las manchas de mi corazon, y en èl infunde tu pureza. *Dios te salve Maria, &c.*

Corazon de MARIA mi Madre, sè

tú

tù mi refugio en el dia de la tribulacion, y en la amarga hora de mi muerte. Amèn. *Dios te salve Maria, &c.*

Corazon dulcissimo, y dulcissimo Nombre de MARIA muy agradables â Dios, hacedme agradable â su divina Magestad, y perficionad todas mis cosas, para que sean dignas â sus ojos, y por vuestro amor goze yo de su presencia en la gloria. Amèn. *Dios te salve Maria, &c.*

ORACION.

CLementissimo Dios, que para salud de los pecadores, y refugio de los miserables quisiste, que el immaculado, y santissimo Corazon de MARIA fuesse semejantissimo â el di-

divino Corazon de Jesus en la charidad, y misericordia: concedenos, que todos los que hacemos reverente memoria de este dulcissimo, y amantissimo Corazon de Maria, por sus meritos merezcamos ser hallados conformes, y semejantes â el Corazon de Jesus, que con el Padre, y el Espíritu-Santo vive, y reyna por todos los siglos de los siglos. Amén.

Vivan JESUS, y MARIA
Siempre en nuestros corazones,
Siempre vivan, â pesar
Del Infierno, y sus rigores.

LAUS DEO.

NOVENA
A S. IGNACIO
DE LOYOLA,
PATRIARCHA,
Y FUNDADOR
DE LA COMPAñIA
DE JESUS.

COMPUESTA

Por un Padre de la misma Compañia.

Reimpressa en Mexico en la Imprenta de D. Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros, calle de la Palma.

divino
ridad
que
te
am
p

TIEMPO, Y FIN DE HAZER esta Novena.

EL tiempo mas oportuno para hazer esta Novena, al Esclarecido Patriarcha, y Grande San Ignacio de Loyola, es aquel en que sus Devotos necessitaren conseguir alguna gracia del Señor, por medio de su poderosa intercession. Los què la hicieren sin precisarles alguna urgente afliccion, ó fervor devoto, podràn escoger los tiempos siguientes. Desde el dia veinte y tres de Julio, hasta el dia de su solemnidad, que la Santa Iglesia celebra à treinta y uno del mismo mes; ò desde la Vispera de su Festividad, hasta el dia de su Octa-

va,

va, nueve dias antes de la Assumpciõ gloriosa de la Emperatriz de los Cielos à la Gloria, dia en que S. Ignacio puso los primeros fundamentos à su Religion en la Iglesia de nuestra Señora del Monte de los Martyres, extramuros de la Ciudad de Parìs. A diez y nueve de Septiembre, hasta el dia veinte y siete, en que se confirmò la Compañia de Jesus. Y en fin, se podrà empezar qualquiera Sabado, concluyẽdola el segundo Domingo siguiente, en memoria de aquel prodigioso rapto, que tuvo el Santo en Manresa, que durò de un Sabado à otro, en el qual le mostrò Dios la idéa, nacimiento, y progressos de la Religion, que avia de fundar. Y segun algunos Doctores, y Theologos, le hizo el favor de q viesse clara-

ramente la Divina Essencia, si es possible en esta vida, como lo sienten muchos con el Doctor Angelico Santo Thomas.

El fin de hacer esta Novena ha de ser el que tuvo S. Ignacio en todas sus empressas, pensamientos, palabras, y obras: *Ad majorem Dei gloriam*; à la mayor gloria de Dios. Este fin nobilissimo se han de proponer sus Devotos en pedir al Stò. y conseguir la gracia, que desearen, remitiendo al arbitrio del Santo, lo que toca al proprio interès, porque S. Inacio sabe mejor, que nosotros, lo que conviene, à los que piden sus celestiales favores. Muchas vezes si el Santo concediera la gracia, que se le pide, serìa para condenaciõ de los que suspiran por ella; y no puedẽ los

San-

Santos desear à sus favorecidos desgracia eternamente lamentable. Pero asseguren se los q̃ hicieren la Novena del Glorioso Patriarcha S. Ignacio, que si no les conviene el favor, que piden, les ha de conceder otra alguna gracia, mucho mas deseable, y que ellos mismos pedirian al Santo, si Dios les abriesse los ojos del alma, para conocer la necessidad, que de ella tienen.

Todos los dias de la Novena se haràn algunos de los obsequios siguientes à gloria de Dios, y de S. Ignacio.

El primero, imitar algunas de las virtudes del Santo, como su amor à Dios, y à los proximos, su humildad, paciencia, mortificacion, &c.

El segundo, leer un Capitulo de su vida, meditar alguna de sus virtudes.

El

El tercero, exercitar alguna obra de misericordia, como dàr limosna, visitar la Carzel, ò el Hospital, ò hacer algun acto exterior de humillacion.

El quarto, ofrecer al Santo alguna mortificacion, como disciplina, cilicio, aspereza de cama, menos regalo, &c. y por lo menos, refrenar los ojos, oìdos, y lengua.

El quinto, oìr todos los dias Missa, y visitar los Altares por las felices Almas del Purgatorio.

El sexto, procurar quanto fuere possible estender la devocion de S. Ignacio, en todos los que tratare.

El septimo, hacer á la noche muy devotamente el examen de conciencia, como lo aconsejaba encarecidamente el Santo, á todos los que trataba.

El

El octavo, ofrecer las obras buenas de eſtos nueve dias à mayor gloria de Dios, luego que ſe levante.

El noveno, evitar las culpas aùn veniales, para diſponer ſu alma à conſeguir la gracia, que deſea.

Eſtos obſequios han de ſer, como preparacion para otra mas agradable al Glorioſiſſimo Santo, que ſerá diſponerſe en eſtos nueve dias para hacer una ſincera, y doloroſa Confeſſion general de toda ſu vida, ó parte de ella, ſi conociere neceſſita purificar ſu conciencia, el que hace la Novena, ó ſi nunca ſe confeſſó generalmente; y en fin, recibir el Santiſſimo Sacramento de la Euchariſtia, con toda la devocion poſſible, el ultimo dia, ò qualeſquiera otro de la Novena.

AD-

ADVERTENCIAS PARA TODOS LOS DIAS.

HIncados de rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de San Ignacio de Loyola, levantará el corazon à Dios, y se considerarà presente à la Santissima Trinidad, à Christo nuestro Señor, á MARIA Santissima, assistida de la Celestial Corte de innumerables Angeles, y Santos; y especialmente pondrà los ojos de la Alma en S. Ignacio, ofreciendo à Dios, por medio del Santo, todos sus pensamientos, palabras, y obras, con la Novena: harà la señal de la Cruz, y el Acto de Contricion: *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

¶ PRI-

PRIMERO DIA.

GLoriosissimo Padre, y Patriarcha S. Ignacio, Fundador de la Compañia de Jesus, y Padre mio amantissimo, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma, que Yo consiga la gracia, que os pido en esta Novena, alcanzadla del Señor, y si no ordenad mi peticion con todos mis pensamientos, palabras, y obras, à lo que fué siempre el blason de vuestras heroycas empressas: *A mayor gloria de Dios.*

Despues la Oracion de cada dia.

ORACION PARA OY.

JESUS mio dulcissimo, que nos revelasteis los Mysterios Sagrados de vuestra Fè, y por vuestra predi-

cacion

cació deſſeaſteis plantarla en los corazones humanos, como raís de todas las buenas obras, y de la eterna ſalvacion: ofrezcoos los merecimiẽtos de mi glorioſo Padre S. Ignacio, y ſingularmente los de ſu iluminada Fè, con la qual creerìa quantos Myſterios eſtàn eſcritos en las Santas Eſcripturas, aunque ſe perdieſſẽ todos los Libros Sagrados: de la qual animado, la defendió contra los Hereges, la dilatò entre los Gentiles, y la avivó entre los Catholicos. Suplicoos Padre amantiſſimo de mi Alma, me deis una Fè viviſſima de vueſtros Divinos Myſterios, que me iluſtre para creerlos, y eſtimarlos, como verdadero hijo de la Stà. Igleſia, con fervoroſas obras de perfecto Chriſtiano, y me concedais la gracia, que

os

os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi Alma. Amèn.

Despues rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, à la Santissima TRINIDAD, en obsequio de la devocion q̃ N. P. S. IGNACIO tuvo à este inefable, é Incomprehensible Mysterio, y luego la siguiente

ORACION.

SAntissimo Padre, y Patriarcha S. Ignacio, à quien Jesus escogió para Capitan de su Sagrada Compañia, y adornó con todas las virtudes, que pedia este supremo cargo: Angel en la pureza de cuerpo, y mẽte: Archangel encargado de tantos negocios de la mayor gloria de Dios, y bien de las almas; Principado excelen-

lentiſſimo en la direccion de tantos millares de eſpiritus felices: Poteſtad poderoſiſſima para echar á los Demonios de los cuerpos, y de las almas: Virtud prodigioſa en tantos, y tan eſtupendos milagros: Dominacion ſuprema de la Compañia, que formó tan dignos Miniſtros Evangelicos, y aora continúa en formarlos deſde el Cielo: Throno elevadiſſimo en quien deſcansó la mayor gloria de Dios, corriendo en vueſtra fogoſa alma por todas las quatro partes del mundo: Sapientiſſimo Cherubin cuya mente iluſtrada por el Eſpiritu Santo, dictò ſabiduria celeſtial á ſu pluma: Seraphin fogoſiſſimo, que aſpirò en ſu vida, y aſpira continuamente deſde el Cielo á encender todo el mundo en llamas del Divino

amor:

amor: arayſo Pabreviado de todas las virtudes, y gracias, que á competencia formaró la heroycidad, nunca baſtantemente alabada de vueſtra grande Alma. Yo Padre mio amantiſſimo, me gozo de veeros tan ſuperior à quantos elogios puede daros mi balbuciente lengua, y concebir mi tardo entendimiẽto, aunque inſpirado de una voluntad anſioſa de amaros, y de que os amen todos los hombres: confiado en vueſtras piedades imploro vueſtra benigniſſima charidad, para que me alcanceis, que viva Yo una vida verdaderamente chriſtiana, conforme à las obligaciones de mi eſtado, obſervando perfectamente la Ley Santa de Dios, y los Conſejos evangelicos, que me pertenecen; y que no buſcando en todas

mis

mis acciones otra cosa, que la mayor gloria de Dios, consiga una muerte dichosa en los brazos de Jesus, en el amparo de MARIA Santissima, y en vuestra presencia. Espero, Padre mio dulcissimo, y suavissimo me concedais estas gracias tan importantes para mi eterna salvacion, y el favor q̃ os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma. Amèn.

Aqui se harà la peticion al Stó. alentando la confianza de conseguir la gracia q̃ desea, por los merecimientos de tan poderoso intercessor, y despues à nuestro Santo Padre la siguiente

ORACION.

O Dios infinitamente liberal, y misericordioso! Pues hè recibido

bido de vueſtra Mageſtad todos los dones naturales, y ſobrenaturales, que tengo, deſeoſo de ſer en alguna manera agradecido á vueſtras miſericordias, os buelvo, quãto me aveis dado con eſta oferta familiar en el corazon, y en los labios de mi glorioſo P. S. IGNACIO " Recibid, Se-
" ñor toda mi libertad, mi memoria,
" mi entendimiento, y voluntad.
" Quanto tengo, ò poſſeo, de vueſ-
" tra Divina Mageſtad lo hè recibi-
" do; todo lo buelvo à mi Dios, y lo
" conſagro à vueſtra divida volun-
" tad, para q̃ me dirija, y gobierne
" en todas las coſas. Dadme, Señor,
" vueſtro divino amor continuo con
" vueſtra divina gracia, y con eſſo
" ſolo ſoy baſtantemente rico, ni pi-
" do otra coſa alguna.

SE-

SEGUNDO DIA.

Señor mio Jesu-Christo, &c. Gloriosissimo Padre, &c. *como el primer dia, y de la misma manera los siguientes.*

ORACION.

JESUS mio dulcissimo, que prometisteis à vuestros Siervos tendrian en vuestra esperanza todos los thesoros del Mundo, y nada les faltaria de quanto esperassen, confiados en vuestra liberalidad tan amorosa, como infinita: ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso P. S. IGNACIO, y singularmēte aquella firmissima esperanza, que le sirviò de thesoro inagotable en su pobreza; de ancora segura en las tormentas de tātas persecuciones, y de una gloria anticipada entre los riesgos de esta mise-

ſerable vida. Suplicoos; Padre amantiſſimo de mi Alma, me concedais una eſperanza ſegura de ſalvarme, afianzada en las buenas obras, hechas con vueſtra gracia, y reveſtidas de vueſtros meritos, y promeſſas, y tambien de conſeguir los bienes de eſta vida, conducentes à mi eterna ſalvacionn, y proporcionados à mi eſtado, y la gracia, q̃ os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, honra del Santo, y provecho de mi Alma. Amèn.

TERCERO DIA.

JESUS mio dulciſſimo, que tanto deſeaſteis el amor de vueſtras criaturas, que nos animaſteis, como maximo principal precepto, amar à nueſtro Sr. Dios con todo el co-

corazon, con toda la Alma, y con todas las fuerzas: ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso Padre S IGNACIO, y singularmēte aquel inflamadissimo amor, con el qual abrasado en un Seraphin humano, respiraba solo llamas de amor divino, refiriendo todas sus obras, palabras, y pensamientos, à la mayor gloria de Dios, deseando por premio de su amor, mas, y mas amor, y posponiendo la certeza de su eterna felicidad, à la gloria de servir à Dios. Suplicoos, Padre amantissimo de mi Alma, me concedais una centella de este fuego sagrado de mi Seraphico Padre S. IGNACIO, y la gracia que os pido en esta Novena, á mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi Alma. Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

JESUS mio dulcissimo, q̃ nos encomendasteis la charidad, y amor à los proximos, como el distintivo, y señal de vuestra escuela, diciendo: Que en esto se avian de conocer vuestros Discipulos: ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso P. S. IGNACIO, y singularmente aquella ardẽtissima charidad, con que deseaba encender en el fuego del divino amor á todos los hombres del Mundo, y con que hizo, y padeció tanto por su eterna salvacion, y por assistirlos en todos sus trabajos, Suplicoos, Padre amantissimo de mi Alma, me concedais una charidad inflamada, con la qual, á imitacion de mi Padre S. IGNACIO, trabaje continuamẽte

en

en el bien, y ſalvacion de mis proxi-
mos, con mis palabras, y exemplos,
y con quanto neceſſitaren de mi cha-
ritativa aſſiſtencia, y la gracia, que
os pido en eſta Novena, à mayor glo-
ria de Dios, honor del Santo, y bien
de mi Alma. Amèn.

DIA QUINTO.

JESUS mio dulciſſimo, que nos en-
comendaſteis la paciencia en los
trabajos de eſta vida, como la ſen-
da de la perfecciõ, y el camino real
de la gloria: ofrezcoos los mereci-
mientos de mi Glorioſo P. S. IGNA-
CIO, y ſingularmente los de aquella
paciencia invicta con que ſufriò deſ-
precios, calumnias, carzeles, y cade-
nas, con un eſpiritu tan conſtante, y
alegre en los trabajos, que decia no

tener

tener el Mundo tantos grillos, y cadenas; como desseaba padecer por JESUS Suplicoos, Padre amantissimo de mi Alma, fortalezcais la fragilidad de mi espiritu, para que con invencible paciencia resista à los trabajos, penas, y angustias de esta miserable vida, pobrezas, dolores, y afrētas, fabricando de ellas escala para subir à la Gloria, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi Alma. Amén.

SEXTO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que con el exemplo, y las palabras nos enseñasteis el continuo exercicio de la oracion, y à vivir con el cuerpo en la tierra, y en el Cielo con el espiritu: ofrez-

ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioſo P. S. IGNACIO, y ſingularmente los de aquella continua, y perfectiſſima oracion, con que viviò entre los Angeles mientras moraba entre los hombres, para conducirlos con ſus trabajos, y fatigas, á la Patria bienaventurada. Suplicoos, Padre amantiſſimo de mi alma, que me concedaias el dòn de la oracion perfecta en aquel grado, que me conviene para la ſalvacion, y para llevar à muchos otros á la gloria, y la gracia, q̃ os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, honor del Santo; y bien de mi Alma. Amèn.

SEPTIMO DIA.

JESUS mio dulciſſimo que con las auſteridades de vueſtra Sacratiſſima-

ma Vida, Passion, y muerte, procurasteis inspirarnos una vida austera, rigida, penitente, y mortificada: ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso P. S. IGNACIO, y singularmente los de su espantosa penitẽcia, con la qual convirtió la gruta de Manresa en un abreviado mapa de los rigores de Egypto, Thebayda, y Nitria, y venció todas sus passiones hasta reducirlas à ser instrumento de la divina gracia. Suplicoos, P. amantissimo de mi Alma, q̃ me concedais una mortificacion interior, y exterior, tan perfecta, que sujete todas mis passiones, y apetitos, à la gracia; y con austeridades, y penitencias de la carne, mi cuerpo obedezca à las leyes de una castidad angelica, y la gracia, que os pido en esta Novena, &c.

OCTA-

OCTAVO DIA.

JESUS mio dulciſſimo, que deſde el inſtante de vueſtra Encarnacion en el Seno puriſſimo de vueſtra Madre Virgen, obedeciſteis haſta morir obediente en la Cruz: ofrezcoos los merecimientos de mi Gloriſo Padre S. Ignacio, y ſingularmente los de ſu heroyca obediēcia, con que obedeciò á todos ſus Superiores, eſpecialmēte al Summo Pontifice de Roma, Vicario de Chriſto en la tierra, conſagrando toda ſu Religion, la Compañia de Jesus, con particular Voto á la obediencia de la Santa Sede. Suplicoos, Padre amantiſſimo de mi alma, me cōçedais una perfectiſſima obediencia à todos mis Superiores, continuada todos los inſ-

tan-

tantes de mi vida, y perfecti en los tres grados de obedecer en quanto à la execucion, en quanto à la voluntad, y en quanto al entendimiento, y la gracia, que os pido en esta Novena, à mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi Alma. Amèn.

NOVENO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que al morir nos mostrasteis el amor, y deseo ardiente, que teniais de que los hombres todos amassen, reverenciassen, y sirviessen à vuestra Santissima Madre, encomendandola al Discipulo amado. Ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso Padre S. Ignacio, singularmente, los q̃ athesoró con la cordialissima devocion, que pro-

professaba à MARIA Santissima, à quien escogiò por Madre desde su Conversion; y despues esta Señora hizo oficios de Madre amorosa en todas las empressas, que para mayor gloria vuestra emprehendió el Santo, iluminandole, para que escribiesse el Libro admirable de los Exercicios, y el de las Constituciones, y Reglas de la Compañia. Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, que me concedais una solida, y cordial devociō para con Maria Santissima, vuestra Madre, aquella, que es señal cierta de predestinados, que Yo sirva à esta Señora con los obsequios de el mas fiel, y obediente hijo, y la gracia, que os pido en esta Novena, à mayor gloria de Dios, honor del Santo, y provecho de mi Alma. Amén

BEN-

BENDICION.

De la Agua de San Ignacio de Loyola, con la qual se han experimentado grandes prodigios de Alma, y cuerpo.

Mergatur Reliquia, vel *Imago ejusdem Sancti ab initio benedictionis, usque ad finem.*

℣. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

℟. Qui fecit Cœlum, & terram.

℣. Sit nomen Domine benedictum.

℟. Ex hoc, nunc, & usque in sæculum.

℣. Domine exaudi orationem meam.

℟. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

ORE-

OREMUS.

DOmine Sancte Pater Omnipotens æternæ Deus, qui benedictionis tuæ gratiam ægris infundendo corporibus, facturam tuam multiplici pietate cuſtodis ad vocationem tui nominis benignus aſſiſte, & intercedentibus Beata Virgine Maria, & Sancto Patre IGNATIO, famulos tuos ab ægritudine liberatos, & ſanitate donatos dextera tua erigas, virtute confirmes, poteſtate tuaris, atque Eccleſiæ tuæ Sancte cum omni proſperitate reſtituas. Per Chriſtum Dominum, &c.

Benedic Domine ✠ hanc Aquam ut ſit remedium ſalutare generi humano, & per interceſſionem Beatæ Virginis Mariæ, ac Sancti Patris Ignatij, cujus Reliquia, *vel* Imago

in eam immergitur præſta, ut qui-
cumque ex illa ſumpſerint, corporis ſanitatem, & animæ tutelam percipiant. Per Dominum, &c.

OREMUS.

COnfer, benigniſſime Deus, per contactum Reliquiæ, *vel* Imaginis Sancti tui Ignatij Aquæ huic virtutem ſanandi corpus, & animam, pellendique omnia mala ab hoc loco, ejuſque incolis. In nomine Patris, ✠ & Filij, &c.

Deus, qui ad majorem tui nominis gloriam propagandam novo per Beatum Ignatium ſubſidio militantem Eccleſiam roboraſti: concede, ut ejus auxilio, & imitatione certantes in terris, coronari cum ipſo mereamur in Cœlis. Per Dñum, &c.

ORA-

ORACION.

Conque pueden quotidianamnete los Devotos del Santo, implorar ſu Patrocinio.

ESclarecido Patriarcha, y ardentiſſimo Zelador del bien de las almas Padre mio amantiſſimo S. Ignacio de Loyola, de cuyo corazon todo fuego brotaron vivos incendios de amor Divino, baſtantes à ablandar la dureza de los pechos mas obſtinados de los pecadores. Yo como uno de ellos, confiado en las benignas, y paternales entrañas, con que recibes, à los que arrepentidos de ſus culpas deſean eſtrecharſe con Dios, por medio de un finiſſimo amor, te eſcojo deſde eſte dia por mi eſpe-

eſpecial Protector, Abogado, y Padre, ſuplicandote me alcanzes de la amabiliſſima TRINIDAD, que conſumiendo en la fragua de la penitencia mis paſſados yerros, de tal manera me abraſe en el amor Divino, que mis palabras, obras, y penſamientos, no tengan otro fin, q̃ el mayor agrado, y gloria de Dios nueſtro Señor. Amèn.

****

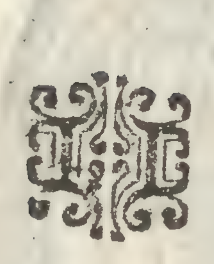
¶ *Un Padre nueſtro, y una Ave-Maria.*

LAUS DEO.

NOVENA
DE
S. FRANCISCO
XAVIER,

APOSTOL DE LAS INDIAS.

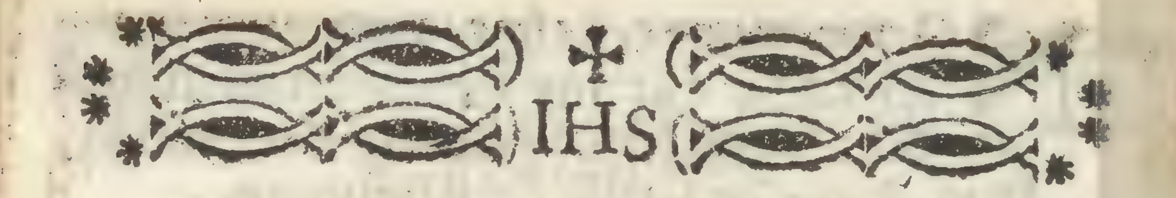
Por el P. Francisco Garcia de la Compañia de Jesvs.





Reimpressa en Mexico, por D. Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros, Calle de la Palma. Año de 1770.





DIA PRIMERO.

PUESTO de rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de San Franciſco Xavier, levantarà el corazon à Dios, que eſtà preſente, y haciendole una profunda reverencia de eſpiritu, y ofreciendo todas ſus acciones, palabras, y penſamientos à mayor gloria ſuya, honra de la Santiſſima Virgen MARIA, y reverencia de San Franciſco Xavier, y de todos los Angeles, y Santos del Cielo, harà la ſeñal de la Cruz, y dirá de corazon el ſiguiente acto de contricion, que compuſo el Santo.

No

NO me mueve, Señor, para quererte
El Cielo que me tienes prometido;
Ni el Infierno de todos tan temido,
Para dexar por esso de ofenderte.
Mueveme sì, Señor, mueveme el verte
Clavado en una Cruz, y escarnecido;
Mueveme vèr tu cuerpo tan herido,
Muevenme tus afrentas, y tu muerte.
Muevesme tu, mi Dios, de tal manera,
Que aunq no huviera Cielo, yo te amara,
Y aunque no huviera Infierno te temiera:
No me tienes que dar porque te quiera;
Porque si lo que espero, no esperara,
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

Despues.

GLorioso S. Francisco Xavier, Apostol de las Indias, si es para gloria de Dios, y honra vuestra, que yo consiga lo que deseo, y pido en esta Novena, alcanzadme esta gracia del Señor, y si no enderezad mi peticion, y pedid para mi à Dios aque-

aquello que mas me conviene para gloria ſuya, y provecho de mi alma. Amén.

ORACION.

DIos, y Señor de los Angeles, à los quales encomendais la guarda de los hombres, ofrezcoos los merecimientos de eſtos Soberanos Eſpiritus, y los de vueſtro Siervo S. Franciſço Xavier, llamado Angel por ſu pureza, y porque guardaba à los hombres de muchos peligros de cuerpo, y alma: ſuplicandoos, que me concedais à mi aquella pureza Angelica de alma, y cuerpo, que concediſteis à vueſtro Santo Apoſtol, y la gracia que os pido en eſta Novena à mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

Aqui

Aqui rezarà tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, y dirá á San Francisco Xavier la siguiente

ORACION.

SAntissimo Padre Francisco Xavier, que de la boca de los niños innocentes sacais vuestras alabanzas: por la preciosissima Sangre de JESUS, y por la Immaculada Concepcion de MARIA Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, imploro humildemente vuestra benignissima charidad, para que me alcanzeis de la bondad infinita de Dios, que quando llegare la hora de mi muerte, se recoja, y aparte mi corazon de todas las distracciones, y diversos pensamientos del mundo à un ardentissimo amor su-

yo

yo, y deſeo de la eternidad, para
que dexadas las muchas coſas que
haſta ahora me han perturbado, di-
ligentiſſimamente buſque, y per-
fectamente conſiga aquel uno ne-
ceſſario, que es morir, y deſcanſar
en paz, en el amparo de MARIA
Santiſſima, en las llagas de JESUS
ſu benditiſſimo Hijo, en el oſculo
ſuaviſſimo de mi Dios, y Señor, y
en vueſtra preſencia, por cuya in-
terceſſion eſpero alcanzar eſta gra-
cia. Pero mientras la eterna diſpo-
ſicion de la divina providencia me
quiſiere conſervar la vida, ruegoos,
Protector mio amantiſſimo, y ſua-
viſſimo Padre mio, que me alcan-
ceis de la Divina Mageſtad, que yo
viva, como quien ha de morir, y
como quiſiera aver vivido en la ho-

ra de mi muerte, imitando vueſtras virtudes, y cumpliendo perfectamente ſu ſantiſſima voluntad, para que la muerte temporal ſea puerta de la vida eterna; y tambien os ſuplico me alcanceis lo que os pido en eſta Novena, ſi es para mayor gloria de Dios, y bien de mi alma. Amèn.

Deſpues alentando quanto pudiere la confianza con las palabras que diere el proprio afecto, ò con los afectos que diere la propria devocion, pedirá â San Franciſco Xavier el favor particular, que deſea alcanzar.

Luego para obligar mas al Santo Apoſtol dirà á imitacion ſuya la Oracion que el miſmo Santo compuſo, y decia todos los dias por la converſion de los Infieles, y es la que ſe ſigue.

Eter-

ETerno Dios, Criador de todas las cosas, acordaos, que vos solo criasteis las animas de los Infieles, haciendolas à vuestra imagen, y semejanza. Mirad, Señor, como en oprobrio vuestro se llenan de ellas los Infiernos Acordaos, Señor, de vuestro Hijo Jesu-Christo, que derramando tan liberalmente su Sangre padeciò por ellos. No permitais, Señor, que sea vuestro Hijo, y Señor nuestro por mas tiempo menospreciado de los Infieles, antes aplacado con los ruegos, y oraciones de vuestros escogidos los Santos, y de la Iglesia, Esposa benditissima de vuestro mismo Hijo, acordaos de vuestra misericordia, y olvidado de su idolatria, è infidelidad, haced, que ellos conozcan

tambien al que embiasteis Jesu-Christo Hijo vuestro, nuestro Señor, que es salud, vida, y resurreccion nuestra, por el qual somos libres, y nos salvamos, à quien sea gloria por infinitos siglos de los siglos. Amèn.

Acabaráse con tres commemoraciones, á la Passion de Christo nuestro Señor, á la Concepcion Purissima de la Virgen Maria, y á S. Francisco Xavier con su Oracion propria.

Aña. Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit, & nos putavimus eum quasi leprosum, & percusum à Deo, & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra.

℣. Disciplina pacis nostræ super eum. ℟.

℟. Et leviore ejus ſanati ſumus.

ORATIO.

DOmine Jeſu-Chriſte, qui de Cœlis ad terram de ſinu Patris deſcendiſti, & ſanguinem tuum pretioſum in remiſſionem peccatorum noſtrorum fudiſti. Te humiliter deprecamur, ut in die judicij ad dexteram tuam audire mereamur, venite benedicti. Qui vivis, & regnas, &c.

Aña. Conceptio tua, Dei-Genitrix Virgo, gaudium annuntiavit univerſo mundo: ex te enim ortus eſt Sol Juſtitiæ, Chriſtus, Deus noſter: qui ſolvens maledictionē, dedit benedictionem: & confundens mortem, donavit nobis vitam ſempiternam.

℣.

℣. Conceptio eſt hodie Sanctæ Mariæ Virginis.

℟. Cujus vita inclita cunctas illuſſtrat Eccleſias.

ORATIO.

FAmulis tuis, quæſumus Domine, cœleſtis gratiæ munus impertire, ut quibus Beatæ Virginis partus extitit ſalutis exordium Cõceptionis ejus votiva ſolemnitas, pacis tribuat incrementum.

Aña. Euge ſerve bone, & fidelis, quia in pauca fuiſte fidelis, ſupra multa te conſtituam, intra in gaudium Domini tui.

℣. Juſtum deduxit Dominus per vias rectas.

℟. Et oſtendit illi Regnum Dei.

ORA-

ORATIO.

DEus, qui Indiarum gentes Beati Francifci Xaverij prædicatione, & miraculis Ecclefiæ tuæ aggregare voluifti: concede propitius, ut cujus gloriofa merita veneramur, virtutum quoque imitemur exempla. Per Dominum.

SEGUNDO DIA.

Señor mio Jefu-Chrifto, &c. Gloriofo San Francifco Xavier, &c. como el primer dia, y de la mifma manera en todos.

DIos, y Señor de los Archangeles, à los quales encomendais los negocios graviffimos de vueftra gloria, y utilidad de los hombres, ofrezcoos los merecimientos de ef-

tos

tos diligentiſſimos Eſpiritus, y los de vueſtro grande Siervo S. Franciſco Xavier, à quien hiciſteis Miniſtro de vueſtra gloria, y encomendaſteis la ſalud eſpiritual de innumerables almas, ſuplicandoos me concedais, que yo cumpla con las obligaciones en que me ha pueſto vueſtra Santiſſima, y Divina voluntad, y tambien la gracia, que os pido en eſta Novena à mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

Lo demás como el primer dia, y de la miſma manera en todos.

TERCERO DIA.

DIos, y Señor de los Principados, los quales, por medio de los Angeles, y Archangeles, alumbrando, inſtruyendo, y mandando, cui-

cuidan de la ſalud de los hombres ſegun la diſpoſicion de vueſtra divina voluntad: ofrezcoos los merecimientos de eſtos zeloſiſſimos Eſpiritus, y los de vueſtro Siervo S. Franciſco Xavier, el qual no ſolamente por sì, mas tambien por medio de ſus diſcipulos, è imitadores, inſtruyendo, enſeñando, y mandando, alumbrò, y convirtiò muchos Reynos, y Provincias, y en ellos innumerables almas: ſuplicandoos, que me concedais el zelo de eſte Santo Apoſtol, y la peticion, que os hago en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amén.

QUARTO DIA.

Dios, y Señor de las Poteſtades, que tienen eſpecial poder para

ra refrenar los demonios: ofrezcoos los merecimientos de estos poderosissimos Espiritus, y los de vuestro Siervo S. Francisco Xavier, à quien disteis eficacia para echar los demonios de los cuerpos, y de las almas: suplicandoos, que me concedais gracia para vencer las tentaciones del demonio, y me deis lo que os pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amèn.

QUINTO DIA.

Dios, y Señor de las Virtudes, por las quales haceis milagros, y prodigios proprios de vuestro soberano poder: ofrezcoos los merecimientos de estos prodigiosos Espiritus, y los de vuestro Siervo S. Francisco Xavier, à quien hicisteis

ciſteis nuevo Taumaturgo de nuevos, y eſtupendos milagros, renovando en èl las ſeñales, y prodigios de los Sagrados Apoſtoles, para que anunciaſſe el Evangelio à nuevas gentes: ſuplicandoos que me concedais la humildad con que en tantos milagros no buſcaba S. Franciſco Xavier ſu honra, ſino la vueſtra, y me deis lo que os pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

SEXTO DIA.

DIos, y Señor de las Dominaciones, que preſiden à todos los Eſpiritus inferiores, Miniſtros de vueſtra providencia, y ellos ſe ſugetan à vueſtra voluntad, prontos ſiempre para executarla: ofrezcoos los

los meritos de eſtos excelentes Eſpiritus, y los de S. Franciſco Xavier, que ſiendo ſuperior à muchos ſe ſugetaba con rendida obediencia à todos ſus Superiores, reconociendo en ellos à vueſtra Mageſtad, y executando con prontitud ſus mandatos: ſuplicandoos, que me concedais una pronta, y perfecta obediēcia à todos mis Superiores, y la peticion que os hago en eſta Novena à mayor honra, y gloria vueſtra. Amén.

SEPTIMO DIA.

DIos, y Señor de los Tronos, en que deſcanſais como en Trono de vueſtra gloria, y aſiento de vueſtra Mageſtad: ofrezcoos los merecimientos de eſtos altiſſimos Eſ-

Eſpiritus, y los de S Franciſco Xavier, Trono de vueſtra gloria, Vaſo de eleccion para llevar vueſtro nõbre á nuevas gentes, el qual ſe negò à sì miſmo, y à todas las coſas del mundo, echandolas fuera de ſu corazon, para que en èl entraſſeis vos ſolo: ſuplicoos me concedais que yo deſprecie todas las coſas de el mundo, y en vos ſolo deſcanſe, y otorgadme la peticion que os hago en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

OCTAVO DIA.

DIos, y Señor de los Querubines, que eſtàn adornados de perfectiſſima Sabiduria: ofrezcoos los merecimientos de eſtos ſapientiſſimos Eſpiritus, y los de vueſtro Sier-

Siervo S. Franciſco Xavier, à quien adornaſteis de ſabiduria eminente, y revelaſteis altiſſimos ſecretos, para que enſeñaſſe vueſtra Ley à muchas Naciones, y gentes: ſuplicandoos me concedais, que yo ſepa temeros, y agradaros, que es la verdadera ſabiduria, y con mi exemplo, y palabras enſeñe â todos à guardar vueſtros Mandamientos; y tambien me otorgueis la gracia, que os pido en eſta Novena, à mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

NOVENO DIA.

Dios, y Señor de los Serafines, que os aman con un amor ardentiſſimo: ofrezcoos los merecimientos de eſtos abraſados Eſpiritus, y los de vueſtro Siervo S. Fran-

ciſco

cifco Xavier, el qual como si fuera un Serafin humano, se abrasaba en vuestro amor, venciendo innumerables trabajos, y peligros por agradaros, y porque os conociessen, y amassen los que no os conocian, y os ofēdian: suplicoos me concedais que yo os ame à vos unico Dios, y Señor mio, y procure traer à todos los hombres à vuestro conocimiento, y amor, y me dejs lo que os pido en esta Novena, â mayor honra, y gloria vuestra. Amèn.

¶ *En este postrer dia se ha de confessar, y comulgar, preparandose con toda la diligencia possible, para agradar á Dios, y á S. Francisco Xavier, y alcãzar el buen despacho de su peticion.*

Los que no supieren leer hagan que les lea otros estas Oraciones, oyendolas ellos

ellos con atencion, y ofreciendolas al Santo, ò rezen en lugar de ellas en cada uno de los nueve dias diez Padre nueſtros, y diez Ave Marias, en reverencia de los diez años, que San Franciſco Xavier predicò en la India, pidiendo al Santo el favor que deſean, y rogando, á imitacian ſuya, por la converſion de los Infieles.

Aunque el tiempo mas proprio para hacer eſta Novena, es deſde tres, ò quatro de Marzo, haſta doce, dia de la Canonizacion de S. Franciſco Xavier, ſe puede hacer en qualquier tiempo del año: y los que la huvieren hecho â ſu tiempo la podrán repetir por particulares neceſſidades, como es, quando ha de tomar eſtado, ò emprender algun negocio de importancia, ò empezar algun largo, y peligroſo viage, &c. Y par-

particularmente ſerá muy acepto al Santo prepararſe con la devocion de ſu Novena para celebrar ſu fieſta, que es â tres de Diciembre, empezandola nueve dias antes, ò celebrar la fieſta con la Novena, empezandola la viſpera del Santo, y continuandola por toda ſu octava.

DECENA, O DEVOCION de los diez Viernes.

MUchas perſonas eſpirituales, y devotas de San Franciſco Xavier han introducido otra devocion, que ſe llama de los diez Viernes, eſcogiendo diez Viernes, y exercitandoſe en ellos en varios actos de virtud, à honra de el Santo Apoſtol. Haceſe eſta devocion en Viernes, por aver muerto en Viernes

nes el Santo, y tomanſe diez Viernes, por los diez años, que predicò el Evangelio en el Oriente. Ha moſtrado Dios, y el Santo Apoſtol quanto le agrada eſta devocion, con muchos milagros, y favores que ha hecho por medio de ella à ſus devotos, concediendo hijos, ſalud, buen ſuceſſo en los negocios, felicidad en los viajes, ſeguridad en las navegaciones, y otros bienes temporales, y lo que mas importa, gracia para ſalir de los vicios, vencer moleſtas tentaciones, y conſeguir otros bienes eſpirituales.

MODO DE HACER eſta devocion.

EN cada uno de los diez Viernes ha de confeſſar, y comul-

gar, ayunando, ò haciendo abstinencia, ù otra penitencia, como cilicio, disciplina, &c. y si no pudiere, commutelo en otra buena Obra. Despues de comulgar, ha de decir delante del Altar del Santo, ò de alguna Imagen suya, diez Padre nuestros, y diez Ave Marias, con diez Gloria Patri. Y despues con grande confianza, y devocion la siguiente

ORACION.

GLorioso S. Francisco Xavier, Apostol de las Indias, poderoso en las obras, y palabras: por vuestra gran piedad, de que usais con todos, y por aquel ardentissimo zelo con que por espacio de diez años continuos trabajasteis en el Oriente por la salvacion de las al-

mas,

mas, os pido, que intercedais eficazmente con Dios por la conversion de los Gentiles, y de todos los pecadores, rogueis por las afligidas Animas del Purgatorio, y por la verdadera prosperidad, y paz entre Christianos, especialmente de vuestros devotos; y me alcanzeis de Nuestro Señor esta gracia, y merced, que yo N. os pido con el mayor afecto, que puedo. Mi Santo, pues os mostrais benigno, y amoroso para con todos, sedlo tambien conmigo, aunque indigno pecador: concededme el despacho de esta peticion para gloria de Dios, y honra vuestra. Amèn.

¶ *Despues se dirá la Oracion que compuso el Santo*, Eterno Dios, &c. *como está en el primer dia de la Novena,*

na, y se acabará con su Commemoracion, y Oracion propria.

Aña. Hic vir despiciens mundum & terrena triumphans divitias cœlo condidit ore manu.

℣. Ora pro nobis Sancte Francisce Xaveri.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui Indiarum gentes, &c.

En el discurso de las diez semanas, serà bien leer la Vida de San Francisco Xavier, para moverse à imitar sus heroicas virtudes, y confiar en su poderosa intercession.

GO-

GOZOS del Prodigioſo Apoſtol de la India S. Franciſco Xavier.

PUes à Jesvs vueſtro zelo
le rindiò tantas Naciones,
dad à nueſtros corazones,
Apoſtol Xavier, conſuelo.

De Xavier, noble hidalguia,
Navarra Patria os ha dado,
Ignacio os hizo Soldado,
Jesvs os diò Compañia:
los emplèos os diò el Cielo,
las tierra nuevas Regiones:
dad à nueſtros, &c.

Vueſtro fervor ſin ſegundo
en charidad encendido,
como rayo ha diſcurrido
por las tres partes del mundo:
leguas paſſó vueſtro vuelo
treinta mil en las Miſſiones:
dad à nueſtros, &c.

Nun-

Nuncio del Papa os entraſteis
por las Indias, y entendieron
varias gentes que os oyeron,
lo que en una lengua hablaſteis:
convirtiò aſsi vueſtro zelo,
Reyes, Indios, y Japones:
dad à nueſtros, &c.

Fuego, tierra, vientos, mares,
naufragios, peſtes, dolencias,
os rindieron obediencias
con portentos ſingulares:
haſta parar en el Cielo
al Sol vueſtras oraciones:
dad à nueſtros, &c.

Si alguno en ſu mal la auſencia
de vueſtro favor lloraba,
en dos lugares ſe hallaba
à un tiempo vueſtra preſencia:
llenaſteis de horror, y yelo
à barbaros Eſquadrones:
dad à nueſtros, &c. Quan-

Quando eſtabais trabajando,
un Crucifixo eſſe dia,
vueſtras fatigas ſentia,
copia de Sangre ſudando:
incanſable vueſtro anhelo,
almas bautizò à millones:
dad à nueſtros, &c.

Mas ſon en ciento, y ſeſenta
Reynos vueſtros convertidos,
que los que haſta oy pervertidos,
halla el Hereje en ſu cuenta:
daros pueden ſin rezelo
de otro Pablo aclamaciones:
dad à nueſtros, &c.

En viva cal enterrado
quedò vueſtro cuerpo entero,
y à las pruebas del azero
ſangre, y agua diò el coſtado:
copia del mejor modelo
ſois con tan raros blaſones:
dad à nueſtros, &c.

De

De los prodigios obrados
pierde el guarifmo la cuenta,
pues fon cerca de fefenta
los muertos refucitados:
fois peregrino del fuelo
con tantasapariciones:
dad à nueftros, &c.

Vueftro Novenario ha fido
por vos al mundo infpirado,
y con èl han alcanzado
el favor, que os han pedido:
ceffa todo el defconfuelo
con eftas nueve eftaciones: &c.

Diez Viernes los que os veneran
tambien de los vueftros fon,
y mil Pueblos por Patron
en vueftro culto fe efmeran:
todos bufcan con defvelo
tan propicias bendiciones: &c.

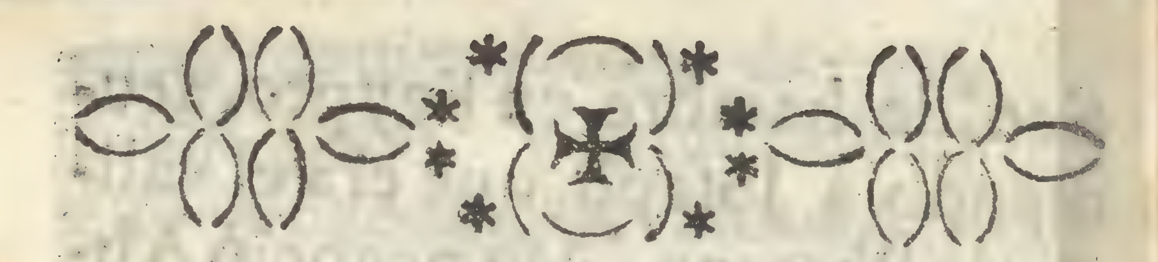
LAUS DEO.

NOVENA
DE
S. FRANCISCO
DE BORJA,
GRANDE EN LA TIERRA,
y mayor en el Cielo.
ESPEJO, QUE OFRECE
A LOS GRANDES, Y SEÑORES

LA M. JUANA IGNACIA
Religiosa de Choro en el Convento de la Encarnacion de Mexico.

Reimpressa en Mexico en la Imprenta de D. Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros, Calle de la Palma. Año de 1769.





PROLOGO.

PRudente acuerdo de la razon ha ſido ſiempre para conſeguir la gracia del Rey, ſolicitar primero la amiſtad de ſu valido, porque eſte ha de informar al Principe de los meritos del pretendiente para que ſalga favorable el deſpacho. Aſſi alcanzò Jacob el remedio de ſus trabajos para sí, y para ſus hijos, quando todos ſe morian

rian de hambre en Egypto, acu-
diendo à Joſeph, que era el vali-
do de Pharaon. Aſſi negoció Ab-
ſalon, que ſu Padre el Rey Da-
vid le alzaſſe el deſtierro, y lo
volvieſſe à Jeruſalen, y le dieſſe
entrada á ſu preſencia, interpo-
niendo à Joab, que era el va-
lido de David. Y aſſi noſotros,
que eſtamos deſterrados en eſte
mundo, muertos de hambre
por nueſtras culpas, y auſentes
de nueſtro Padre Dios, nos he-
mos de valer de el Santo Du-
qúe de Gandia, que es grande
valido de nueſtro Rey, y Señor
Dios, por ſus heroycas virtu-
des,

des, poniendonos de rodillas â ſûs pies, y poniendole en eſta Novena nos alcanze la divina gracia para emmendar nueſtra vida, y vivir, y morir en amiſtad de Dios.

Amèn.

ADVERTENCIA.

PUedese hazer esta Novena nueve dias antes de la fiesta del Santo, ó en otro tiempo. El primer dia será bien Confessar, y Comulgar, y los otros dias á juicio del Confessor cada dia se hará alguna obra buena en honra del Santo, y se avivará la confianza en su patrocinio, si lo que se le pide es de gloria de Dios.

AC-

ACTO DE CONTRICION.

PRIMERO DIA.

ARREPENTIDO DE mi mala vida, Padre mio San Francisco de Borja, y postrado à vuestros pies humildemente os ruego me alcanzeis deDios gracia para hazer un verdadero acto de contricion, y publicar que me pesa de todo mi corazon de aver ofendido à mi Dios, y mi Señor solo por ser quien es, y propongo emmendarme, y confessar mis pecados con la divina gracia. Santo mio, en-

enciende mi corazon para que yo no ame otra cosa mas que â mi Dios tan digno de ser amado. Amèn.

ORACION.

GLoriosissimo Padre mio San Francisco de Borja, que quando viviais en el mundo favoreciste tanto á los hombres con el valimiento que tenias con los Principes de la tierra, oy que puedes tanto en el Cielo con el Principe, y Señor de el Universo, mira este pobre pecador, que está á tus pies, y al-

alcanzale de Dios este favor que te pide si ha de ser para bien de su alma, y para mayor gloria Divina. Amèn.

La Oracion siguiente es la que se muda cada dia.

ORACION.

Bienaventurado Padre mio San Francisco de Borja, à quien puso Dios en el Palacio de los Reyes como lugar el mas alto, y publico donde todos ponen los ojos, para que vean en ti un perfecto exemplar de heroicas virtudes, pos-

trado humildemente à tus pies te ruego me alcances de Dios un verdadero desengaño, para menospreciar las vanidades de el mundo, como tu las despreciaste, y seguir imitando tus passos el verdadero camino de mi salvacion haciendo en todo la voluntad de Dios. Amèn.

Aqui se reza la Estacion del Santissimo Sacramento.

GRande Santo, y grande Señor en la Corte de el Cielo â los ojos de nuestro

tro Rey, y Señor Dios, muy congojado està mi corazon reconociendo los muchos beneficios, que debo â mi amado Redemptor, y Señor mio Jesu-Christo, y mis muchos pecados, y que no tengo conque pagarlos si tu que tan rico estas de virtudes, y de meritos no me prestas algunas de tus heroicas obras, que juntas con la Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo las podrè ofrecer en satisfaccion â la Divina Magestad. Mira, Santo mio, que todos somos deudores á mi Dios, los Christianos, los Hereges, los Infie-

fieles, y todo el genero humano; alcanzanos el perdon de nueſtros pecados. Amèn.

Aqui ſe levanta el corazon à Dios, y ſe le pide lo que ſe pretende por los meritos de Nueſtro Santo.

SAN Franciſco de Borja, Santo de mi alma, muy grande es el numero de las almas, que malogran el valor infinito de la Sangre precioſiſſima de Chriſto, y ſe condenan, engañadas de el infernal Enemigo, con el poder, con la nobleza, y con los aparentes bienes del

del mundo. Tù, Santo mio, que ſupiſte conocer ſu fealdad para deſpreciarlos, alienta mi corazon, para que dandole de mano, á la vanidad, que haſta ahora me tenia cogido, y apriſſionado, buſque con todo empeño los bienes verdaderos de el Cielo, donde eternamente goze de Dios en tu compañia, y de todos los Bienaventurados. Amèn.

SEGUNDO DIA.

Bienaventurado Padre mio San Franciſco de Borja, que contemplando los rigores

gores de la muerte, que mudò la Mageſtad de la Emperatriz en los horrores de un Cadaver, y ſu bizarra hermoſura en la abominable fealdad de los guſanos, ſupiſte mudar la nobleza de tu ſangre Real en tanta humildad, que en el infierno buſcabas el lugar mas humilde á los pies de Judas, alcanzame de Dios una profunda humildad, para que mirando la imperfeccion de mis obras, conoſca que ſolo he ſido bueno para ofender á mi Dios, y Señor. Amen.

* * *

TER-

BIenaventurado Padre mio San Francisco de Borja, que con tanto valor te sacrificaste à la obediencia, que no solo en los mas humildes exercicios de la Religion, no salias de la obediencia de lo que te mandaban, aunque tal vez reconociesses alguna imprudencia en el mandato, mas aun en los actos de tus mas heroicas virtudes, como era tu rigorosa penitencia, y tu altissima contemplacion, la dexabas, quando el hermano compañero te lo mandaba,

daba, alcanzame de Dios una perfecta reſignacion en la voluntad de mis ſuperiores, para obedecerlos puntualmente como al miſmo Dios.

Amèn.

QUARTO DIA.

Bienaventurado Padre mio San Franciſco de Borja, que tan voluntaria, y amoroſamente te abraſaſte con el eſpiritu de la pobreza, imitando la admirable pobreza de tu divino exemplar Chriſto Señor nueſtro, que en la vivienda, en el veſtido, y en la comida buſ-

caſte

caste siempre la mas pobre con tan religioso empeño, que ni una estampa de papel tenias en el Aposento, ni vestiste alguna vez en la religion ropa nueva, antes buscabas siempre la mas vieja, y rota, ni comiste mas que los mendrugos, que à todos sobraban; alcanzame de Dios un verdadero amor â la pobreza, y un desprecio en todas las conveniencias humanas. Amèn.

QUINTO DIA.

BIenaventurado Padre mio San Francisco de Borja, que aviendo puesto Dios en

en tu voluntad la ſalud de tu nobiliſſima Eſpoſa; y la diſpoſicion de tus eſtados, y de tu iluſtre familia, no quiſiſte, que ſe hiziesſe en todo mas que la Divina voluntad, negando tu natural inclinacion, y ſacrificandola à Dios, alcanzame del Señor, que de tal manera me conforme con ſu beneplacito en todas las coſas, que en ninguna ſiga, ni de guſto á mis errados afectos, y paſſiones, ſino que en todo diligentemente buſque el mayor agrado, y gloria de Dios, Amèn.

***

SEX-

Bienaventurado Padre mio San Francisco de Borja, que con tanta fineza amasste â tus enemigos, que mudandoles el nombre cruel de enemigos en el cariñoso apellido de bien hechores, no solo les perdonabas los agravios, sino que disculpabas su intencion, quando no podias disculpar las injurias, por ser publicas las ofensas con que te saherian, y con heroycos actos de humildad, y con honrosos beneficios les agradecias los agravios. Alcanzame de Dios pa-

paciencia en las perſecuciones, para que ajuſtandome à tu imitacion, y al Santo Evangelio ame con verdadero amor â mis enemigos, y les retorne muchos bienes por los males que me hizieren.

Amèn.

SEPTIMO DIA.

Bienaventurado Padre mio San Franciſco de Borja, que no contento con el rigor de las mortificaciones corporales conque tanto maltratabas tu cuerpo, haciendole cru-

cruda guerra, como á enemigo declarado contra el eſpiritu, domellaſtes tanto tus paſsiones, y afectos naturales, que ninguno de tus anteceſſores quedò en tu memoria. Alcanzame de Dios, que yo entregue à ſu Mageſtad tan enteramente mi corazon, que ninguna criatura, ni acaecimiento humano lo turbe, ni aparte. Amèn.

OCTAVO DIA.

BIenaventurado Padre mio San Franciſco de Borja, que con tàn fervoroſa devo-

vocion agradecias al Señor el grande beneficio de la passion Santissima de mi Señor Jesu-Christo, en memoria de las siete vezes, que derramò su preciosissima sangre le pedias que atravesasse tu corazon con siete dolores; el de tus pecados, el de aver conocido tan tarde las finezas de el amor Divino, el de las Llagas de Christo Señor nuestro, el de las que avian hecho en tu alma tus culpas, el de la compassion de tus proximos, el de la soledad de Christo en la Cruz, y de no aver muerto por el mismo Christo. Alcanzame de su

Ma-

Mageſtad eſtos ſiete dolores para ſentir algo de lo mucho, que mi Señor padeciò por mi. Amèn.

NOVENO DIA.

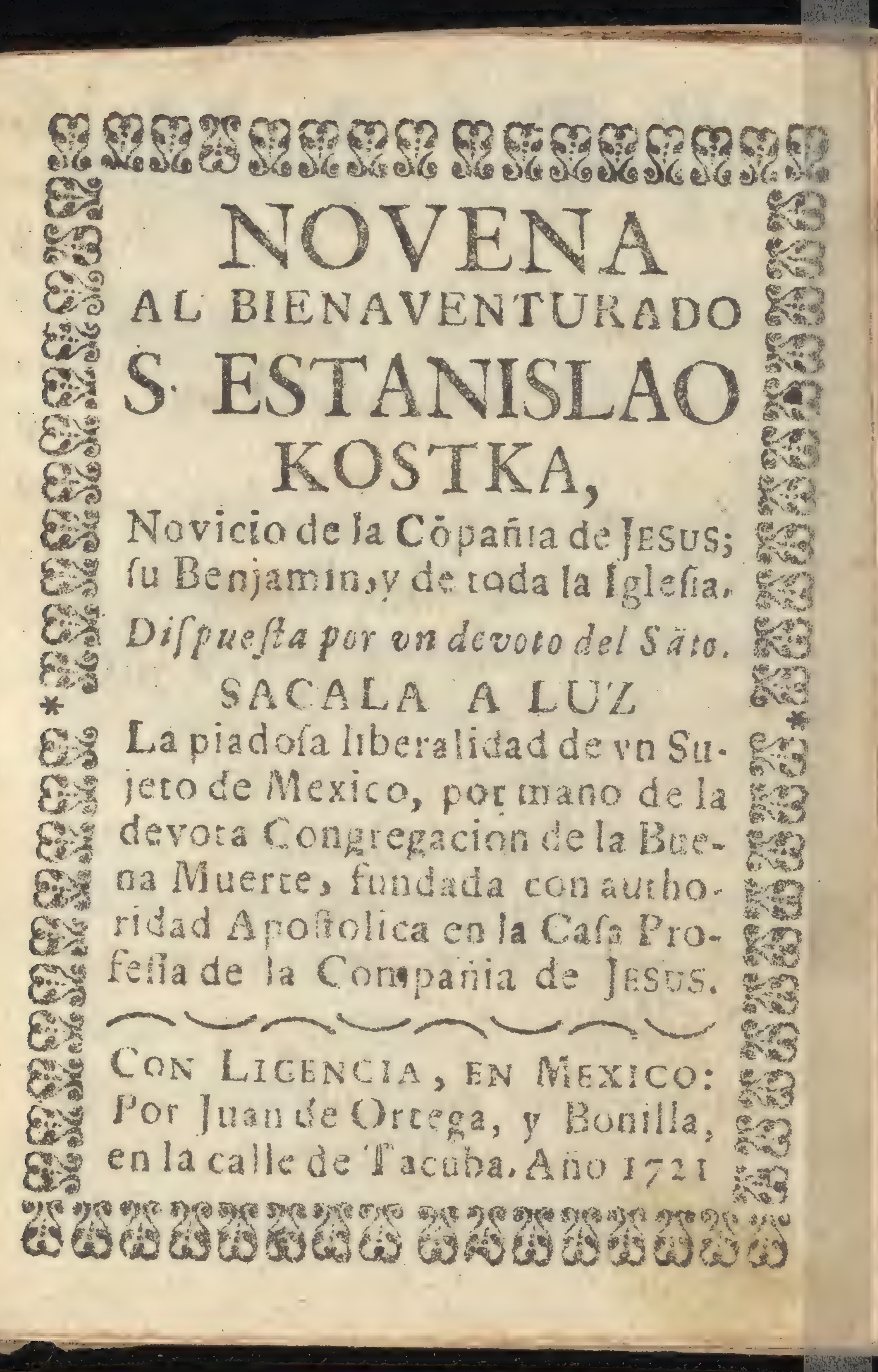
BIenaventurado Padre mio San Francifco de Borja, que con tan verdadero, y tierno afecto amaſte â la gran Señora MARIA Santiſſima, que para eſtender por todo el mundo ſu devocion, y encẽder todos los corazones en ſu amor á coſta de muchos paſſos, y ruegos, conſeguiſte un primoroſo retrato de

la

la Puriſſima Virgen MARIA, que pintò el Evangeliſta San Lucas, y haciendo muchas copias las embiaſte á los Colegios de la Compañia de JESUS, para enriquecerlos con eſte theſoro, y para poner en tantos Reynos eſta Ciudad de refugio á los pecadores. Alcanzame de eſta gran Reyna, que ſea mi Abogada en el tremendo dia de mi juicio. Amèn.

***

LAUS DEO.



NOVENA
AL BIENAVENTURADO
S. ESTANISLAO KOSTKA,

Novicio de la Cōpañia de JESUS; su Benjamin, y de toda la Iglesia.

Dispuesta por vn devoto del Sãto.

SACALA A LUZ

La piadosa liberalidad de vn Sujeto de Mexico, por mano de la devota Congregacion de la Buena Muerte, fundada con authoridad Apostolica en la Casa Professa de la Compañia de JESUS.

CON LICENCIA, EN MEXICO:
Por Juan de Ortega, y Bonilla, en la calle de Tacuba. Año 1721

(✝)
(IHS)

Dilìgencias, que sè deben hazer en los dias de la Novena.

DOS motivos son siempre los q́ como fin principal mueven nuestra devocion; el primero, la Gloria de Dios, y culto de sus Fieles Siervos, y amigos los Santos. El segundo, nuestras necessidades assi las espirituales, como las corporales. Y este es el fin de todas las Novenas: honrar à Dios en sus Sãtos, y por medio de ellos pedirle el remedio de nuestras miserias. Pero ni podrà ser oydo de

Dios

Dios, ni de ſus Santos, ni conſe-
guir el logro de ſus deſeos, quiẽ no
eſtuviere en ſu amiſtad. Eſto ſu-
pueſto, la primera diligencia ha de
ſer procurar eſta amiſtad del Se-
ñor, y el medio neceſſario para cõ-
ſuguirla, es ponerſe en ſu gracia
por medio de vna entera, y doloro-
ſa cõfeſſion, con firme, y verdadero
propoſito de no cometer mas los
pecados, aborreciendolos (ſi poſi-
ble fuera) cõ aquel aborrecimiento
infinito del miſmo Dios. Es ver-
dad, que eſte conſejo ſe entiende
con aquellas perſonas, que vivien-
do en total deſcuydo de ſus Al-
mas, quieren q̃ el Señor las oyga, y
conceda luego lo q̃ le piden. Her-

ror, que avn con vn hombre no se atreviera á cometer. Por que quien ay tan necio, que sabiendo tiene ofendido à otro, y que es su enemigo, se atreva à pedirle mercedes? Y que en vez de desagraviarlo, y procurar su amistad, sintiera no ser atendido?. Pues esto hazen con el Señor los q́ al mismo tiempo que lo estàn ofendiendo, quieren por qualquiera devocion (que à èllos les parece) el prompto despacho de lo que piden.

Con estos pues hablo, y digo que si quieren que Dios les haga la gracia, se pongan primero en su gracia. Otro genero de personas que ay, que andan con cuydado de

agra-

agradar à Dios, y limpiar sus conciencias, frequentando los Sacramentos, y ocupandose en buenas obras; no ay que decirles aqui; sino que hagan lo que su Padre espiritual les aconsejare para acertar.

La segunda diligencia que se deve hazer, y comprehende â todos, es la perfecta imitacion de las virtudes en que los Santos resplandecieron, los quales nos son puestos como perfecto exemplar. Y cierto que este es el mejor modo de obligar à los mismos Santos para que intercedan al Señor. Pues si queremos obligar â San Estanislao para que nos recabe de su Magestad lo que pedimos en esta Novena, ha
de

de ſer imitando en lo que nos fuere poſible à eſte Angelical Joven en aquellas virtudes en que mas reſplandeciò. Todas ſe veràn repartidas en las oraciones de eſtos nueve dias, y en ellas ſe podrá aprender à amar à Dios con amor ardientiſsimo, y â los proximos por el miſmo Dios; el amor tierno para con la Santiſsima Virgen, la paciencia, la humildad, el deſprecio de todas las coſas, la pureza, y caſtidad en las obras, en las palabras, y en los penſamientos. Eſto es lo principal que ſe deve hazer para agradar al Santo, y en que vno và ſeguro de herrar. A más de lo dicho, ſe puede oir Miſſa todos los dias, dar vna

Li-

limosna à vn pobre, y el que por serlo no puede, dè la espiritual.

Para hazer esta Novena, todo tiempo es aproposito, por que siempre tenemos necesidad de pedir; pero principalmente se podrà hazer en dos tiempos del año que son, nueve dias antes de la Asumpcion de la Santissima Virgen en cuya vigilia passò à la Gloria San Estanisslao, y los nueve dias antes de su fiesta, que es à treze de Noviembre.

Y porque podria ser, que alguno hiziera reparo en el Nombre que doy â San Estanislao de Benjamin de la Yglesia, y de la Compania, advierto, que es llamado assi por

ser de los Santos Confessores que adora la Yglesia en los Altares, el de menor edad que ay hasta â hora, pues solos diez y ocho años tenia quando murio. De la Compañia de Jesvs no solo es su Benjamin; sino juntamente su Primogenito, por ser el primero de sus Novicios que murió, y el primero de sus Hijos, que venerò en las Aras.

PRIMERO DIA.

Puesto de rodillas delante de la Imagẽ del Santo, y hecho un Acto de contricion cõ todas veras diràs la siguiente oracion

ORA.

ORACION.

BIenaventurado San Eſtaniſlao Koſtka Puriſsimo Mancebo, à quien Dios en premio de la inocencia, y candor de vida ha hecho admirable en todo genero de prodigios, y maravillas, depoſitando en tus manos los theſoros de ſu poder para el alivio de todos los que ſe valẽ de tu interceſsion; mediante la qual otorga ſi conviene quanto ſe le pide. Yo te ſuplico me alcançes de ſu Divina Mageſtad lo q̃ le pido en eſta Novena por medio tuyo ſi ha de ſer para ſu mayor gloria, y biẽ de mi Alma. Amẽ.

La Oracion que ſe ſigue ſe varía en cada vno de los nueve dias.

ORACION.

JESUS dulcissimo que con inaudito prodigio aninguno otro cōcedido, luego que tu Siervo Estanislao fué cōcebido en el vientre de su Madre lo marcaste con tu Santissimo, y Venerable Nombre de Jesvs con señales visibles; formandolo desde aquel punto vn perfecto, y consumado Jesuita. Yo te suplico mi Dios, que por sus meritos, è intercession me señales à mi con tan gloriosa divisa, para que quedādo indeleble en mi coraçon, y alma este Caracter, ꝗ es señal de los escogidos, me conoscas por tuyo, y tābien el favor que te pido en esta Novena si hade ser para ma-

yor

yor gloria tuya, y provecho mio. Amen.

Aqui se rezan cinco Padre Nuestros, y cinco Ave Marias en reverencia de los dulcissimos Nombres de Jesvs, y Maria, y se prosigue con esta Oracion,

ORACION.

GLoriosissimo, Bienaventurado Estanislao, q con ternissimo, y filial amor siempre q mentabas á la Santissima Virgen Maria era con el dulçe nombre de Madre tuya: regalandose tanto tu amante coraçon al pronunciarlo, que derretido salia en lagrimas à bañar tu hermoso rostro. Adorandola

dola en ſus Imagenes con profun-
da reverencia. Dulce memoria, q
haſta oy dexaſte como herencia
en todos los Novicios, que al ama-
necer ſaludã de rodillas â eſta be-
lliſsima Aurora. Suplicote Santo
mio me alcançes de la Señora, que
yo la ſirva como â Madre imitãdo
tu pureza, y fervor, y que ſeas mi
interceſor con Jesvs, y Maria pa-
ra alcançar lo que pido ſi me con-
viene.

*Aqui avivãdo la confiança ha-
ràs la peticion, y acabaràs cõ eſta
Oracion.*

BEnigniſſimo Dios, que deſ-
pues que tu Siervo Eſtaniſlao
eſtà

está en elCielo has mostrado quan agradables te son sus ruegos, para el socorro en las mayores tribulaciones; como lo experimentò Polonia su Patria quando temiendo ser despojo de la furia Otomana se valiò de su Patrocinio; y al mismo tiempo fué visto de rodillas en tu acatamiento, y desde los braços de tu Madre, como mas digno Trono de tu Magestad, estendiste la mano para darsela en señal de que le concedias su suplica; y al punto aquella immensa, y feroz multidud de barbaros fuè destrozada. Concedenos por su intercecion el socorro en los peligros de Alma, y cuerpo. Y tu ò Santo Benjamîn de

la

la Yglesia, pues tanta mano tienes con Jesvs, y Maria pideles incesãtemente por la Santa Yglesia Catholica, por la Compañia de Jesvs tu Madre, por todos los que te llaman en esta Novena. Alcãça â todos los Fieles vida perfecta, y muerte en gracia para gozar en tu compañia vna Eternidad de Gloria.

Amen.

SEGUNDO DIA.

JESUS dulcissimo, que concediste al Purissimo Niño Estanislao el Dòn de la Virginidad con tal candor, que aviendose obligado

dò con voto desde sus tiernos años no se atreviò à empañar este bellissimo Espejo, ni el demonio con sus sujestiones, ni el màs leve vapor de vn ligero pensamienro; antes era remedio á los que los padecian la vista sola de su compuesto semblante, el qual tal vez que oyò alguna palabra menos casta cayô desmayado no pudiendo sufrirla. Yo te suplico mi Dios, que por los meritos, y pureza virginal de esteSiervo tuyo me la concedas en todo tan perfecta, que no aya en mi ni vna ligera sombra de mãcha que pueda ofender tu clarissima vista; y el favor que te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya,

y provecho de mi Alma. Amen.

TERCERO DIA.

JESUS dulcissimo, q̃ concediste à tu Siervo Estanislao tãto Imperio, y dominio sobre los demonios, que con el no temia esta bestia fiera, que en figura de vn horrible mastin le amenazaba; el qual huyò corrido, y rabioso de veer q̃ vn Niño de pocos años, con solos dos dedos en forma de Cruz se burlaba de sus fieros. Yo te suplico mi Dios por los meritos de tu Siervo, que no permitas seamos acozados de tan pernicioso, y comun enemigo; sino que ayudados

de

de tu gracia triunfemos de todas sustentaciones, y seamos libres de todos los males con q̃ inçessantemente nos amenaza: y el favor que te pido, &c.

QUARTO DIA.

JESUS dulcissimo, que quando tu Siervo Estanislao se hallava en el mas vivo dolor de no poderte recevir por Viatico, al tiempo que era mas peligrosa la enfermedad, y mas dificultoso el cumplimiento de sus ardientes deseos, tu, con indecible favor le diste tu Sagrado Cuerpo por manos de Angeles, q̃ selo ministraron acompa-

pañados de la Virgen Santa Barbara su especial Abogada. Yo te suplico mi Dios, que por los meritos de tu siervo, no permitas me falte en el precisso trançe de la muerte, este tan necessario socorro de los Sacramentos para morir en gracia, y el favor que te pido. &c.

QUINTO DIA.

JESUS dulcissimo, q̃ con maravillosa dignacion veniste como Niño en los brazosde tupurissima Madre, y de ellos à los del Niño Estanislao, regalandole con inexplicable ternura, y complacien-

ciendote en ſu inocẽte Alma; dandole la ſalud del cuerpo con tal favor, y mandandole la miſma Soberana Reyna que entrara en tu Compañia. Yo te ſuplico mi Dios por los meritos de eſte Siervo tuyo me concedas, que nunca me aparte de tu preſencia, que ſanes mi Alma, y cuerpo de todo mal, que obedeſca promptamente à lo que por tus inſpiraciones me mandas, y el favor que te pido, &c.

SEXTO DIA.

JESUS dulciſsimo, que nos puſiſte en tu Siervo Eſtaniſlao vn per-

perfecto exemplar de la verdadera Paciencia, y tolerancia en las persecuciones, y maltratamientos, q con tanto gusto sufrió por seguir la Justicia, y virtud; y no de los estraños; sino de su propio Hermano, que con obras, y palabras le labró la corona, sin que por esso desistiesse de seguir constante el camino de la perfeccion. Yo te suplico mi Dios, que por su intercession me concedas el Dòn de la perseverancia en la virtud, para que ni las persecuciones de los hōbres, ni todas las huestes del infierno me puedan apartar del; el don de la perfecta Paciencia, y el favor que te pido. &c.

SEP-

SEPTIMO DIA.

JESUS dulcifsimo, que infpirafte à tu Siervo Eftanislao, que dexadas todas las riquezas, y delicias de fu cafa, faliefe de ella fugitivo, y en pobre trage disfrazado, caminãdo apie muchas leguas, hafta Roma, para fer admitido en tu Compania, finque le efpantaran los muchos peligros, y trabajos, que à fu noble, y delicada cõplexion fe le ofrecian; pazãdo apie enjuto vn grande, y caudalofo Rio. Yo te fuplico mi Dios, que me concedas por los meritos, è intercefsion de efte Peregrino Niño, q con generofo defprecio dexe al

mun-

mundo con todas ſus coſas, que ſalga de mi miſmo para hallarte á ti, y el favor que te pido. &c.

OCTAVO DIA.

JESUS dulcíſsimo, cuya infinita hermoſura digna de ſer amada de todas las criaturas, al contemplarla tu Siervo Eſtaniſlao, de tal manera le abraſaba ſu amante coraçon, que le hacia caer deſmayado en dulces deliquios la fuerza de tan Divino incendio, y era neceſſario refrigerar con paños de agua fria el fuego de ſu pecho, que paſando à inflamarle el roſtro, le emba-

baraſaba la reſpiracion, haſta que ſe liquidaba en lagrimas por los ojos. Yo te ſuplico mi Dios por los meritos de tu amante Siervo, que enciendas mi coraçon con el fuego de tu amor, para que no ame coſa criada; ſino á ti ſolo, y el favor que te pido. &c.

NOVENO DIA.

JESUS dulciſsimo, que impaciente tu Siervo Eſtaniſlao de vivir en la tierra, y ardiendo en vivos deſeos de verte, y gozarte en el Cielo en compañia de tu belliſſima Madre, eſcriviò vna carta â la miſma Señora pidiendola con la con-

confiança de Hijo regalado le cō-
cediera hallarse en el cielo à la fies-
ta de su Asumpcion; y otorgando
la Señora su peticion, entrò en la
gloria este Angel el mesmo dia a-
compañando su triunfo á los diez,
y ocho años de su inculpable vida.
Yo te suplico mi Dios, que por los
meritos, è intercessión de tu Pu-
rissima Madre Maria, y de tu fide-
lissimo siervo Estanislao, me con-
cedas, que mi nombre sea escrito
en el libro de la vida, que despues
de esta logre la felicidad de gozar-
te en la gloria por toda la eter-
nidad, y el favor que te
pido. &c,

DE

DEVOTA ORACION,

Que rezan al Santo Mancebo, los Padres de la Cõmpañia de Jesus, en ſus privados, y particulares Exercicios.

DE B. F. N. STANISLÀO.

ANTIPHONA.

COnſumatus in brevi explevit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius.

℣. Iuſtus ſi morte præocupatus fuerit.

℟. In refrigerio erit.

ORATIO.

DEUS qui B. Staniſlaum in principio adoleſcentiæ ſuæ de mi-

miſerijs huius vitæ ad gaudia cæleſtia tranſtuliſti, cõcede propitius, vt quem fratrẽ in Societate dilectiſſimi filij tui habuimus in terris, interceſſorem habere mereamur in Cælis. Per eumdem, &c.

Los que no ſaben latin podràn decir eſta miſma Oracion en romançe.

ANTIPHONA.

COnſumado en breves dias de vida, llenó muchos años de merecimientos: por que ſu alma fuè muy agradable â Dios.

℣. A el juſto aunqu ſe le anticipe la muerte.

℞ Eſtarâ ſiempre en refrigerio, y deſcanço. ORA-

ORACION.

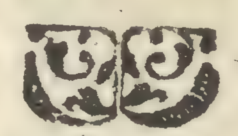
O Dios, que de las miserias de esta vida, trasladaste á los gozos del Cielo al Bienaventurado ESTANISLAO, en los primeros años de su juventud: Concedenos misericordioso, que merescamos tener por Intercesor en la Gloria, al que logramos tener por Hermano en la tierra en la Compañia de tu muy amado Hijo Jesu-Christo, que contigo, y con el Espiritu Santo vive, y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

LAUS DEO.

SEISENA,

O SEIS DOMINGOS, Y NOVENA, DEL GLORIOSO

SAN LUIS GONZAGA,



Reimpressa en Mexico en la Imprenta de D. Phelipe de Zuñiga, y Ontiveros, en la Calle de la Palma. Año de 1766.



INTRODUCCION.

SAN Luis Gonzaga, Primogenito de D. Fernando Gonzaga, Principe del Imperio, y Marquès de Caſtellòn, en Lombardia, fue tan puro, que no perdiò en toda ſu vida la gracia baptiſmal; fue tan pobre, que dexò todos ſus Eſtados, y quanto podia ſer, por ſeguir à Jeſu-Chriſto, pobre, en la Compañia de JESUS; fue tan caſto, que deſde los ſiete años no mirò roſtro de muger, ni aun el de ſu miſma Madre, ni tuvo ofrecimiento impuro, ni eſtimulo ſenſual de la carne, coſa que no ſe lee de otro Santo. Fue tan obediente, que parecia un cuerpo muerto, que ſe dexa llevar donde quiera, y tratar como quiera. Fue tan obſervante, que jamàs quebrantó ni una Regla de ſu Religion, que es una maravilla; tan contemplativo, que no podia olvidarſe de Dios, à quien ſiempre tenia preſente. En el Invierno ſe levantaba à la media noche con ſola la camiſa, arrodillandoſe enme-

dio del Apoſento , para tener Oracion:
mas como hacia tan grande frio , em-
pezaba à temblar , y pareciendole eſto
imperfeccion , reſiſtia con tan grande
esfuerzo, que no pudiendo ya mas, ſe
dexaba caer en el ſuelo , elado , y en
aquella poſtura tenia horas enteras de
Oracion , hecho ſu Corazon un incen-
dio de amor Divino. Dabale tanta laſ-
tima el ver á Chriſto pueſto en la Cruz,
que empezaba à llorar con voz tan al-
ta, que le oian fuera de ſu Sala. Fue
tan abſtinente , que llegó á no comer
en todo el dia mas , que una onza de
alimento; fue tan penitente, que ſiem-
pre eſtaba en una continua mortifica-
cion de ſus ſentidos , y todos los dias
afigia ſu innocente delicado Cuerpo con
cilicios , y diſciplinas , haſta derramar
ſangre , y en algunos tiempos tres
veces al dia ; fue tan devoto de MA-
RIA Santiſſima, que à los nueve años
le ofreciò con voto ſu Virginidad , y
mereció de ſu Divina boca el conſejo
de que entraſſe en la Compañia de JE-
SUS

SUS. Fue tan charitativo con los proximos, que por ellos perdió la vida assistiendo à unos apestados; y aun ahora desde el Cielo mira sus necessidades, se compadece de ellos, y los alivia, haciendo grandes, estupendos, è innumerables milagros; verificandose lo que à una gran Sierva de *Dios*, devotissima del Santo, se le reveló: que en estos ultimos siglos havia elegido Dios á *S.* Luis Gonzaga por universal Dispensador de sus gracias; pues mientras el Santo intercedia por sus devotos á Dios, oyó perceptiblemente la respuesta, que no lleva limitacion alguna: *Pide, ò Luis, y concede, pide, y concede*, y el Santo es tan executivo en pedir, y tan liberal en conceder, que en breve tiempo se han llenado muchos volumenes de favores, gracias, y milagros suyos, que andan ya impressos, y actualmente estan formandose otros de nuevos prodigios, que incessantemente obra à favor de sus aficionados.

Movido de esto el Papa Clemente

XII.

XII. para excitar en los Fieles la o- dev
cion à nuestro San Luis, en memoria
de los seis años, que viviò en la Com-
pañia de JESUS, concediò Indulgencia
plenaria en cada uno de los seis Do-
mingos consecutivos, que preceden à la
Fiesta del Santo, ò seis Domingos con-
tinuos de otro tiempo del año, à los
Fieles, que confessaren, y comulgaren
en ellos con la debida disposicion, exer-
citandose en oraciones, y buenas obras,
à gloria de Dios, y de su Siervo San
Luis Gonzaga.

Con lo qual se pretende mover à la
importante devocion de la frequencia
de los Sacramentos, à exemplo de nues-
tro Santo, y à la imitacion de sus virtu-
des. En refrenar los sentidos, especial-
mente los ojos, oidos, y lengua de todo
desorden, en quebrantar la propria vo-
luntad, no dandose gusto en aquello à
que se inclina, aunque sea licito, en sen-
tir baxamente de sì, y bien de los de-
más; en amar al proximo por amor de
Dios, y remediar sus necessidades, yà
con

con el exemplo, yá con el consejo, quando se vè, que ha de aprovechar, yá con encomendarlo à Dios, en mortificar nuestro cuerpo con el ayuno, cilicio, y disciplina; y finalmente en la Oracion, en la humildad, en la paciencia, en la mansedumbre, &c.

Para firmeza de la devocion, exercicio de las virtudes, lograr las Indulgencias, y en obsequio del Santo, serìa muy conveniente, el que cada uno se formasse una distribucion, que aya de guardar indefectiblemente, en que dexando tiempo para sus negocios, y ocupaciones precissas, señalasse tiempo determinado, para tener media hora, ò un quarto, de oracion, y para la Missa, y para leer un capitulo de la Vida del Santo, y otro de Kempis, y para rezar el Rosario, y para un quarto de examen de conciencia à la noche. En los ayunos, cilicios, y disciplinas, sigase el consejo del Confessor.

Para conseguir del Santo la gracia, que se pretende en la Seisena, ó Nove-

na

sa, se debe entrar en ellas con grande fee, y confianza en los meritos, é intercession del Santo de alcanzarla. Y aunque cada uno podrà hacer su peticion con las palabras, que Dios le inspirare: sin embargo pondrémos aquí una Oracion para cada dia, à que se añadirà la peticion.

Las Oraciones siguientes se han de hacer de rodillas delante del Altar del Santo, ò de su Imagen; empezando por la señal de la Cruz, y el acto de Contricion, como se pone al principio de la Novena.


SEI-

SEISENA, O SEIS DOMINGOS.

DOMINGO PRIMERO.

GLorioſo San Luis Gonzaga, ſemejante à los Angeles en la Pureza, y colocádo en el Trono Puriſſimo de Virgenes, inclinad vueſtros ojos piadoſiſſimos à eſte humilde Siervo vueſtro, expueſto à tantos peligros de culpa, y miſerias, y alcanzadme del Señor, que todos mis penſamientos, palabras, y obras, reſpiren Pureza, y ſean del agrado del Supremo Rey, y Reyna Santiſſima, JESUS, y MARIA, y la gracia,

que

que os pido, si es para gloria de Dios, y bien de mi Alma. Amen.

¶ *Aqui se rezan cada Domingo seis Padre nuestros, y Ave-Marias, y se pide la gracia, y favor, que se pretende.*

ANTIPHONA.

ALegrate, Siervo bueno, y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, te constituirè sobre lo mucho: entra en el gozo de tu Señor.

℣. Al Justo llevò el Señor por caminos derechos.

℟. Y le mostrò el Reyno de Dios.

ORACION.

O Dios, distribuidor de los celestiales dones, que juntaste en el Joven Angelical Luis una admirable innocencia de vida, con una igual penitencia: concedenos por sus meritos, y ruegos, que los que no le hemos seguido en la innocencia, le imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesu-Christo, tu

Hijo,

Hijo, que contigo vive; y reyna en unidad del Espiritu-Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amèn.

DOMINGO SEGUNDO.

GLoriosissimo San Luis Gonzaga; exemplar de penitentes en el Sacramento de la Confession, pues aviendo conservado siempre la innocencia Baptismal, confessabais vuestras levissimas imperfecciones, y venialidades con tan intimo dolor, y copiosas lagrimas, que os llegabais á desmayar; alcanzadme del Señor, dulcissimo Abogado mio, un claro conocimiento de la gravedad de mis culpas, para que las aborresca, y deteste de todo corazon por ser ofensas de Dios infinitamente bueno, y para que haga de ellas una muy dolorosa, y verdadera confession; y la gracia, que os pido, si es para gloria de Dios, y bien de mi Alma. Amén.

Lo demàs como en el primer Domingo.

DO-

DOMINGO TERCERO.

GLorioſo San Luis Gonzaga, perfec- tiſſimo imitador de JESUS Cruci- ficado: pues ſiendo innocentiſſimo, parecia vueſtro cuerpo un retablo de dolores con las continuas, y aſperiſſimas penitencias, con que lo afligias: alcanzadme un verdadero eſpiritu de penitencia, correſpondiente á los muchiſſimos, y graviſſimos pecados, con que le he ofendido, y una verdadera reſignacion, y paciencia en las cruzes, y trabajos, que me embiare, y la gracia, que os pido, ſi es para gloria de Dios, y bien de mi Alma. Amén.

Seis Padre nueſtros, &c.

DOMINGO QUARTO.

GLorioſo San Luis Gonzaga, Seraphin abraſado en el Amor Divino, por aquel amor ardentiſſimo, con que amabais à Dios, ſin ſaber aparta-

ros

ros de él, ni perderlo de vista un instante; porque en el hallabais la summa paz, y verdadero descanso de vuestra Alma: os ruego, Protector mio amantissimo, me alcanceis del Señor, alumbre mi entendimiento, para que Yo tambien conozca su infinita bondad, y le ame fiel, y costantemente por toda mi vida sobre todas las cosas, y la gracia, que os pido, si es para gloria suya, y bien de mi Alma. Amén.

Seis Padre nuestros, &c.

DOMINGO QUINTO.

GLorioso S. Luis Gonzaga, por aquella fervorosissima Charidad, con que amabais à vuestros proximos ganandolos para Dios, y remediandoles sus necessidades, hasta dar la vida por ellos, à imitacion de vuestro amado JESUS; os ruego, Protector mio suavissimo, me alcanceis del Señor una gracia eficaz, con que me assegure para si, para

que

que yo gane à mis proximos para Dios con mi buen exemplo, y me compadezca de sus trabajos con verdadera Charidad, y la gracia, que os pido, si es para gloria suya, y bien de mi Alma. Amèn.

Seis Padre nuestros, &c.

DOMINGO SEXTO.

GLorioso San Luis Gonzaga, favorecido de Dios con la gracia de que se os concederia, quanto pidiesseis: pedid para mi, Santo mio de mi Alma, una buena muerte en gracia de Dios, complemento, y corona de todos los benesicios. Hacedme esta merced, Santo piadosissimo, por la preciosissima Sangre de JESUS, y por la Inmaculada Concepcion de MARIA Santissima, y por vuestros grandes meritos, para que yo en vuestra compañia ame, y alabe à Dios, en el Cielo por toda la eternidad, y la gracia, que os pido, si es para gloria de Dios, y bien de mi Alma. Amèn

NO-

NOVENA

DE S. LUIS GONZAGA.

Y Puesto de rodillas delante de su Imagen, y hecha la señal de la Cruz, se dirà el Acto de Contricion, en la forma siguiente.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, en quien crèo, en quien espero, y à quien amo sobre todas las cosas, por vuestra infinita Bondad me pesa de averos ofendido, y propongo, ayudado de vuestra gracia, de nunca mas pecar, y de confessarme, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y espero en vuestra infinita Misericordia, me perdonaréis por los merecimientos de vuestra precissima Sangre. Amèn.

DES-

GLorioso San Luis Gonzaga, semejante à los Angeles en la pureza, si es para gloria de Dios, y honra vuestrar que yo consiga lo que deseo, y pido en esta Novena, alcadzadme esta gracia del Señor, y si no enderezad mi peticion, y pedid para mi à Dios aquello, que mas me conviene para gloria suya, y provecho de mi Alma. Amèn.

La Oracion, que se sigue se muda segun los dias.

PRIMERO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga, yo os suplico por el amor entrañable, que tuvisteis à la Santissima Virgen MARIA Madre de Dios, que me alcanceis de esta Soberana Señora su verdadera devocion: pues desde este dia la elijo por mi particularissima Patrona, y Madre, y propongo con la mayor firmeza possible de vivir una vida digna de un verdadero

ro ſiervo, è hijo ſuyo, y de reverenciarla con todo mi afecto, y de valerme de ſus ſantos conſejos. Y pues fuiſteis tan amado de eſta Divina Madre, ofrecedle eſtos obſequios, que yo comienzo en honra vueſtra, y haced, que los preſente à ſu Santiſſimo Hijo JESUS, y me alcanze lo que pido, ſi es para gloria ſuya, y bien de mi Alma. Amèn.

Aqui ſe rezan cada dia tres Padre nueſtros, y Ave-Marias.

DESPUES.

DIOS, y Señor mio, Criador, y Redemptor de mi Alma, por vueſtra Miſericordia infinita, y por MARIA Santiſſima Madre de Dios, y Madre mia, y por vueſtro Siervo San Luis Gonzaga, à quien hiciſteis la gracia de concederle quanto os pidieſſe à favor de ſus devotos; os pido con todo mi corazon la perſeverancia final, que es morir en gracia vueſtra, y el mayor de los beneficios. Y para no deſmerecerlo por mi mala

vi-

vida ; imploro la poderosa intercession de San Luis Gonzaga, mi dulcissimo Abogado, para que à su imitacion, me alcanze de vuestra Bondad infinita, se encienda mi frialdad con el fuego de vuestro amor, y mi ceguedad se alumbre con la claridad de vuestra presencia, y se me convierta en amargura todo lo terreno, y en paciencia todo lo contrario, y adverso, y en menosprecio, y olvido todo lo que no sois Vos, Dios mio, para que assi sea mi muerte preciosa en vuestros ojos, y principio de la eterna felicidad. Amén.

Aqui se pide con confianza la gracia, y favor, que se pretende.

ANTIPHONA.

Alegrate, Siervo bueno, y fiel porque fuiste fiel en lo poco, te constituirè sobre lo mucho: entra en el gozo de tu Señor.

℣. Al Justo llevò el Señor por caminos derechos.

℟. Y le mostrò el Reyno de Dios.

ORA

ORACION.

O Dios, distribuidor de los celestiales dones, que juntaste en el Joven Angelical Luis una admirable innocencia de vida, con una igual penitencia: Concedenos por sus meritos, y ruegos, que los que no le hemos seguido en la innocencia, le imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesu-Christo, tu Hijo, que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu-Santo, &c.

SEGUNDO DIA.

SAnto mio Luis Gonzaga, que desde los primeros años tuvisteis vuestras delicias en JESUS Crucificado, y en JESUS Sacramentado, alcanzadme del Señor, que se imprima en mi corazon una viva memoria de su Passion Santissima, y una ardientissima devocion al Santissimo Sacramento, y á exemplo vuestro viva yo una vida de Angel, y entre las Llagas de JESUS Crucificado,

con

con una amoroſa hambre de el Pan de los Angeles en el Sacramento del Altar, à mayor gloria ſuya, y bien de mi Alma. Amèn.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, y lo demàs como el primer dia.

TERCERO DIA.

SAnto mio Luis Gonzaga, glorioſiſſimo triumphador de todas las vanidades del Mundo, pues aun deſde niño ſupiſteis deſpreciarlo con heroyca magnanimidad, atento ſolo á agradar à Dios, ſin hacer caſo de los vanos dichos de los hombres: Alcanzadme del Señor, que arranque de mi corazon todo mundano afecto, para que à imitacion vueſtra deſprecie todos los reſpectos humanos, y ſolamente atienda con firme reſolucion à hacer en todo ſu ſantiſſima voluntad á mayor gloria ſuya, y bien de mi Alma. Amèn.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, como en el primer dia.

QUAR-

QUARTO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga, que con vueſtra ſingular modeſtia, eſpecialmente de los ojos, nos diſteis un clariſſimo exemplo de una Anima innocente, y virtuoſa, y encendiſteis à los proximos en el amor de las virtudes: Alcanzadme, Santo mio modeſtiſſimo, que deſde eſte dia refrene yo mis ojos de tal manera, que no pueda entrar por ellos la muerte de mi Alma, con perdida de mi eterna ſalvacion. Amén.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, como en el primer dia.

QUINTO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga, que mantuviſteis haſta la muerte ſin corrupcion alguna la candidiſſima azuzena de vueſtra pureza virginal, y mereciſteis para con los hombres el apreciable renombre de Joven Angelical, y para con Dios

el ſingular privilegio ; de mantener firmes en la Divina gracia à vueſtros devotos , que en las tentaciones impuras os invocan : aſſiſtidme propicio en las peligroſas tempeſtades de la ſenſualidad, para que con vueſtro amparo no padezca jamàs algun vergonzoſo naufragio; antes bien pueda , á vueſtra imitacion, vivir acà en la tierra una vida Angelica como fue la vueſtra. Amén.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, como en el primer dia.

SEXTO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga , que con el maravilloſo exercicio de la continua mortificacion en todas las coſas, ſupiſteis ſujetar vueſtro innocente , y delicado Cuerpo , de tal manera , que nunca lo experimentaſteis rebelde à la razon, con que merecifteis el renombre de Martyr incognito , que os dió Santa Maria Magdalena de Pazzis : Ruegoos,

San-

Santo mio, me alcanceis una verdadera luz del Cielo, que me enseñe à aborrecer mi cuerpo, con aquel odio saludable, que nos enseñò el Divino Maestro en su Santo Evangelio. Amèn.

Tres Padre nuestros, y Ave-Marias, y lo demàs como en el primer dia.

SEPTIMO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga, excelente apreciador de la verdadera humildad: pues aviendo conservado siempre en vuestra Alma la Gracia Baptismal, y enriquecidola de todas las virtudes, os juzgabais digno de desprecio, y desseabais, os tuviessen por un gran pecador: alcanzadme, Santo mio humildissimo, un claro conocimiento de mis muchas, y graves miserias, para que ya que no os he imitado en la innocencia, os imite en la humildad, amando los desprecios, y abatimientos, y el pade-

cer injurias, que ſon las verdaderas glorias de los que ſiguen à JESUS Crucificado. Amén.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, como en el primer dia.

OCTAVO DIA.

SAnto mio S. Luis Gonzaga, vivo eſpejo de obediencia, en que Yo claramente veo todas mis faltas de no aver procurado haſta ahora ſer obediente à Dios, y à mis Superiores, que eſtàn en ſu lugar, viviendo à ciegas martyr de mi proprio juicio, è inclinaciones: Embiad Vos del Cielo à los ojos de mi pobre alma un rayo de vueſtra luz, que ſe los abra, para no mirar otra coſa en el obrar, ſino la voluntad de Dios, y de mis Superiores, para que aſſi ſalga à vueſtra imitacion, ciego martyr de obediencia. Amèn.

Tres Padre nueſtros, y Ave-Marias, como en el primer dia.

NO-

NOVENO DIA.

SAnto mio Luis Gonzaga, os doy el parabien de que gozeis en el Cielo una gloria excessiva correspondiente à la excessiva Charidad, con que amasteis à Dios, y al proximo; y os suplico, purifiqueis mi corazon con las seraphicas llamas de esta vuestra ardientissima Charidad, para que se consuman de el todo todas mis envejecidas frialdades: y que como quando, aun niño, santificabais las almas de los que os miraban, assi ahora que estais Glorioso, santifiqueis mi alma miserable, que os lo pide por el amor, que tuvisteis à Dios, y por el que el mismo Dios os tuvo. Añadid à vuestros grandes, y estupendos milagros el de trocarme el corazon de manera, que se deshaga todo en amar à Dios infinitamente amable sobre todas las cosas. Amèn.

Tres Padre nuestros, y Ave-Marias, &c.

LAUS DEO.

NOTA.

EL señor Benedicto XIII. ſabiendo, que no ſolo las Eſcuelas de la Compañia de JESUS, ſino otras muchas de fuera de ella, veneraban por Patron, y exemplar de la juventud, que en las dichas Eſcuelas ſe educa, al Joven Angelical San Luis Gonzaga, por ſu Decreto de 22. de Noviembre de 1729. ſe dignò de ſeñalar, y conſtituir al Santo por Patron principal, no ſolo de todas, y cada una de las Eſcuelas de la Compañia: ſino tambien de todos los otros Eſtudios de fuera de ella, que haſta entonces le huvieſſen elegido, y en adelante quiſieren elegirle por ſu Protector. Concediendo á los Sacerdotes de dichos Eſtudios, y à los demàs obligados à las Horas Canonicas, que como de tal Patron puedan rezar ſu Oficio proprio el dia 21. de Junio, y celebrar ſu Miſſa en qualquiera Igleſia, aunque no ſea de la Compañia: y à todos los Fieles Chriſtianos, que debidamente viſitaren la Igleſia, ò Altar en

que

que ſe celebrare ſu Fieſta el dicho dia 21. de Junio, Indulgencia plenaria perpetua. Dicho Altar no es meneſter, que ſea proprio del Santo; y baſta, que en èl ſe celebre ſu Fieſta, como declarò èl Señor Clemente XII. en ſu Decreto de 21. de Noviembre de 1737. Ultimamente, el Summo Pontifice reynante ha expedido el ſiguiente

DECRETO.

HAllandoſe concedida, y confirmada perpetuamente por los Decretos de los Pontifices de feliz recordacion Benedicto XIII. de 22. de Noviembre de 1729. y Clemente XII. de 21. de Noviembre de 1737. la Indulgencia plenaria para todos los Fieles Chriſtianos, de uno, y otro ſexo, que con la debida diſpoſicion, viſitaren la Igleſia, ó Altar qualquiera que ſea, en que ſe celebrare Fieſta de San Luis Gonzaga; pero como eſta Fieſta por la eximia, y univerſal devocion de los Pueblos para

con

con el Santo, en todas partes ilustre por la fama de sus milagros, se celebre muchas veces en muchas Iglesias, y en otros lugares Sagrados de una misma Ciudad, aun de las cortas, y no populosas, con grande concurso de Pueblo, y frequencia de Sacramentos, y por esso no pueda commodamente celebrarse en todas partes en su proprio annual dia 21. de Junio, sino solamente en muchos dias, y essos suxessivos: N. SS. P. el Sr. Benedicto XIV. ha tenido por bien, que dicha Indulgencia benignamente se estienda al dia, que oportunamente señalaren los Ordinarios, de cada uno de semejantes Lugares, para la celebridad de dichas Fiestas con Oficio, y Missa del Santo. Y como por los susodichos Decretos el mismo Benedicto aya nombrado, y el mismo Clemente confirmado al mismo Santo por Patron principal en todas, y en cada una de las Universidades, Aulas, y Colegios de Estudios, assi generales, como no generales, de la Compañia de JESUS, y à esta causa deba celebrarse

con

con Oficio, y Missa de Rito doble de primera Classe, con Octava, segun las Rubricas de el Breviario Romano; su Santidad mandò, que en las demàs Casas de la misma Compañia (que son muy pocas) se observe por la uniformidad, el mismo Rito. Dia 12. de Abril de 1742.

L. Obisp. Portuens. Carden. Pico, Prefect.

A. M. Erba Protonot. Apost. Secret.

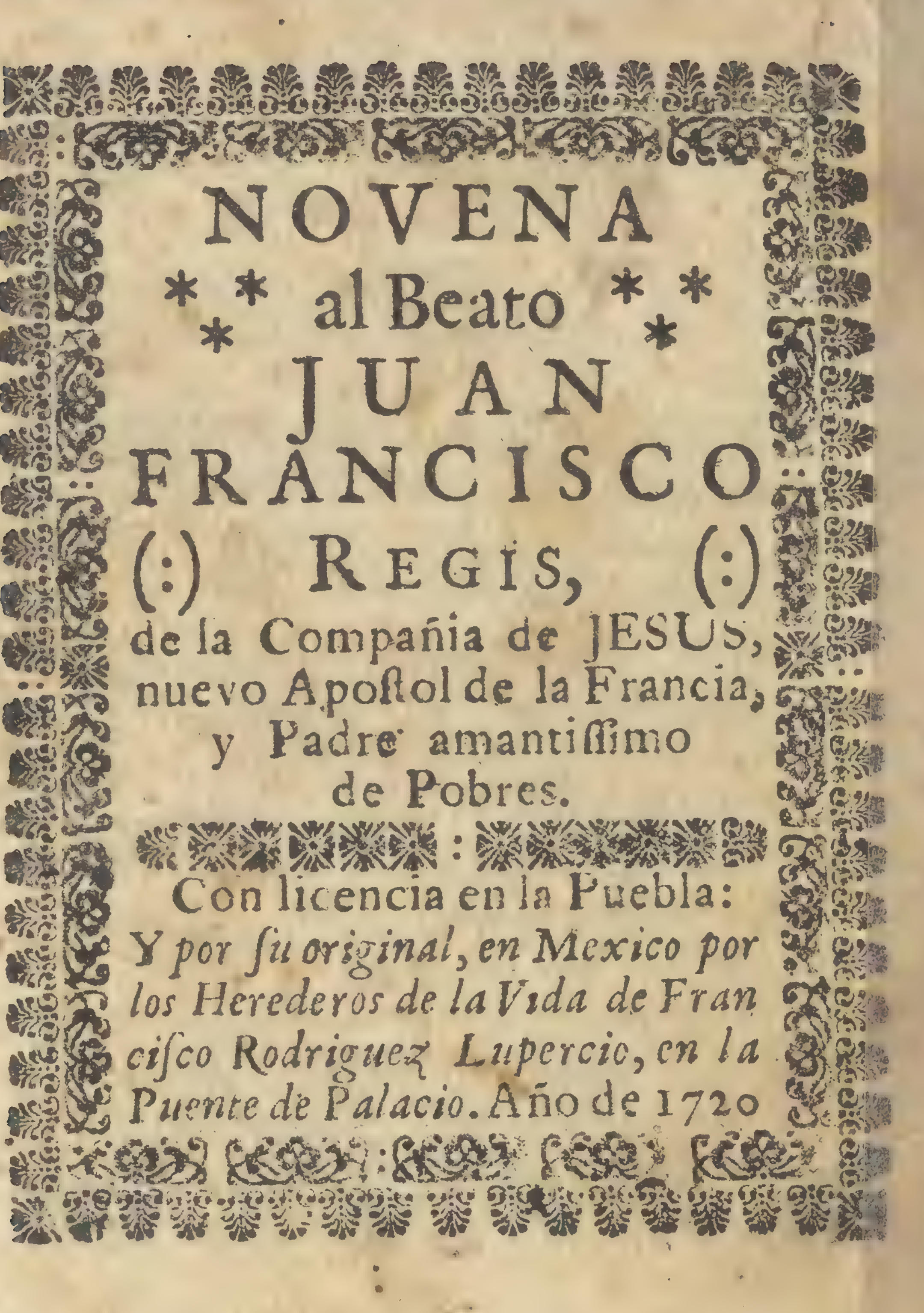
La

LA TIERNA DEVOCION Del V. P. Manuel Padial, de la Compañia de Jesvs, al dulcissimo Hechizo de su Corazon, S. LUIS GONZAGA.

ES San Luis Gonzaga el regalo de mi corazon, amor tiernissimo de mi Alma, el querido de mi vida, dulzura de mis entrañas, en cuyas preciossimassi manos tengo entregado mi pobrecito, y humilde corazon, porque no atreviendome Yo, por ser pecador tan abominable en los divinos ojos, à llegar immediatamente à los amorosos pies de mi querido Padre JESUS, incendio suavissimo, y fuego abrasador de mi alma, à ofrecer el corazon, me valgo de la intercession poderosa, y eficaces ruegos de este dulcissimo Hechizo, mi regalado Luis, para que tomando esta ofrenda mia en sus sagradas manos, passe de ellas à los pies de mi Redemptor Crucificado, y alli con las gotas de su Preciosissima Sangre, sea purifi-

rificado, y limpio de las graviſſimas, y muchiſſimas culpas, que lo afean. O Luis dulciſſimo, Protector mio, querido mio! toma, toma eſte pobrecito corazon: ya sè, que no es merecedor de eſtàr en tus manos; por ſer eſtas tan puras, y él tan aſqueroſo, y vil; pero no me dexes tan deſconſolado: tomalo, ó á lo menos dame licencia para ponerlo à tus pies, y permiteme, que con grandiſſima reverencia, y humildad, llegue Yo mis labios á ellos, pues tengo experiencia, que de hacerlo ſolo con el deſeo, ſe llena mi Alma de una inefable dulcedumbre, y ſuavidad: Ofrece, pues, Amado mio, eſte Corazon á mi querido Padre JESUS, y dile de mi parte, que es de un pobrecito pecadorcillo, perdida ovejuela, y vil hormiguilla: que no haga caſo de mis ignorancias, y miſerias, como el Padre no hace caſo de las ignorancias de ſu pequeñito hijuelo, que no ſabe lo que ſe hace, aſſi Yo rendido, confieſſo, que pequè; mas como ignorante no ſupe lo que hice; pidele, que me perdode, y que ſi es ſu volun-

luntad caſtigarme, aqui me tiene para hacer de mí lo que fuere ſervido; mas por lo que toca de aqui adelante, proteſto, que no ſolamente culpa grave, mas ni aun venial, es mi voluntad cometer contra tan buen Padre; y el motivo es, ſer eſte Señor tan amable, tan dulce, tan ſuave para mi Corazon, y para mi Alma; y aſſi quiero, y es mi voluntad amarle, ſervirle con todo mi Corazon, con toda mi Alma, con todo mi entendimiento, con toda mi voluntad, y con toda mi vida; y ſi en alguna ocaſion el comun enemigo del genero humano me combatieſſe, para que ofenda à mi Padre, ſirva eſta declaracion de defenſa à ſus combates, y de conſuelo à mis aflicciones.



NOVENA
al Beato
JUAN FRANCISCO
(:) REGIS, (:)

de la Compañia de JESUS,
nuevo Apoſtol de la Francia,
y Padre amantiſſimo
de Pobres.

Con licencia en la Puebla:
Y por ſu original, en Mexico por los Herederos de la Vida de Fran ciſco Rodriguez Lupercio, en la Puente de Palacio. Año de 1720

MOTIVOS
DE LA NOVENA, Y MODO de hazerla.

COMO LAS MISERIAS eſpirituales, y temporales que continuamente nos aſaltan ſon innumerables, no es mucho ſolicite nueſtra devocion nuevos Patronos à ſu remedio; el que en eſta Novena ſe implora es el B. JUAN FRANCISCO REGIS de la Compañia de Jesvs, que naciò en el Reyno de Francia, en la Dieceſi de Narbona à 31. de Enero de 1597. y muriò à 31. de Diziembre de 1640. à los quarenta y dos años, y once meſes de ſu edad. Y quando para alcançar de Dios gracias, y favores eſpirituales, y temporales, nos valemos de la inter-

Intercession de los Santos por medio de sus Novenas; muy justo es que imploremos tambien el auxilio de este nuevo Apostol, pues no es menos eficaz que el de otros Santos; antes si es tan universal, que no ay enfermedad, trabaxo, ò miseria para cuyo remedio no conste haver executado casi innumerables, y portentosos milagros authenticados en los processos de su Beatificacion, y otros nuevos que cada dia obra Dios por sus ruegos à favor de los que imploran su patrocinio, ò haziendole alguna Novena, ò mandando dezir alguna Missa á honor suyo, ó acudiendo confiadamente à sus aras; y assi en qualquier dolencia, aprieto, ò trabaxo en que te hallares acude à sus piedades, y no dudes conseguirás felicissimo despacho à tus peticiones; porque su patronio se estiende no á vna, ù otra especie de enfermedades, sino vni-

ver-

versalmente à todas; de manera, que si á otros Santos ha concedido Dios el que sean Patronos de particulares enfermedades, como à S. Blas de la garganta, à S. Paulino del de costado, á Santa Lucia del de los ojos, à S. Borja de las tercianas, à Santa Clara de la locura, y assi de otros. A el Beato Regis parece lo ha constituido Dios Abogado, no de vna, ù otra enfermedad, sino generalmente de todas; pues consta de su vida aver sanado milagrosamente Ciegos, Sordos, Mudos, Hidropicos, Paraliticos, Arabardillados, Ecthicos, Ulcerados, Empiematicos, Gallicos, Dementes, Agonisantes de varias enfermedades, y en cada especie de estas no vno, sino muchissimos. Si te vès oprimido de trabajos, de pobrezas, desamparado de todo socorro, acude confiado á sus aras, y lograràs alivio en tus necessidades, pues no

pue-

puede olvidarse en el Cielo del remedio de los pobres, si estos en su vida fueron el principal objeto de sus amores, pidiendo de puerta en puerta limosna para su socorro, comida para su sustento, vestidos para su abrigo, cargando en sus mesmos ombros las camas, y colchones, y hasta cestones de paja para el alivio de los enfermos.

Mas en lo que principalmente te puedes prometer, segura su proteccion es, en conseguir por su medio la enmienda de tus costumbres; y assi si te lloras, ó rendido á torpes amores, ó entregado al juego, ò enlasado en otros habitos viciosos, ò con horror á la confession, espera que te alcanzarà de Dios auxilios eficaces para que mudes de vida, y consigas la salvacion, pues el zelo de las almas fuè el destino de su vida, y por el bien espiritual de los proximos se dedicò diez años enteros al exer

cicio

cicio de las Missiones por varias Diecesis, sin perdonar à trabaxo, ni deligencia, porque todos amaran á Dios, y asseguràran su salvacion, y en este empleo le cogió la muerte: y quien en su vida jamás se negó á alguno que acudiera à èl para salir de la culpa, como será possible que agora, que ama mas puramente à su Dios en la gloria, dexe de favorecer á los que le imploraren para reformar sus costumbres? Y assi acogete à su patrocinio lleno de confianza de que te alcanzarà de Dios todo lo que le pidieres, si es conveniente para tu salvacion.

Esta Novena se puede hazer qualquier tiempo del año, pues en todo tiempo necessitamos del amparo de los Santos; pero el mas aproposito será començarla, ó à diez y seis de Mayo para acabarla á veinte y quatro, que es el dia en que celebra la Iglesia à el B. REGIS, ò á veinte y tres de Diziembre,

bre, para terminarla à treinta y vno, que es el de ſu dichoſo tranſito: en alguno de los dias de la Novena has de confeſſar, y comulgar, pues ſi no te pones en amiſtad de Dios, mucho dudo, que conſigas del B. REGIS lo que pides, como ſucediò á vno (ſegun ſe refiere en ſu vida) que aviendole empeſado vna Novena para conſeguir la ſalud, y determinado hazer vna buena confeſſion en ella, deſpues en el diſcurſo de la Novena mudó de parecer, y reſolviò no confeſſarſe, á el punto ſe le agravaron los accidentes; reconociò ſer caſtigo del Cielo, confeſſoſe, y acabada la confeſſion quedó perfectamente ſano con aſombro de todos. Los dias que ſe han de comulgar en la Novena ſeràn los que ſeñalare el Confeſsor prudente, fuera de eſſo, ſi pudieres, has de dezir, ò nueve Miſſas, ò á lo menos vna pues ſon innumerables los milagros

gros que ha echo mandando dezir à ho
nor ſuyo, ò nueve, ò al menos
vna Miſſa.

ORACIONES QVE SE HAN DE
dezir todos los dias.

Pueſto de rodillas delante del Altar, ò Imagen del B. REGIS hecha la ſeñal de la Cruz dirà muy de corazon: *Señor mio Jeſu-Chriſto, Dios, y hombre verdadero, &c.*

Deſpues dirà:

GLorioſiſſimo, y Bienaventurado JUAN FRANCISCO REGIS, que con tan ſingular eſmero procuraſtes agradar à tu Dios en todos tus penſamientos, palabras, y obras, y con tan ardiente zelo te aplicaſtes à la ſalvacion de las almas ſin perdonar trabaxo alguno por evitar ofenſas de Dios, y encaminar à todos al Cielo, yo imploro humilmente tu poderoſiſſima chari-

charidad, para que me alcances de la divina Misericordia yn aborrecimiento eficaz á toda culpa, dòlor vivissimo de las que he cometido contra mi Dios, y que en lo venidero vnicamente atienda á amarle, y servirle con todas las veras de mi corazon, procurando asegurar mi salvacion eterna, y que viva yo imitando tus virtudes, de suerte, que merezca en la hora de mi muerte el que me assistas, y favorable sentencia del Supremo Juez; y juntamente te suplico me alcances de Dios el favor, que te pido en esta Novena, si es para gloria suya, y bien de mi alma. Amen.

Aqui rezarás tres Padre nuestros, y très Ave Marias en honra de la Santissima Trinidad, y dirá la Oracion que se pone despues para cada dia; y luego proseguirá diziendo:

Cle-

CLementiſſimo Dios, Padre amantiſſimo de las almas, que llenaſte à tu Siervo el B. JUAN FRANCISCO REGIS, de vn ardentiſſimo amor tuyo, zelo de tu mayor gloria, y bien de las almas, yo te ſuplico por los meritos de eſte tu fiel Siervo, me des tu amor, verdadero dolor de mis pecados, gracia para no ofenderte mas, y no ſer ocaſion á otro alguno de que te ofenda, ſino á todos de que te amen, y te ſirvan, y juntamente te pido me concedas el favor que te pido en eſta Novena, ſi ha de ſer à mayor gloria tuya, y provecho de mi alma.

Amen.

 DIA PRIMERO. 

Del Amor à Dios del B. Juan Franciſco Regis.

EL Amor à ſu Dios fué el alma que governó todas ſus acciones, y empreſſas; y ninguna coſa penſaba, dezia, ò executaba, que no fuera por agradar á Dios; muchas vezes, como extatico clamaba: O *Dios, amor, y delicias de mi corazon! Que no pueda yo amaros tanto, quanto mereceis ſer amado, y quanto os deſſeo amar!* Era tal la llama de ſu Amor, que revoſando al cuerpo, le era neceſſario ponerſe (no pocas vezes) debaxo de vna canal recibiendo ſobre ſi el agua que caia para que le refrigeraſſe vn tanto el incendio. De eſte ardiente Amor le nacia el no apartar jamás á Dios de ſu viſta, el procurar en todo ſu gloria, el no omitir trabaxo alguno, haſta poner à rieſgo ſu propria vida por evitar ſus ofenſas, el parecerle poco quanto padecia por reconciliar las almas con Dios; y aſſi vn dia, que vnos mo-

moços licenciosos irritados por averles quitado REGIS la ocasion de sus culpas, le dieron tantos golpes, que le dexaron por muerto; luego que el Santo bolviò en si dixo: *O mi Diós, que no pueda yo padecer mas por vuestro Amor!* Tan activa era su fineza para con su Dios.

Puesto de rodillas harà el Acto de Contricion, y dirà la Oracion que està en la pagina 9. Y despues dirà la Oracion siguiente.

AMabilissimo Dios, y Señor mio, que concedistes à tu Siervo el B. JUAN FRANCISCO REGIS tan puro amor tuyo, para que con èl te agradara en todas sus acciones, palabras, y pensamientos, y procurara atraer à todos à que te amaran, y sirvieran perfectissimamente. Suplicote Señor, rendidamente por sus merecimientos me concedas tu purissimo

amor

amor para que aborreciendo todo lo que es ofensa tuya, solo atienda à observar tus Divinos preceptos, augmentar tu gracia hasta amarte eternamente en la gloria.
Amen.

Despues dirà la Oracion que empieza: Clementissimo Dios, y està en la pagina 11.

DIA SEGUNDO.

Aborrecimiento que tuvo al pecado el B. Juan Francisco Regis.

UNA de las pruebas mas firmes de que ay Amor á Dios en el alma, es el aborrecimiento al pecado; à la medida del amor que tuvo à Dios el B. REGIS, fuè su aborrecimiento aun á la mas leve culpa, pues segun testificó quien le confesò generalmente para morir, no solo no

cometiò pecado mortal en toda ſu vida, conſervando haſta la muerte la gracia baptiſmal; pero ni pecado venial con plena advertencia, y deliberacion: coſa bien ſingular, y muy rara, aun entre los mayores Santos; de eſte aborrecimiento al pecado le nacia el apetecer las penas de el Infierno antes que ponerſe à rieſgo de cometer la mas leve culpa; de aqui el procurar con tantas veras evitar que ſus proximos ofendieran à Dios exponiendo muchiſſimas vezes á manifieſtos rieſgo ſu vida para ſacar vna alma de pecado: no tenia mayor conſuelo, que quando convertia algun pecador, ò eſtorvaba alguna culpa, ni tenia mayor tormento, que ſaber el que Dios era ofendido; y aſſi el mayor obſequio que ſe le puede hazer para merecer ſu patrocinio, es aborrecer el pecado, y emmendar la vida.

Pueſ-

Puesto de rodillas, &c. como está en la pagina 9.

Oracion para el dia segundo.

CLementissimo Dios, que te dignaste de dar á tu Siervo el B. JUAN FRANCISCO REGIS tan grande aborrecimiento á toda culpa, que en toda su vida, jamàs executò ni aun leve ofensa contra ti. Concedeme, Señor, por su intercession vn vivissimo odio á todo pecado, especialmente mortal, que antes quiera la muerte, y aun el Infierno, que vna culpa mortal; y dame vn perfectissimo dolor de los muchos que contra ti he cometido, solo por ser ofensas contra tu infinita bondad, para que viviendo en tu gracia merezca gozarte eternamente en la gloria. Amen.

Despues dirá la Oracion Clementissimo Dios, &c. pag. 11.

DIA

DIA TERCERO.

Confianza en Dios del B. Regis.

LA Confianza en Dios, se puede dezir, que fué toda la vida de REGIS, y la que le animò en todas sus empressas á honra de Diòs, y bien de las almas. Quando hazia Missiones era en lo mas rigoroso del Hivierno por montañas inaccessibles atrabesaba arroyos impetuosos, caminaba, dia, y noche por sendas estrechas llenas de precipicios, exponiendose á tan evidentes peligros, que todos le acusaban sus viajes de temeridad, y modo de tentar à Dios; y el que le acompañaba en ellos temblaba de horror, pero REGIS le dezia: *No ay que temer, Dios en nuestra guia, su providencia desvelada por nosotros, rige nuestros passos*. Avisaronle muchas vezes, que le querian quitar la vida, y respondia: *Yo estoy*

debaxo de la proteccion de Dios; pues que mal me puede venir de los hombres? Diferentes vezes le pusieron al pecho pistolas, y espadas desnudas amenazandole con la muerte si no desistia de perseguir los vicios, y respondia: *Hazed lo que quisiereis, que Dios me defenderá*, y assi sucediò haziendole Dios tal vez invissible, otras haziendo immobles à sus enemigos, no pocas mudando sus coraçones. Fiado en Dios sustentaba à millares los pobres, multiplicaba milagrosamente las limosnas, sanaba enfermos, manifestando Dios con evidentes prodigios quanto le agradaba la gran confianza que tenia en su paternal providencia el Santo.

Presto de rodillas, &c. como está en la pag. 9.

Oracion para el tercero dia.

MIsericordiosissimo Dios, que pusistes en el alma de tu Siervo el B. JUAN FRANCISCO REGIS

GIS tal confianza en ti, que con ella emprendió heroycas obras, y executó tantos milagros para mayor gloria tuya y bien de sus proximos. Suplicote por sus merecimientos infundas en mi la mesma confianza para agradarte con ella en todas mis palabras, obras, y pensamientos, y para esperar de tu infinita bondad me darás gracia con que te sirva de suerte, que meresca gozarte para siempre en su compañia en la gloria. Amen.

Despues dirá la Oracion Clementissimo Dios, &c. como está en la pagina 11.

DIA QUARTO.

Charidad con los pobres del B. Regis.

LA Charidad, y misericordia de nuestro Santo para con todos los necessitados fuê tan grande, que comunmente le llamaban *El Agente de los desamparados, el Tutor de los Huerfa-*

nos

nos, el Protector de las Viudas, el Padre de los Pobres. Aunque amaba à todos los hombres como à imagenes de Dios, pero ſus ternuras (dizen los proceſſos de ſu Beatificacion) eran con los Pobres, y ſobre todo con los enfermos mas aſqueroſos, y cuyo hedor ahuyentaba á los demás. Aſſiſtia de dia, y de noche à las carceles, y en los Hoſpitales, recogia de puerta en puerta limoſna, llevaba en ſus meſmos ombros por medio de la Ciudad las camas, los veſtidos, la comida, las medicinas para los enfermos, curabalos por ſi meſmo hasta lamerles las llagas; ſe concertaba con algunas piadoſas Matronas que ſe encargaſſen de determinado numero de pobres para mantenerlos; procuraba remediar todas las neceſſidades que ſabia, y para ſaberlas todas luego que llegaba á miſſionar à algun lugar pedia vna liſta de todos los neceſſitados

de

de él, y otra de las perſonas piadoſas á quienes acudia para conſeguir el remedio.

Pueſto de rodillas, &c.

Oracion para el quarto dia.

Piadoſiſſimo Dios, Padre amantiſſimo de los pobres, por los grandes meritos de tu Siervo el B. JUAN FRANCISCO REGIS te pido me concedas el imitar ſus virtudes, principalmente aquella gran miſericordia, con que por tu amor ſe empleò en el alivio de los neceſſitados, y enfermos, para que à ſu imitacion me emplee yo en ayudar quanto pudiere á mis proximos en todas ſus neceſſidades eſpirituales, y corporales, y aſſi logre en el dia del juyzio el premio de los miſericordioſos en la poſſeſſion de la gloria. Amen.

Despues dirá la Oracion Clementissimo, &c.

DIA QVINTO.

Pureza del B. Juan Fracisco Regis.

LA Pureza de este admirable Santo mas fuê de Angel, que de puro hombre, pues segun dixo á vn familiar suyo, jamás experimentò, ni supo que era el estimulo de la carne. Haviale prevenido Dios horror à la impureza. Era comun sentir de todos los que le trataron, que sus palabras, sus ojos, y sola su presencia infundian amor á la castidad: muchas personas arrastradas de la luxuria, que no havian podido vencer, se hallaron de repente mudadas por el Santo, y sacudieron el torpe yugo que las tiranizaba. El Vicario General del Obispado de Viviers, afirmaba, que Dios le havia dado rara eficacia, no solo para convertir à las mugeres perdidas, sino para mantenerlas en

el espiritu de penitencia. No huvo vicio á quien hiziera mas declarada guerra, que à el de la impureza. Convirtió muchissimos mancebos disolutos, y mugeres escandalosas. Expuso muchas vezes su vida por defender la castidad de Doncellas que estaban apeligradas à perderla: para que se mantuvieran en vida honesta las mugeres que apartaba de sus torpes amores, hizo vna casa en que vivieran recogidas; y aunque padeciò por esto gravissimas persecuciones, la estableció con rentas, y reglas para su perpetuidad, como se conserva aun oy en gran virtud, y pureza, y por este singular amor, que tuvo REGIS á la castidad, con ràzon es venerado por especial Patron de esta virtud,

Puesto de rodillas, &c.

Oracion para el quinto dia.

PUrissimo Dios, concedeme por la Pureza Angelica del B. JUAN

FRAN-

FRANCISCO REGIS vna Pureza de cuerpo, y alma, tal que pueda parecer puro, y limpio delante de tus divinos ojos, para que huyendo de todo lo que me puede manchar con el torpe vicio de la deshoneſtidad, pareſca ante tu Puriſſimo acatamiento puro, y caſto en el cuerpo, y en el alma. Amen.

Deſpues dirá la Oracion Clementiſſimo Dios

DIA SEXTO.

De la Humildad del Beato Regis.

AUnque Dios adornó á eſte ſu Siervo de tan ſingulares dones, y virtudes, fué con todo eſſo tan profunda ſu humildad, que ſe tenia por el hombre mas ingrato á Dios, y mas deſtituido de prendas, que havia en el mundo, juzgandoſe inutil para todo empleo luſtroſo, varias vezes pensô pedir à ſus Superiores, que no le promovieſſen à los Ordenes Sagradas, ſino que le aplicaſſen à el eſtado humilde de Hermano

Coad-

Coadjutor. Si le alavaban, se turvaba, y le salian las colores al rostro. Por sus oraciones, sanò Dios milagrosamente á vna Doncella, ya agonizante; juntòse toda la familia á darle las gracias del milagro: turbòse tanto, que pensò morir de la afliccion, y exclamó: *Ay de mi! el mayor milagro de Dios seria, si para obrar alguno se valiera de vn sugeto tan inutil como yo.* Estaba persuadido, que no havia injurias, ni ignominias, que no le fuessen debidas. Padeció muchas vezes por la causa de Dios bofetadas, palos, y desprecios, y en estas ocasiones, dezia: que le havian echo mucho favor, en no maltratarle tanto como èl merecia. Quando hazian burla de èl por vèrle cargar por las calles cestones de paja, y otras cosas para sus pobres, mostraba el singular gusto que tenia en vérse despreciado, y humillado por Dios.

Puesto de rodillas, &c.

Ora-

Oracion para el dia ſexto.

OMnipotente Dios, que eres el premio de los humildes, yo te ſuplico por la ſingular humildad, que concediſte à tu Siervo REGIS, me concedas vn total aborrecimiento al infernal vicio de la ſoverbia, y vna imitacion perfecta de ſu humildad, para que ſolo tenga por honra lo que fuere de ſu mayor agrado, y deſpreciando las vanidades del mundo, ſolo deſſee ſer grande en el Reyno de los Cielos. Amen.

Deſpues dirà la Oracion Clementiſſimo Dios, &c. Como eſtà en la pagina 11.

DIA SEPTIMO.

De la Mortificacion del B. *Regis.*

PAra todos era ſuaviſſimo, y amoroſo REGIS, ſolo para conſigo era cruel, imprimiò en ſu alma aquella maxima de Chriſto Señor nueſtro, que para ſer ſu diſcipulo conviene morir,

rir, y negarse á si mismo. Andaba vestido de vn aspero silicio, que jamàs se quitò; ceñiase vna cadena de agudas puntas, que daba muchas bueltas para estender mas el dolor: todas las noches tomaba vna recia disciplina; su cama era la tierra desnuda; su ayuno continuo; su ordinaria comida pan, y agua, y tal vez por regalo vn poco de leche, ò algunas legumbres: en las vltimas Missiones, por no ser enfadoso à alguno, llevaba á la espalda vn saquillo con vna poca de harina que desleia en agua: el sueño no passaba de tres horas; jamàs assistió à festin, ni à musica; no hallaba delicia sino en el hambre, en la sed, en el rigor de los tiempos. Sus Missiones las hazia siempre en el corazon del Hivierno por asperissimas montañas, à las violencias del frio, de las lluvias, y de las nieves. Finalmente era tal su mortificacion, que los Medicos juzgaban, que so-

lo por milagro podia vivir enmedio de tantas penitencias.

Puesto de rodillas, &c.

Oracion para el septimo dia.

CLementissimo Dios, que concediste à tu Siervo el B. REGIS, tan cordial amor á la mortificacion, y penitencia, concedeme por sus merecimientos, que en todo mortifique los apetitos desordenados de mi carne, cumpliendo tus divinos preceptos, y sugetando la reveldia de mis passiones, para que mortificado en esta vida, merezca gozarte en las eternas delicias de la gloria. Amen.

Despues dirá la Oracion que comienza: Clementissimo Dios, y està en la pagina 11.

DIA OCTAVO.

De la Mansedumbre del B. Regis.

COmo el exemplar, que se propuso REGIS à la imitacion, fuè Christo Señor nuestro, el qual dixo: *Que*

apren-

aprendiessemos de el à ser mansos, y humildes de coraçon, se esmerô mucho en la virtud de la Mansedumbre. Muchas vezes fuè calumniado, y nunca se defendiò por mucha facilidad que tuviera para hazerlo. Jamás se asomó à su rostro, ni à su lengua la mas leve seña de indignacion: siempre defendia, y patrocinaba sus perseguidores. Cargaronle en vna ocacion de golpes, y escarnios, ciertos moços disolutos, que se havian disfrazado por no ser conocidos: hizo averiguacion la justicia para el castigo, y REGIS fuè su Abogado para que no padecieran daño alguno. Dieronle en otra ocacion vna bofetada en la plaza publica, no se demudó REGIS, ni despegò sus labios, lastimaronse los presentes, y REGIS les dixo: tan gran cosa es recebir vna bofetada? *A mi me parece, que no puede vno ser verdadero discipulo de Christo, si no pone sus delicias en las mayo-*

res afrentas. Con ſu Manſedumbre convirtiò muchos pecadores, y redujo muchos Herejes à la Igleſia.

Pueſto de rodillas, &c. como eſtà en la pag. 9

Oracion para el dia octavo.

CLementiſſimo Dios, que prometiſte la bienaventuranza à los manſos de corazon, concedeme por los meritos de tu manſiſſimo Siervo REGIS, paz verdadera en el alma, y manſedumbre en todas mis palabras, y acciones para que ſufriendo con paciencia las adverſidades todas, conſiga la eterna paz, y manſedumbre en la poſſeſſion de la gloria. Amen.

Deſpues ſe dirà la Oracion Clementiſſimo Dios, &c.



DIA NONO.

De la Oracion del B. Regis.

LA fragua en donde avivaba, y encendia tan ſublimes virtudes el B. REGIS era la de la Oracion. Paſſaba

ba toda la noche converſando familiarmente con Dios. Enmedio de ſus continuas ocupaciones à favor de los proximos, jamás interrumpia èſte divino comercio: No ſolo en los Colegios, ſino en las Miſſiones daba á la Oracion retirada la noche, quitando ſolamente tres horas de ella para el repoſo. Llegò á tan alto grado de Oracion, que muchas vezes ſe enagenaba, haſta perder el vſo de los ſentidos. A el oyr hablar de Dios ſe elevaba en el ayre viſiblemente. A vezes andando por las Ciudades, ſe paraba levantando los ojos al Cielo, ſin poder dar razon de lo que ſucedia muy cerca de ſi. Eran frequentes ſus extaſis, y con verdad ſe puede dezir, que jamás interrumpiò ſu Oracion, como quiere Chriſto. *Pueſto de rodillas, &c.*

Oracion para el dia nono.

Piadoſiſſimo Dios, que concediſte à tu Siervo el B. REGIS, el don de

vna

vna continua Oracion, concedemē, por ſu interceſſion, y ſus meritos, gracia para imitarle, y que mi converſacion ſea ſiempre cōtigo, y en los Cielos para que vnido á ti me abraſe en el conocimiento de las coſas celeſtiales, deſprecie las terrenas, y merezca contemplarte cara à cara en la indeficiente luz de la gloria. Amen.

Deſpues la Oracion Clementiſſimo Dios, &c.

ORACION.

Que que ſe hade dezir todos los dias al B. Regis, compueſta por N. Ss. P. Clemente XI.

DEUS, qui ad plurimos pro ſalute animarum, perferendos labores B. Ioannem Franciſcum Confeſſorem tuum mirabili charitate, & invicta patientiá decoraſti: concede propitius, vt eius exemplis inſtructi, ac interceſſionibus adiuti, æternæ vitæ præmia conſequi mereamur. Per Dominum noſtrum, &c.

LAUS DEO.

1. Novena de N. S.ª de la Luz.
2. Novena de N. S.ª del Loreto.
3. Novena de S. Ygnacio de Loyola.
4. Novena de S. Fran.co Xabier.
5. Novena de S. Fran.co de Borja
6. Novena de S. Estanis-lao. Costca.

7. Novena de S.to
Luis Gonzaga.
8. Novena de S. João
Fran.co Regis.
9. Novena da Sabbo
tada.
10. Novena de S. Pedro
Alcantara.
11. Novena de S.to Boni
facio.
12. Novena de S. Bernardo.
13. Novena de S.ta Chatari:
na.
14. Novena de S.ta Quite-
ria.





